

**RELATOS, MEMORIAS Y EMOCIONES:**

**Recuerdos y resistencia de las mujeres militantes durante  
la última dictadura cívico-militar-ecclesial argentina (1976-1983)**

Presentada por:

Martina Ailén García

Directora Principal:

Dra. Ana Alcázar Campos

Universidad de Granada, España

Directora de apoyo:

Dra. Elena Musiani

Universidad de Bolonia, Italia

Máster Erasmus Mundus GEMMA en Estudios de las Mujeres y de Género

Universidad de Granada, España

Instituto de Estudios de las Mujeres y del Género

Septiembre 2023



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**



ALMA MATER STUDIORUM  
UNIVERSITA DI BOLOGNA

*A mi ser interior, para que encuentre paz,  
y a toda mi genealogía femenina pasada y futura.*

*Siempre fui caminante.  
Caminé por todas partes,  
y eso me enseñó a vivir y a escribir.  
Tod@s tenemos algún vidrio roto en el alma,  
que lastima y hace sangrar, aunque sea un poquito.  
Entonces, al escribir, siento que puedo sacar un poco de esos vidrios fuera de mí.  
Al ponerlos en un papel,  
ya no me dañan.  
Eduardo Galeano*

## Índice

Resúmenes .....	I
Agradecimientos .....	III
1. Introducción .....	1
2. Capítulo teórico .....	5
2.1 Marco teórico.....	5
2.2 Estado del arte y antecedentes .....	11
2.3 Glosario .....	15
3. Capítulo metodológico .....	16
3.1 Propuesta metodológica .....	16
3.2 Posicionamientos .....	20
3.3 Dificultades superadas .....	23
3.3.1 Dificultades emocionales .....	23
3.3.2 Dificultades y modalidades del aprendizaje autodidacta .....	23
3.3.3 Dificultades lingüísticas .....	24
3.3.4 Dificultades de autocuidado corporal y espiritual .....	25
3.3.5 Dificultades de espíritu crítico y original.....	26
4. Contextualización histórico-política y económica de la Argentina en la década de los 70....	28
4.1 El golpe de Estado y la Junta Militar (1976).....	29
4.1.1 El Plan económico de Martínez de Hoz.....	32
4.1.2 Una dictadura cívico-militar-ecclesial.....	34
4.2 Secuestros de personas. Creación de Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio.....	36
4.3 El mundial de fútbol 1978 en Argentina .....	40
4.4 La resistencia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo .....	42
5. Cuerpo del trabajo. Recuerdos encarnados.....	44
5.1 Relatos.....	45
5.1.1 ESMA. Escuela de Mecánica de la Armada.....	48
5.1.2 Un compañerismo vital .....	51
5.2 Memorias.....	53
5.2.1 Cárcel ‘vidriera’ de Villa Devoto .....	56
5.2.2 Una sororidad amorosa .....	60
5.3 Emociones .....	64
5.3.1 Contar el dolor del recuerdo .....	67
5.3.2 Recordar las violencias sexuales .....	71
5.3.3 El poder intelectual del enojo .....	74

6.	Reflexiones finales y retos futuros .....	78
7.	Bibliografía y obras citadas .....	83
8.	Webgrafía mencionada .....	91
9.	Apéndice de tablas y figuras .....	92

## Resúmenes

### Resumen:

Este TFM aborda la resistencia de las mujeres que militaron y que fueron detenidas-desaparecidas durante la última dictadura cívico-militar-ecclesial argentina (1976-1983). La propuesta de análisis feminista del discurso y transmisión de eventos traumáticos quiere visibilizar las estrategias de subjetividad, resistencia y sororidad en cautiverio. Asimismo, desea contribuir a la construcción de una contramemoria contrahegemónica acerca del pasado reciente argentino, dando espacio a las voces y a los recuerdos de las mujeres sobrevivientes. Por medio de un análisis del discurso, esta tesis quiere prestar particular atención a las emociones como transmisoras de memoria, cuyo potencial y legitimidad deberían ser reconocidos socialmente para desaprender y deconstruir el pasado y reconstruirlo aplicando una perspectiva de género y valorizando la genealogía femenina, anhelando un futuro más igualitario, justo, libre y democrático. En este TFM se enfatizan las microhistorias de vida y las memorias orales de ex presas políticas que estuvieron en el Centro Clandestino de Detención por excelencia ESMA y la cárcel 'vidriera' de Villa Devoto, ambos situados en la capital federal de Buenos Aires.

### Palabras clave:

Argentina, dictadura, mujeres, microhistorias, resistencia, detención, desaparecidas, memoria oral, emociones, relatos, Buenos Aires, ESMA, Villa Devoto, sororidad, trauma, genealogía femenina, subjetividad, contramemoria, análisis feminista, violencia de género, patriarcado, CCD, cárcel.

### Riassunto:

Questa tesi affronta la resistenza delle donne che militarono e che furono detenute-desaparecidas durante l'ultima dittatura cívico-militare-ecclesiale argentina (1976-1983). La proposta di analisi femminista del discorso e trasmissione di eventi traumatici vuole rendere visibili le strategie di soggettività, resistenza e sororità in detensione. Vuole anche contribuire alla costruzione di una contromemoria controegemonica sul recente passato argentino, dando spazio alle voci e ai ricordi delle donne sopravvissute. Tramite un'analisi del discorso, la seguente tesi intende prestare particolare attenzione alle emozioni come trasmettitori di memoria, il cui potenziale e legittimità dovrebbero essere riconosciuti socialmente per disimparare e decostruire il passato e ricostruirlo applicando una prospettiva di genere, desiderando un futuro più equo, giusto, libero e democratico. In questo TFM si sottolineano le microstorie di vita e le memorie orali di ex detenute politiche che erano nel Centro

Clandestino di Detenzione per eccellenza ESMA e il carcere 'vetrina' di Villa Devoto, entrambi situati nella capitale federale di Buenos Aires.

Parole chiave:

Argentina, dittatura, donne, microstorie, resistenza, detenzione, scomparsa, memoria orale, emozioni, storie, Buenos Aires, ESMA, Villa Devoto, sororità, trauma, genealogia femminile, soggettività, contro-memoria, analisi femminista, violenza di genere, patriarcato, CCD, carcere.

Abstract:

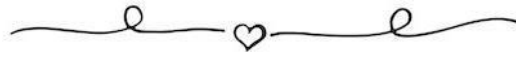
This TFM addresses the resistance of militant women who were arrested-desaparecidas during the last argentinian civil-military-ecclesial dictatorship (1976-1983). The proposal of feminist analysis of the discourse and transmission of traumatic events wants to make visible the strategies of subjectivity, resistance and sorority in captivity. It also wishes to contribute to the construction of a counter-hegemonic counter-memory about the recent argentine past, giving space to the voices and memories of the surviving women. Through a discourse analysis, the following Master's Thesis wants to pay particular attention to emotions as transmitters of memory, whose potential and legitimacy should be socially recognized to unlearn and deconstruct the past and reconstruct it, applying a gender perspective and valuing the feminine genealogy, yearning for a more equitable, just, free and democratic future. This TFM emphasizes the microhistories of life and oral memories of former political prisoners who were in the Clandestine Detention Center par excellence ESMA and the 'stained glass' prison of Villa Devoto, both located in the federal capital of Buenos Aires.

Keywords:

Argentina, dictatorship, women, microhistories, resistance, detention, *desaparecidas*, oral memory, emotions, stories, Buenos Aires, ESMA, Villa Devoto, sorority, trauma, female genealogy, subjectivity, counter-memory, feminist analysis, gender violence, patriarchy, CCD, prison.

## Agradecimientos

A todas aquellas personas que  
se tomaron y/o se tomarán el tiempo de leerme,  
siéntanse profundamente agradecidas.



Le agradezco de todo corazón:

Al Gran Amor que la vida me regaló durante 10 años,  
por ser un pilar en mi crecimiento y apoyarme plenamente.

A toda mi Familia, **por estar siempre** desde cualquier parte del globo terráqueo  
y compartir su sabiduría y anécdotas de vida conmigo  
para que todo duela un poquito menos.

A todas aquellas Mujeres que me acompañaron en esta etapa granaína  
y me guiaron con sus consejos, comentarios o recursos  
académicos, psicológicos, genealógicos y emocionales.

A todas esas Amigas, que siempre están para escuchar, charlar, reír, llorar  
y Amar incondicionalmente.

A mi Voz interior por exigir ser escuchada y salirse con la suya.

¡GRACIAS!



Martina Ailén García



## 1. Introducción

Me gustaría empezar este TFM de manera que la Martina que escribe hoy día pueda hablarle a la del futuro, dejando un puentecito con la nena chiquita del pasado que siempre fue curiosa y con muchas ganas de aprender. Desearía poder vivir sin tantas preocupaciones del *¿cómo hubiera sido si...?* y mirar hacia adelante con un foco constructivo y propositivo, centrado en *¿de qué manera puedo mejorar este mundo apático?*, sin olvidarnos de disfrutar el presente.  
(deseo personal, mayo de 2023)

En este texto reflexiono sobre la necesidad humana de hablar de lo ocurrido y lo silenciado en la última dictadura cívico-militar y eclesial argentina para que en el porvenir no se repitan las mismas atrocidades del pasado. Considero que la aplicación de la perspectiva afectiva y de género son las herramientas más idóneas para incorporar nuevas miradas, dilucidar la cuestión de género en la Argentina de los años 70 y así ajustar el foco de las políticas públicas de memoria colectiva acerca del terrorismo de Estado. Para ello me centro en visibilizar cómo las mujeres se vieron afectadas diversamente por los patrones machistas, sexistas y patriarcales del plan sistemático de violación de DD. HH. y mi deseo es aquel de apoyar la deconstrucción y reconstrucción de la memoria colectiva, desde una perspectiva presente y joven para demostrar la necesidad de recordar los hechos y las personas desaparecidas bajo dictadura. También anhelo enfatizar el empoderamiento que el diálogo intergeneracional puede ofrecer a las vidas futuras, aportar nuevos sentidos y reflexiones que ayuden a la mejoría y al mantenimiento de la Democracia.

La cuestión del agenciamiento femenino y la militancia política, así como la lucha por los derechos reproductivos y la libertad de expresión y de participación pública de las mujeres, se verán analizados por medio de los relatos que se encuentran en el *Archivo oral de Memoria Abierta* y el libro 'Nosotras presas políticas' (Beguán V. et al., 2006). Considero que la historia oral, las microhistorias y las emociones juegan un rol fundamental en esta investigación. De hecho, la revisión de los testimonios de estas mujeres valientes, tenaces y fuertes permitirá entender con más profundidad lo difícil que ha sido ser detenida ilegalmente por ser una mujer militante que rompía con las reglas machistas, patriarcales y dictatoriales de la época. Los documentos oficiales han comenzado a incluir las voces femeninas y a reconocer las violencias de género que las mujeres padecieron en cautiverio, solo desde el 2010, y es por esto que necesitamos humanizar las conciencias y contribuir al desarrollo del proceso de Memoria, Verdad y Justicia, para que sean ellas mismas las que brinden conocimiento al respecto.

Primero y principal, me gustaría confesar que desde que era adolescente quise que se abordara de manera más profunda el tema de la dictadura argentina en las aulas europeas. Es decir, durante el

secundario en Italia, presenté y expuse yo misma la cuestión argentina frente a mis compañer@s, ya que la profesora de historia – quiero pensar que por motivos organizativos y didácticos – solo había mencionado ‘los 30.000 desaparecidos’ como único concepto para definir y recordar el pasado reciente dictatorial de la Argentina. Es a partir de ese entonces, que me prometí investigar mejor sobre mis orígenes y mi pasado para desarrollar una reflexión más específica acerca de las mujeres militantes y, más puntualmente, de las condiciones de represión de éstas.

La mía es una investigación que desea invitar al coraje de sentir, abrirse y respetar los sentimientos del/de la próxim@ para llegar a la veracidad de la Historia, que desde siempre fue contada por una voz machista y patriarcal y que no se había abordado con el mismo acercamiento emocional hasta ahora. Tal vez, de la generación Z (1995-2000) en adelante, nos cueste un poco entender que las luchas ideológicas que nos antecedieron fueron mucho más fuertes de cualquier dolor físico padecido. Pero, son justamente esos posicionamientos políticos por los que deberíamos estar muy agradecid@s, ya que nos permitieron vivir hoy con los derechos de los que gozamos y el agenciamiento que tenemos en la actualidad.

Crearse una subjetividad, escuchar las necesidades interiores y dejarse guiar por las emociones, sigue siendo hoy día muy complejo dentro del sistema productivo capitalista y competitivo en el que vivimos. Por eso, anhelo que, como jóvenes mujeres estudiantes, podamos ayudar a las nuevas generaciones a abrirse más, a escucharse más, a ser más sensibles y empátic@s de los dolores ajenos. Lamentablemente, sentirnos cómod@s para hablar de nuestros sentimientos y contar nuestras heridas, resulta una utopía en las aulas<sup>1</sup> y en las casas (¡y no solo!) y eso conlleva un cierre emotivo y una miopía solidaria hacia l@s demás que precisamos evitar en este mundo motorizado por intereses económicos y productivos que nos lleva a conflictos y luchas de poder. Por esta razón, considero fundamental recordar el pasado reciente para mantener viva y alta la atención de las generaciones modernas a fin de que lo veamos como un ejemplo a no seguir, por lo que concierne la violencia, y a seguir, por lo que concierne a la determinación militante feminista.

Creo que es necesario, en mi caso personal, reconocer que, aunque me haya sentido muy bien acompañada y muy querida durante el proceso de adaptación a la nueva vida italiana, donde todo me parecía tan mágico, me sentía más libre y mucho más segura que en las calles argentinas, debo admitir que hubo algunos episodios de exclusión y discriminación por parte de algun@s

---

<sup>1</sup> De manera concreta, me gustaría mencionar la existencia de talleres de concientización del estudiantado sobre la importancia de recordar el pasado, pero también sobre el autocuidado y emociones. Aquí un par de ejemplos de exitosos cursos con contenido exhaustivo y de calidad ‘CURSO Afectos en clave feminista y latinoamericana’ en <https://www.academia.edu/82183409/> por M.A. Cruz Contreras, L. Saporosi, C.A. Bacci, T. Vidaurrazaga, R. Fernández Ossandón (2022) y también ‘El género en las memorias. Perspectivas y debates’ de UNTREF <https://www.ides.org.ar/formacion/curso-virtual/genero-memorias-perspectivas-debates> impartido por E. Jelin, A. Oberti, C.A. Bacci y M.A. Cruz (2023).

compañer@s de clase que, por mis orígenes y mi acento argentino, que ahora están ausentes al hablar italiano, se permitieron callarme de manera racista y aconsejarme de manera grosera aprender a hablar italiano si quería seguir discutiendo con ell@s. Supongo que es ahí donde, experimentando sobre mi piel esa discriminación, me di cuenta de que siempre trataría de ponerme del lado de quien tiene menos voz, conocimiento o posibilidades de expresarse, para poder ayudar y hacer que no se sientan excluidos del grupo o de un determinado ambiente. Veo en esto una semejanza con lo que planteó Nelly Richard (2002 y 2007), cuando se preguntaba por qué a quienes pertenezcan al Sur global, siempre les toca ocuparse del caso, del contexto, de lo particular, lo concreto, lo real, mientras que a quienes están en el centro/norte les toca hacer teoría, pensar lo abstracto, lo universal. Espero que mi TFM contribuya a ambas cuestiones, para ello, estructuro el contenido del mismo en distintos apartados.

En primer lugar, presento los ejes teóricos que guiaron mi investigación acerca de la biopolítica que predominó en el régimen dictatorial, las microhistorias que forman indudablemente parte de la Historia Oficial y la importancia del componente emocional de los relatos y testimonios que analizaré y que considero no se había tratado en detalle. Enseguida, presento el estado del arte y los antecedentes de la cuestión que han sido elaborados y publicados acerca del caso argentino para darle un comienzo a mi trabajo y crear un discurso progresivo sobre el tema para complementar lo existente. Luego, presento las herramientas teóricas que me resultaron fundamentales para acercarme a mi caso de estudio, con una mirada sobre las maternidades clandestinas y las denigraciones múltiples a las que las mujeres fueron sometidas en detención, como también la vitalidad y legitimidad del testimonio. Por último, añado un glosario en el que explico por extenso las siglas y acrónimos que utilizaré a lo largo de mi trabajo para facilitar la lectura y comprensión del texto. Me interesa comprender el uso político y cultural de las emociones que considero ser el eje tanto de los testimonios que transcribo como el hilo conductor de los discursos conservadores, patriarcales y dictatoriales, las violencias estatales y las relaciones de poder de la vida cotidiana que recurren a las emociones como formas de dominación y exclusión, como, por ejemplo, el gobierno militar que aterrorizó y amenazó al pueblo como estrategia opresora.

En segundo orden, se encuentra el capítulo metodológico, en donde me presento y me sitúo brevemente para explicar las razones por las que tomé la decisión de estudiar e investigar sobre las microhistorias de vida de las mujeres militantes en la Argentina de los años 70. Para argumentar mi propuesta cualitativa y empática, presento primero mis fuentes y las modalidades de mi investigación y luego me concentro en los elementos relativos a mi estrategia metodológica, en

donde una escucha atenta de las emociones es pertinente para el desarrollo de mi análisis. Por lo tanto, lo subjetivo y lo emocional, serán parte central de mi metodología investigativa. A continuación, me posiciono y comento el camino que me llevó a preocuparme tanto por las emociones sentidas: un camino personal que quise voluntariamente fundir con lo académico, para darle una posibilidad a mis sentimientos de salir a la superficie y tener una finalidad más amplia, de utilidad comunitaria y social. De hecho, es aquí que enlisto por macro temas las dificultades que fui encontrando conforme avanzaba con mi trabajo.

En tercer término, expongo la contextualización histórico-política y económica de la Argentina en la década de los 70 para aproximarme a mi estudio, primero desde una visión más extensa, partiendo de la situación latinoamericana, centrándome en el Cono Sur y luego, más en lo específico, en la condición argentina.

En cuarto lugar, se encuentra el capítulo del cuerpo del trabajo, en el que desarrollo mi trabajo de investigación sobre la condición de las mujeres sobrevivientes que cuentan sus historias, sus experiencias y sus percepciones en cautiverio. Para abordar la reflexión propuesta, divido en capítulos según el lugar de detención clandestina, en la ESMA, o legalizada, en Villa Devoto. Presento una confrontación superficial entre el Centro Clandestino de Detención (en adelante CCD) por excelencia, ESMA, y la cárcel ‘vidriera’ Villa Devoto cuyo rol ‘legal’ era encubrir la violencia subterránea que corría por los subsuelos argentinos. Por último, se encuentra el apartado sobre las emociones, en el que reflexiono acerca del dolor y la corporalidad del recuerdo y del recordar las violencias sexuales padecidas, así como presento un análisis del poder intelectual del enojo. Los apartados de *Relatos*, *Memorias* y *Emociones* presentan sus respectivos subcapítulos de análisis que, a su vez, contienen temas similares pero que son presentados por miradas y voces diferentes, con las que destaco posibilidades alternativas para la construcción de una memoria contrahegemónica basada en las estrategias de descubrimiento de las subjetividades femeninas. Presento testimonios audiovisuales y textuales para volver a mirar y escuchar el pasado reciente argentino con otro tacto y sensibilidad

Para terminar mi trabajo, elaboro unas reflexiones finales con retos futuros y luego enlisto las referencias bibliográficas que consulté, y que resultaron de gran utilidad para la redacción de este proyecto, y por último, el apéndice de las imágenes presentes.

A lo largo de todo el estudio, utilicé un lenguaje inclusivo con @ para indicar el género masculino y femenino.

## 2. Capítulo teórico

En este apartado expondré algunos conceptos teóricos que me aportaron las herramientas necesarias para el análisis de los relatos de las mujeres militantes exdetenidas-desaparecidas durante la última dictadura cívico-militar y eclesial, que formará parte central de mi investigación. El material audiovisual consultado fue surgiendo y apareciendo conforme fui leyendo y descubriendo nuevas autoras y sus respectivas publicaciones.

Es así que, gracias también a los consejos de mi supervisora Ana Alcázar Campos y mi mentora Agustina Invernizzi, fui implementando material bibliográfico y sumando referencias multimediales a mi preparación tanto teórica como metodológica en estudios de género, de la memoria colectiva, personal y genealógica de las mujeres. Primero, explicaré por definiciones aquellos pensamientos teóricos que me resultaron más relevantes para mi caso de estudio. Luego, seguiré exponiendo cuáles fueron las herramientas teóricas que rescaté de algunos ensayos y artículos escritos y publicados por académicas argentinas e internacionales. Después, mencionaré cuál es el actual estado del arte, realizando una breve revisión de la literatura existente sobre el tema. Aprovecharé este último espacio para comentar qué, a mi parecer, sigue faltando en la sociedad, en qué puedo yo contribuir con mi humilde conocimiento y qué puede mi trabajo aportar a la cuestión argentina y de género. Finalmente, presento un glosario terminológico de algunas siglas y acrónimos que utilizaré con frecuencia a lo largo de mi trabajo, para favorecer la lectura y comprensión del mismo.

### 2.1 Marco teórico

Para comenzar, considero clave remarcar el concepto de *biopolítica* definido por el filósofo Michel Foucault para analizar el poder ‘omnipotente’ que los oficiales se auto-otorgaron al decidir por la vida o muerte de l@s detenid@s, siendo que ‘el poder se asumió como función para administrar la vida’ (Foucault, 2005)<sup>2</sup>:

Si el genocidio es por cierto el sueño de los poderes modernos, ello no se debe a un retorno, hoy, del viejo derecho de matar; se debe a que el poder reside y ejerce en el nivel de la vida, de la especie, de la raza y de los fenómenos masivos de población (*ivi.*: 166).

Quisiera partir con esta postulación para demostrar cómo ese poder de facto fue instrumentalizado para controlar y dominar a las mujeres, obligándolas a permanecer en una condición de inferioridad

---

<sup>2</sup> Véase el estudio sobre biopolítica y dictadura argentina en Carraro (2018).

intelectual y política, incluso minusvalorando su lucha social revolucionaria, cuya ‘reeducción’ fue meramente sexualizada y estereotipada (léase maternalizada). En “La historia de la sexualidad” (2005), Foucault explica cómo la transición del modelo feudal al modo de producción capitalista supuso un cambio de subjetividad relativa al poder. En el modelo feudal, antiguamente, era el soberano quien decidía, según su voluntad, la posibilidad de vida o muerte de l@s súbdit@s, marcando de forma clara un orden social simbólico jerarquizado. Luego, en la modernidad, fue reemplazado por una nueva forma de poder, que él define ya no más como poder de *hacer morir o dejar vivir*, sino como poder de *hacer vivir o rechazar hacia la muerte*. Esto es lo que él define como *biopoder*, y en general *biopolítica de la población*, que representa el ‘poder sobre la vida’ ya que administra, controla y regula todos los procesos biológicos (nacimiento, mortalidad, salud, duración de la vida) (*ivi.*: 165-169).

Otro rasgo del planteamiento de Foucault, son algunas herramientas teóricas que ofrece para analizar lo que sería entendible como *anatomo-biopolítica de lo materno* (*ivi.*: 170-171), es decir esas prácticas mundanas que saturan de sentido y materialidad el imaginario actual en torno al cuerpo de las mujeres, que a su vez el feminismo intentó resistir en los años 70 y que aun fatigosamente resiste hoy día. Con esto, nuevamente, me refiero a esa regularización de la vida, mediante el control de los nacimientos y la psiquiatrización de las perversiones, la que domestica y adiestra, reafirmando una relación entre cuerpo y población, “donde el sexo se convirtió en blanco central para un poder organizado alrededor de la administración de la vida y no de la amenaza de muerte” (*ivi.*: 168 y 178).

Me parece oportuno precisar, en las siguientes líneas, las definiciones que la filósofa Emanuela Piga Bruni (2018) ofrece acerca de la Historia Oficial, Memoria y Narración, así como el concepto de *Microstorie* dado por el historiador Giovanni Levi (2019), para resaltar el rol fundamental que estas nociones tuvieron en mi proceso de lectura y escritura. La Historia Oficial es el discurso histórico producido por los vencedores, cuyo único objetivo es construir una memoria colectiva evidentemente manipulada por los intereses de estos últimos para mantener un aparente poder ‘natural’. Por lo tanto, la Historia nunca será ni neutra ni absoluta. El concepto de *Memoria* lo uso de este modo: ‘la voce dei sommersi’ en la que l@s sobrevivientes de eventos históricos y traumáticos sí tienen una voz legitimada para contar sus microhistorias, ya que la Historia está formada también por sus experiencias privadas y personales; *Narración*, quien habla siempre tendrá un acercamiento situado y posicionado según los factores que l@ caractericen; *Microstorie*, ‘análisis microscópico’, reducción de escala de observación y lectura intensiva de la documentación (Piga Bruni, 2018: 92).

Estimo que el libro *La lotta e il negativo* (Piga Bruni, 2018) me ofertó herramientas muy valiosas a la hora de reconsiderar la validez de mi ‘voz narradora’ en este TFM. Me hizo reflexionar mucho sobre la vital exigencia de testimoniar lo ocurrido de un *passato che non è mai passato*, partiendo de la

representación contrahegemónica de aquellas voces de testigos directos que fueron calladas y silenciadas por mucho tiempo. Hasta llegar a plantearme por un momento, con qué derecho yo, que pertenezco a la tercera generación, me puse a investigar sobre una dictadura que no viví personalmente pero que siento en mi piel. Usando las palabras de Cathy Caruth, ‘Who can legitimately witness?’ (Caruth, 2017). Gracias a este libro teórico sobre la novela histórica contemporánea, que demuestra también el rol terapéutico y el anhelo de una búsqueda autobiográfica, tal vez, lograda por medio de la escucha, escritura y reelaboración de *storie dal basso*<sup>3</sup>, aprendí a reconocer esa *manque* a la que se refiere Giuliana Benvenuti en las novelas neohistóricas: ‘il romanzo neostorico è contraddistinto dalla ricerca delle tracce di quei traumi repressivi di cui il potere costituito dissemina il discorso storico’<sup>4</sup>, ella se interroga sobre esa *manque* (del fr. ‘falta’) de las voces de los sujetos sumergidos y vencidos, dándoles vida por medio de las genealogías familiares e investigación en archivos (Benvenuti, 2012). ‘Nel constatarne la natura dialogica, la studiosa ha orientato la sua ricerca a partire dalla domanda “chi parla”, dato che le vicende del potere e la “gloria” dei vincitori non sono il perno del racconto [...] ci porta verso una forma peculiare di memoria’<sup>5</sup>. Conviene señalar que el filósofo Bachtin, en la misma línea de pensamiento, también dice preferir “i singoli tasselli di un mosaico, piuttosto che il mosaico intero”<sup>6</sup> refiriéndose a las voces individuales (Piga Bruni, 2018: 86). Piga Bruni enseña que la manipulación del pasado y sus producciones escritas, también manipulan el presente, por lo tanto, es crucial abrir los ojos y mostrarse intencionad@s a escuchar las microhistorias que resultan ‘desrealizar’ la Historia Oficial que nos contaron hasta ahora, para poder ver las consecuencias verdaderas en la vida cotidiana de las personas que vivieron el horror en primera persona, con más razón siendo yo una investigadora de tercera generación, crecida en Italia.

La autora italiana también se refiere al pensamiento foucaultiano al declarar que quien sufre un trauma decide contarlo para ‘riportare alla vita ciò che è stato sepolto nell’oblio’ (*ivi.*: 117)<sup>7</sup>.

Así mismo, en una línea similar y en sintonía con el concepto del posicionamiento teorizado por Adrienne Rich en 1986, considero imprescindible posicionarme antes de empezar mi trabajo, porque, como ella misma declara, cada aspecto de nuestras vidas – incluso una investigación académica, en mi caso –, está influenciado por el punto de vista de quién un@ es, quién un@ se siente ser, el sexo biológico, la pertenencia a un grupo social o religioso u origen geográfico-étnico, la clase

---

<sup>3</sup> Trad. Relatos desde abajo.

<sup>4</sup> Trad. La novela neohistórica se caracteriza por la búsqueda de huellas de esos traumas represivos con los que el poder constituido ensucia el discurso histórico.

<sup>5</sup> Trad. Al constatar su carácter dialógico, la estudiosa ha orientado su investigación a partir de la pregunta “¿quién habla?”, ya que las vicisitudes del poder y la “gloria” de los vencedores no son el eje de la narración [...] nos conduce hacia una peculiar forma de memoria.

<sup>6</sup> Trad. Piezas individuales de un mosaico, en lugar de todo el mosaico.

<sup>7</sup> Trad. Devolver a la vida lo que ha sido enterrado en el olvido.

social, la instrucción y el nivel de estudio, para nombrar algunos, pero también por la orientación y gustos sexuales y, por supuesto, por el género de cada investigador@:

This body. White, female; or female, white. [...] *The politics of location*. Even to begin with *my body* I have to say that from the outset *that body had more than one identity*. [...] I was located by color and sex [...] the implications of white identity were mystified by the presumption that white people are the center of the universe. *To locate myself* in my body means more than understanding what it has meant to me to have a vulva and clitoris and uterus and breasts. It *means recognizing this white skin, the places it has taken me, the places it has not let me go* (Rich, 1986: 215-216, cursiva mía).

Por otra parte, me identifico parcialmente con su concepto de ‘responsabilidad blanca’ que define como punto de posicionamiento frente al racismo en EE. UU. (*ivi.*: 219). Confieso que, en sí, no la considero una definición lo suficientemente pertinente para la dictadura argentina, que expondré más adelante. Ahora bien, esta teoría sí creo que podría ser más acertada con mi caso de estudio, si la adaptara y aplicara a lo que se conoce como ‘argentinidad’ (identidad argentina) que llevo encarnada – y con orgullo –, y que percibo como sinónimo de un deber ético de contar lo ocurrido en mi país. Personalmente, a la ‘argentinidad’ le encuentro una fuerte marca nacionalista, y eso me asusta bastante, porque es un sentimiento compartido por muchísim@s argentin@s y muy interiorizado que resulta difícil tal vez reconocer y más aún explicar a quienes no muestran interés por cuestionarse ciertos sentimientos que inconscientemente pueden desembocar en racismo, machismo, ignorancia y arrogancia, lenguaje sexista y finalmente, de lo verbal e ideológico, en violencia física.

Words that should possess a depth and breadth of allusions – words like *socialism, communism, democracy, collectivism* – are stripped of their historical roots, the many faces of the struggles for social justice and independence reduced to an ambition to nominate the world. Is there a connection between this state of mind – the Cold War mentality, the attribution of all our problems to an external enemy – And the form of feminism so focused on male evil and female victimization that it, too, allows for no differences among women, men, places, times, cultures, conditions, classes, movements? Living in the climate of an enormous either/or, we absorb some of it unless we actively take heed (*ivi.*: 221).

El enfoque de análisis que utilizo también se basa en las nociones teorizadas por el crítico contemporáneo Dominick LaCapra, no solo sobre la noción de trauma, sus consecuencias psicológicas y dificultades relacionadas con su elaboración, escritura y narración, sino también sobre el concepto de identificación y empatía al leer y conocer relatos que cuenten experiencias de violencia. De manera más puntual, me refiero a lo que él diferencia entre evento y trauma, entre contar la Historia y contar el Trauma. En *Writing History, Writing Trauma* (LaCapra, 2001) explica la definición de *Writing History*, escribir sobre el pasado, *Writing Trauma*, tentativo de reelaboración para superar el evento traumático por medio de la escritura subjetiva del síntoma (que retoma del psicoanalista Sigmund Freud



y por ende hace parte de *Trauma Studies*), y por último, *Writing about Trauma*, escribir sobre el trauma, como tentativo de superación del mismo por medio de una reconstrucción objetiva del trauma con un enfoque más historiográfico (*Memory Studies*).

Por lo que concierne el caso de la identificación y empatía, LaCapra sostiene la objetividad que debería mostrar el/la historiador@ (pero no la objetificación del sujeto estudiado) al momento de transcribir los acontecimientos traumáticos ya ocurridos. Partiendo de la consideración que “el pasado no es historia pasada y superada”, LaCapra denota, por un lado, la connotación identitaria de un trauma generacional y colectivo que llama ‘trauma fundante’ de una identidad grupal y social, y por el otro, el sentimiento empático del/ de la historiador/a que no l@ debería llevar a sentirse identificad@ personalmente con el trauma de la generación que l@ precede – o generaciones, en mi caso.

Nor should the notion of trauma be rashly generalized or the difference between trauma victim and historian or secondary witness-or, for that matter, between traumatization and victimhood-be elided. [...] Here it is important to recognize that a historian or other academic, however attentive and empathetic a listener he or she may be, may not assume the voice of the victim. In addition, the academic (as academic) is not-and is not entitled simply to identify with-a therapist working in intimate contact with survivors or other traumatized people. Reading texts, working on archival material, or viewing videos is not tanta mount to such contact (LaCapra, 2004: 97-98).

En su crítica, él observa cómo sería ideal evitar una traumatización secundaria o victimización sustituta porque de ser así, estaría poniéndome yo, investigadora, en el lugar de aquellas mujeres que vivieron el horror en su propia piel y quitándole voz a las sobrevivientes, en vez de escucharlas y darle espacio a sus memorias personales. LaCapra también resalta el aspecto lingüístico del pasaje de ‘víctima’ a ‘sobreviviente’.

Para enfatizar el tema de la responsabilidad, sigo a la docente universitaria Cathy Caruth desde su propuesta teórica sobre ‘el ser testigo’ y, por ende, sentirse responsable. Parafraseando su pensamiento, una vez que se conoce la historia y sus eventos traumáticos y deshumanizadores (se refiere sobre todo al Holocausto), un@ es testigo y es éticamente responsable de lo ocurrido. (Caruth, 1996 y 2017). Tal vez, sea esta la razón por la que un@ siente que debe actuar para tratar de solucionar las heridas del pasado, aunque por otro lado sienta la impotencia de actuar<sup>8</sup>.

Para comprender mejor el aspecto de la responsabilidad genealógica y necesidad de memoria percibidas, me baso en la definición que Marianne Hirsch acuña de ‘*posmemoria*’ en el artículo

---

<sup>8</sup> Para profundizar el tema de la responsabilidad y el rol del espectador de eventos traumáticos, remito al artículo realizado por la académica de la Università di Bologna Rita Monticelli, muy detallado e interesante, en el marco del Seminario Internazionale su Memoria e mass media *La memoria strappata: contese e (con)testi* (Monticelli, Lo sguardo pubblico e l'immagine intrusa. Fotografia e trasmissioni del trauma, 2009).

‘Generation of Postmemory’ (2008) en el que define la búsqueda genealógica y autobiográfica de la segunda generación:

And yet post memory is not a movement, method or idea; I see it, rather as a *structure* of inter- and trans-generational transmission of traumatical knowledge and experience. It is a *consequence* of a traumatic recall but (unlike posttraumatic stress disorder) at a generational remove (Hirsch, 2008: 106).

Si bien el concepto de posmemoria que teoriza Hirsch se refiere más específicamente a la segunda generación del Holocausto, yo que pertenezco a la tercera con respecto a la dictadura argentina (1976-1983), también me identifiqué en ella y en sus objetivos.

En definitiva, se puede considerar al posmemoria como una herramienta de contralectura para desmembrar una narración hegemónica que siempre suele ser contada por una historiografía machista y patriarcal. Y por esto, es mi intención basarme en entrevistas y documentación de archivo, en donde sean las mujeres quienes cuentan, con sus propias palabras, sus experiencias en cautiverio.

Resumiendo, como bien expresan las palabras de la profesora Rita Monticelli en un artículo del 2009 sobre la Memoria y el Trauma, las teorías de Caruth e Hirsch pueden relacionarse relativamente una a la ‘escucha de las heridas ajenas y la otra a la manera de ver a través de los ojos de esas personas’:

Se, come Caruth scrive, il trauma è un incontro con l'altro, con l'alterità, un atto di ascolto e di parola espressa, *un ascolto della ferita dell'altro* (Caruth, 1996: 8), il trauma può anche essere, come suggerisce a Marianne Hirsch (Hirsch, 2001: 12), *un modo di vedere attraverso gli occhi dell'altro*, di ricordare memorie altrui attraverso l'esperienza delle loro conseguenze (Monticelli, 2009: 77-78, cursiva mía)<sup>9</sup>.

Finalmente, deseo señalar que las teorías afectivas y la política cultural de las emociones de Sarah Ahmed (2004), como también Andrea García González junto con Diana Marcela Gómez Correal, Olatz Dañobeitia Ceballos, Rosalba Aída Hernández Castillo (2022) y Dauder García con Marisa Ruiz Trejo (2021), me han donado una nueva herramienta teórica y clave de lectura que legitiman las percepciones emocionales como transmisoras de datos e información. Aprendí que, teóricamente, sí es posible valorar el lado emotivo, personal y subjetivo como base para analizar los relatos orales de la historia no-oficial. Me serviré de ello para el estudio sobre la corporalidad al investigar un tema tan duro y delicado y para un reconocimiento personal de las emociones en cuanto investigadora, porque sí son percepciones lícitas y permitidas, a diferencia del silenciamiento de nuestras inquietudes, que muchas veces las instituciones nos enseñan a ocultar y a callar<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Trad. Si, como escribe Caruth, el trauma es un encuentro con el otro, con la alteridad, un acto de escucha y de expresión de la palabra, una escucha de la herida del otro (Caruth, 1996: 8), el trauma puede ser también, como sugiere Marianne Hirsch (Hirsch, 2001: 12), una manera de ver a través de los ojos del otro, de recordar los recuerdos ajenos a través de la experiencia de sus consecuencias

<sup>10</sup> Desarrollaré estos conceptos con más detalle en el capítulo metodológico.

## 2.2 Estado del arte y antecedentes

En este apartado, como ya he anticipado arriba, haré una breve revisión de la literatura existente sobre la microhistoria, la memoria oral y los relatos de las mujeres sobrevivientes de la dictadura cívico-militar y eclesial argentina. Teniendo en cuenta que, muchas de las autoras presentadas anteriormente ya abordaron algunos temas de los cuales trataré, me parece correcto reconocer el valioso aporte que sus artículos me ofertaron como apoyo en el momento de aplicar una lente feminista y de género como clave de lectura crítica para mi investigación. Estimo que es muy pertinente mencionar en este apartado algunas publicaciones científicas y académicas realizadas por estudiosas y especializadas en estudios de género y de las mujeres, que forman parte del Instituto de Investigaciones de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, como Alejandra Oberti, Claudia Bacci, Débora Carina D'Antonio, Karina Felitti y Victoria Álvarez. Algunas de ellas, también son miembros de la CONICET, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Considero a Claudia Bacci (2011) una de las autoras más destacadas, ya que se focalizó detalladamente en el testimonio sobre la violencia contra las mujeres durante la última dictadura argentina. En sus artículos, junto a Alejandra Oberti (2014), estudió los espacios y los tiempos en los que las mujeres han decidido hablar y contar sus experiencias. Así mismo, en sus publicaciones, cuestionan la memoria oficial para visibilizar no solo las cuestiones de género en sí y el poder machista del Estado bajo el régimen militar, sino que también analizan de qué manera la violencia patriarcal e institucional fueron instrumentalizadas con el fin de obtener una desubjetivación de las mujeres y mantener alto el nivel de terror (Bacci & Oberti, 2011, 2014, 2015, 2018 y 2022). También Elizabeth Jelin (2001, 2014) y Barbara Sutton (2015) resaltan la importancia de la narración para no olvidar el pasado y seguir transmitiéndolo a generaciones futuras, centrando sus focos no solamente en la importancia de testimoniar y declarar, sino que también en las diferentes etapas de vida de un mismo relato y sus múltiples temporalidades. Junto con Susana Skura y María Capurro Robles, Bacci y Oberti en 2012 publican el libro *Y nadie quería saber. Relatos sobre la violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina* en el que se transcribieron las entrevistas realizadas a mujeres exdetenidas-desaparecidas acerca de las violaciones, torturas y agresiones sexuales a los que fueron sometidas. Gracias a este libro que les permite a las mujeres hablar de lo que en el Juicio a las Juntas (1985) no se había mencionado, porque no se incorporó una perspectiva de género que investigara los distintos tipos de violencia que se cometieron contra las mujeres, descubrí la horrorosa variedad de maltratos que vivieron y soportaron en cautiverio, por ser mujeres. Este libro formó parte fundamental

en mi investigación ya que me ofertó la posibilidad de ver cómo trabajar y comportarme concretamente ante ciertos testimonios de semejante oprobiosa y ultrajante violencia hacia las mujeres militantes. Además, me facilitó herramientas de observación y sensibilización, aportándome claves de lectura y de escucha atenta por lo no-dicho, las repeticiones, las pausas o los silencios que pueden estar cargados de significados tanto en entrevistas escritas como orales<sup>11</sup>. Cabe destacar que los relatos presentes en este libro hacen parte del *Archivo Oral de Memoria Abierta*, un archivo audiovisual digitalizado y de libre acceso que fue creado en el año 2000 con la intención de contribuir a la trasmisión de la memoria colectiva y que, a la vez, quiere consolidar y perpetuar una convivencia democrática en la República Argentina para que no se olviden las atrocidades que ocurrieron en el pasado, no se invisibilicen las violencias sexuales ejercidas contra las mujeres y no se repita ese horror, tanto en el presente actual como en el futuro<sup>12</sup>.

La violencia sobre los cuerpos de las mujeres en el marco del terrorismo de Estado fue indagado a fondo por Álvarez (2015 y 2018), Villegas (2018) y Sutton y Peller (2020), así como también se insistió en la lucha por el reconocimiento de la violencia sexual y crímenes de lesa humanidad en los juicios del pasado y del presente, tema que fue abarcado por Guembe, Barbuto, Caiati, Morales, y el Equipo de Salud Mental del CELS (2000), Bilbao (2011) y Bacci (2015) y las batallas por la memoria en Argentina y en América Latina, respectivamente por Franco (2015) y Forcinito (2013)<sup>13</sup>. Por un lado, me refiero a la feminización de los hombres al ser torturados y violados sexualmente con picana eléctrica y/u objetos contundentes – siendo al mismo tiempo ridiculizados verbalmente, y, por el otro, a la masculinización de las detenidas con el irrisorio fin de ‘reeducarlas’ a ser nuevamente femeninas en el marco de la *ilógica* perversidad de los castigos. Sigo en esto a D’Antonio (2019) cuando explicita la masculinización de las detenidas legales de la cárcel de Villa Devoto, por medio de la que se quería humillarlas y denigrarlas primero, banalmente por tener pelo corto o no maquillarse ni depilarse (lo cual era imposible estando en cautiverio), e insultarlas y

---

<sup>11</sup> Si se desea analizar este aspecto desde una perspectiva crítica sobre la memoria, sugiero las lecturas de la memoria fragmentada de Nelly Richard acerca de qué, cómo y para qué recordar (2002, 2007 y 2008) y Michael Pollak acerca del olvido, el silencio e identidades (2006).

<sup>12</sup> El archivo online de *Memoria Abierta* se puede consultar por toda persona que desee conocer lo que sucedió en el pasado reciente de la Argentina, más puntualmente, en las décadas de 1960 y 1970: <https://memoriaabierta.org.ar/wp/>.

<sup>13</sup> Para profundizar el tema de las torturas y violencias sexuales en cautiverio con material multimedial, recomiendo el documental *Campo de batalla, cuerpo de mujer* (Álvarez F., 2013) sobre entrevistas realizadas por investigadores/as de la Asociación Civil Memoria Abierta (2001-2007), resultado de la investigación académica sobre género y dictadura militar realizada por Lizel Tornay y Victoria Álvarez. También, la muestra temporaria y los encuentros virtuales *Ser mujer en la ESMA. Testimonios para volver a mirar*. En la página oficial <http://www.museositioesma.gob.ar/item/ser-mujeres-en-la-esma-visita-de-las-5/> y el informe escrito del CELS y ESMA <https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/ser-mujeres-en-la-esma-ii-tiempo-de-encuentros/>. Material en papel: el libro *Poner el cuerpo: Rescatar y Visibilizar las Marcas Sexuales y de Género de los Archivos Dictatoriales del Cono Sur* (Bilbija, Forcinito, & Llanos, 2017), la reseña de Bacci (2018) y *Ese Infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA* (Actis, Aldini, Gardella, Lewin, & Tokar, 2001).

castigarlas severamente luego, para que pudiesen retornar al estado femenino basado en la belleza estética y la frivolidad ‘correspondiente’ al sexo femenino que se había ya naturalizado e interiorizado dentro de la sociedad por medio de los estereotipos jerarquizados de género.

Fundamentalmente, con Karina Felitti (2016) quiero enfatizar la maternidad en relación con la militancia de las mujeres en la Argentina de los 70, las desigualdades y la bifurcación que éstas se vieron *casi* obligadas a aceptar como compromiso ante la voluntad de seguir luchando por sus ideales políticos. Por lo general, debían optar entre maternar o militar. Es decir, muchas se vieron puestas de frente a una renuncia ‘polarizada’ entre una elección personal, maternal y familiar o colectiva, armada y militante, como consecuencia de una obligación de lucha, compromiso y entrega total impuesta por las organizaciones revolucionarias, machistas y militarmente jerarquizadas, a las que pertenecían. Con respecto a ‘las maternidades clandestinas’ considero clave observar, por medio de Romero-Delgado (2019) y Álvarez y Laino Sanchis (2020), cuáles fueron las dinámicas, las modalidades y las condiciones bajo las que éstas tuvieron lugar en los CCD, Centros Clandestinos de Detención. Muchas mujeres embarazadas fueron torturadas y violadas sin piedad y mantenidas con vida solo hasta que dieran a luz a sus criaturas, para luego ser asesinadas, así que los militares pudiesen sustraerles sus hij@s y actuar el cruel plan sistemático de *robo de bebés*, del cual trataré más adelante. Cabe mencionar que la violencia sexual, además de tener intentos perversos, sexistas y machistas, era un acto político de dominación y de poder. Acerca de esta cruel violencia institucional, patriarcal y colonial se pronuncian las antropólogas Rita Laura Segato en el libro ‘Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos’ (2003) y Diana Marcela Gómez Correal y Óscar Pedraza en ‘Hescuela: Desaprendiendo para liberar’ (2012).

Por añadidura, de Daona (2013) y D’Antonio (2019), retomo también el concepto de la escritura femenina como forma de resistencia dentro de la cárcel legal de Villa Devoto, y como uno de los únicos medios de comunicación con el exterior y una de las pocas formas de autoterapia o sobrevivencia que pudieron poner en acto. Asimismo, Calderón Cisneros, Rincón Rubio y Romero García (2022) sobre la relevancia de contar lo vivido y padecido bajo forma de escritura para contribuir a la transmisión de una memoria colectiva y a la elaboración de lo traumático.

Cada estudio fue guiando mis categorías de análisis y moldeando mi acercamiento a la temática, dándome nuevos estímulos para abordarla. A continuación, algunos ejemplos de claves de lectura que fueron surgiendo y forjando mi estudio:

- La corporalidad expresada por Cardozo Ruidiaz y otros (2022) y el giro afectivo tanto en quien denuncia (Macón, 2015) como aquellos *sentipensamientos* que se activan en quien investiga (Aguilar Ferro, 2022) y la respectiva escucha vulnerable, sensible, empática y meticulosa que

escudriña suspiros, pausas, repeticiones u omisiones durante una entrevista ya que quieren comunicar y transmitir un mensaje y, por consiguiente, externar emociones que evocan un recuerdo, que resultaría muy difícil de pronunciar o transcribir (García González, y otros, 2022);

- El testimonio de mujeres sobrevivientes ex cautivas en CCD que sufrieron abusos sexuales, fue agudamente indagado en las publicaciones de Balardini, Oberlin y Sobredo (2010) y Sutton (2015). Sobre las experiencias individuales, las estrategias de sobrevivencia cotidiana y la comunicación dentro de la cárcel vidriera de Villa Devoto estimo que los análisis de Guglielmucci (2005 y 2007), Laitano (2018), Guillard (2019) y Ceballos (2023) están en sintonía y de alguna manera se complementan porque aportan perspectivas diferentes que contribuyen a definir un mejor marco de lo que era la detención ‘legalizada’, siempre valorizando las historias orales y las voces personales de las exdetenidas;
- El tiempo y el lugar para testimoniar, es decir, la colectividad y grupos femeninos de intimidad como lugares para narrar en confianza y ser creídas, por un lado, y el juicio como tiempo establecido para declarar y pedir reconocimiento público y justicia individual y colectiva, aun sintiéndose revictimizadas, ocupa el tema central en los artículos de Bacci, Capurro Robles, Oberti y Skura (2011) y Jelin (2014). Esta dualidad entre la confesión pública y privada y las emociones encarnadas al recordar y contar experiencias traumáticas, formarán incluso parte de mi metodología y foco de estudio (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2014);
- La imposibilidad de agenciamiento, de narrabilidad y la inefabilidad de los eventos traumáticos, como también ‘la sensación de no poder seguir escribiendo más’ al respecto (García-González, 2022) son temas de los cuales se ha ya producido bastante literatura.

Aun así, considero de vital importancia, insistir en lo que muchas sobrevivientes públicamente afirman y es que (parafraseo y resumo), jamás será ‘suficiente’ o ‘demasiado’ volver a hablar sobre el tema, porque tod@s necesitan saber, más aún las nuevas generaciones porque de lo contrario, todo quedaría en el olvido, y es justamente por eso que luchamos.

Personalmente, lucho con mis palabras. Escribo esta investigación, con el riesgo de resultar incluso repetitiva, para difundir el conocimiento, para despertar y mantener alto el interés internacional, con el fin de concientizar y sensibilizar sobre las violencias brutales hacia las presas políticas argentinas militantes de los años 70. Una década en la que, gracias también al surgimiento de la segunda ola del feminismo, las mujeres estaban ganando – por fin – sus derechos y espacios públicos (Bacci, 2022), en cuanto ciudadanas de una sociedad que sufría su ausencia y en la que urgían sus voces.

### 2.3 Glosario

Por medio de este glosario, quisiera extender el significado de algunas siglas y acrónimos que surgirán a lo largo de mi trabajo, para ir acostumbrando el ojo lector y facilitarle a este último la lectura y comprensión del texto, aunque también más adelante volveré a definir por entero algunos términos.

CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CCD	Centro Clandestino de Detención
CCDTyE	Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio
CELS	Centro de Estudios Legales y Sociales
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CONADEP	Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
DD. HH.	Derechos Humanos
DTD	Delincuentes Terroristas Detenidos
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo
ESMA	Escuela Mecánica de la Armada
EE. UU.	Estados Unidos
FAR	Fuerzas Armadas Revolucionarias
FF. AA.	Fuerzas Armadas
H.I.J.O.S.	Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio
JP	Juventud Peronista
JTP	Juventud Trabajadora Peronista
JSP	Juventud Sindical Peronista
JUP	Juventud Universitaria Peronista
N. N.	Ningún Nombre
OEA	Organización de los Estados Americanos
OMCT	Organización Mundial Contra la Tortura
PEN	Poder Ejecutivo Nacional
PRN	Programa de reorganización Nacional
PRT	Partido Revolucionario de Trabajadores
SIE	Servicio de Inteligencia del Ejército
SIN	Servicio de Inteligencia Naval
TRIPLE A	Alianza Anticomunista Argentina

### 3. Capítulo metodológico

En este capítulo explicaré cuáles fueron las decisiones que fui tomando a lo largo de mi trabajo y que fueron guiando mi análisis y mi escritura. La redacción que presento aquí es el resultado final de muchas dudas, cambios e incertidumbres que tuve en un principio pero que se revelaron de gran ayuda a la hora de definir un camino metodológico de análisis histórico y del discurso a seguir para darle un esqueleto sensato y lineal a mis ideas.

#### 3.1 Propuesta metodológica

Para comenzar, considero pertinente exponer que mis fuentes son secundarias y que, al contrario de lo que había planeado al principio de mi proyecto, no realicé personalmente las entrevistas a las mujeres ex presas políticas desaparecidas. De hecho, los testimonios que analizaré en el cuerpo de mi trabajo y que fueron prestados durante los años 2000-2001, son entrevistas audiovisuales realizadas por las investigadoras del *Archivo Oral online de Memoria Abierta* de duraciones que oscilan entre hora y media y tres horas y media, y que recuperé contactando a la secretaria por mail y solicitándole el permiso para poder acceder a ellas. Cabe destacar que mi primera aproximación a los relatos textuales de mujeres ex detenidas-desaparecidas que consulté, se remonta a las declaraciones ante la CONADEP y en el Juicio a las Juntas de 1985, transcritas y reproducidas literalmente en el informe oficial ‘Nunca Más’ publicado en ese mismo año. Además de este primer acercamiento a los testimonios, en los que se verbalizaron las torturas y condiciones de detención narradas por algun@s sobrevivientes, decidí añadir y utilizar la fuente online de *Memoria Abierta*, para escuchar los pormenores, conocer las microhistorias y espolvorear la memoria femenina. Al respecto, se refiere la académica italiana Rita Monticelli en su análisis detallada sobre los estudios de la memoria, en el que explica ciertas dificultades de transmisión tras vivir eventos dolorosos y las peligrosas consecuencias de la respectiva representatividad mediática que pueden no solo reabrir heridas, sino que espectacularizar los eventos violentos y misóginos. Asimismo, resalta la inenarrabilidad y la irrepresentabilidad de los recuerdos traumáticos. Monticelli, además, enfatiza la responsabilidad ética tanto del/de la espectador/a como del/de la lector/a (2009 y 2018).

El acercamiento metodológico que planteo trabaja con fuentes primarias, en este caso, las entrevistas audiovisuales de *Memoria Abierta*, los relatos transcritos y los recuerdos directos de ex detenidas-desaparecidas. Si bien podría decirse que en mi caso son fuentes secundarias, ya que no he sido yo la que las ha producido, considero, en cambio, que para mi trabajo sí son fuentes primarias



por el tipo de análisis metodológico que aplico. Es decir, el estudio metodológico que propongo desde las herramientas del análisis del discurso, el *close-reading* y la lectura desde las teorías de las emociones. Pensé que podría resultar irrespetuoso e indelicado de mi parte pedirles a las mujeres ex detenidas-desaparecidas que volvieran a contar su historia, y, para evitar cualquier tipo de revictimización que hubiera podido existir de mi parte al formular las preguntas, no me pareció oportuno seguir produciendo material por el mero fin de presumir que había realizado mi propia entrevista para el TFM, si al fin y al cabo, mi objetivo era observar el contenido emocional que esos relatos *trasudan*<sup>14</sup>. En otras palabras, personalmente, me ‘importa más lo que el otro siente que el “éxito” de la investigación’ (Gómez Correal, Diana Marcela et al., 2019: 86) y más aún, pudiendo yo sosegadamente, realizar una revisión del material ya existente al respecto y evitar así ‘sobrecargar a las sobrevivientes con la tarea de contar una vez más una historia traumática’ (Sutton, 2015: 6).

En las entrevistas analizadas intenté buscar y focalizarme en algunos extractos en los que se mencionaran explícitamente palabras vinculadas a las emociones en cautiverio, sobre los embarazos, las varias violencias vividas, el cariño y la solidaridad entre compañer@s<sup>15</sup>. Siguiendo a Susana Rostagnol (2011:9): ‘Tomo las emociones como una herramienta de aprendizaje, o al menos les doy un papel preponderante en el proceso de inteligibilidad.’

La visión de estas entrevistas se me consintió por un tiempo limitado y, por ende, traté de transcribir en mis apuntes la mayor parte de los diálogos para luego analizarlos en un segundo momento más a fondo y con tranquilidad. Esta tarea me requirió muchas horas de trabajo entre la escucha, la comprensión de algunas referencias o expresiones lunfardas<sup>16</sup>, su correcta transcripción y finalmente su análisis.

Los lentes de género que aplico en mi propuesta feminista de relectura contrahegemónica de la historia del pasado reciente argentino, no pasa sólo por medio de las entrevistas escuchadas sobre los testimonios orales de mujeres militantes en ese periodo, sino que también me basaré en los relatos y declaraciones escritas que rescaté del informe oficial ‘Nunca más’ (CONADEP, 1984) para enfatizar algunos aspectos que tienen en común las experiencias vividas y compartidas en cautiverio y del libro ‘Nosotras presas políticas’ (Beguán V. et al., 2006) – cuya versión original no he encontrado y por eso me referiré a su respectiva traducción italiana. Este libro también contiene cartas con familiares,

---

<sup>14</sup> Del significado figurativo del verbo italiano ‘trasudare’ que se refiere a hacer traslucir/transparentar hacia el externo un sentimiento o una condición. Consúltese el diccionario online <https://www.treccani.it/vocabolario/trasudare/>.

<sup>15</sup> Los testimonios de *Archivo Oral de Memoria Abierta* son accesibles en <https://memoriaabierta.org.ar/wp/sobre-testimonios/> y también en el libro *Y nadie quería saber. Relatos sobre violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina* (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2012).

<sup>16</sup> Jerga de Buenos Aires.

poemas realizados por las presas mismas, dibujos hacia l@s hij@s y denuncias enviadas desde dentro de la cárcel a los organismos internacionales defensores de DD. HH.

Por un lado, existen varios estudios con distintos enfoques metodológicos que abordaron la memoria femenina y el trauma desde una perspectiva literaria, autobiográfica, teatral y artística. Me refiero a la revisión de la narrativa tanto poética como autobiográfica publicadas por las expresas mismas (véase Daona, 2013), o muestras cuyo foco era la expresión artística de la memoria traumática de las experiencias de cautiverio en los CCD a través de exposiciones (como la exposición temporal coorganizada por ESMA, CELS, Secretaría de Derechos Humanos junto con el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Argentina, 2019) y el testimonio teatral de la violencia contra las mujeres en la dictadura argentina: N. N. 12 de Gracia Morales en Sánchez (2022). Por el otro, debo remarcar que algunas académicas argentinas como Bacci, Capurro Robles, Oberti y Skura (2011, 2012 y 2014) optaron por un acercamiento directo a través de entrevistas cara a cara con las sobrevivientes, y es ahí que mi interés se sitúa. Es así como, conforme fui escuchando entrevistas orales y leyendo testimonios escritos, decidí revisibilizar las palabras y las experiencias que habían ya sido verbalizadas, con un enfoque más centrado en el aspecto emocional y solidario, que fue de vital importancia tanto para resistir individual y colectivamente como para sobrevivir y sobrellevar la desolación que las acompañaba a diario en las celdas.

Es por esta razón que sigo la metodología feminista del giro afectivo elaborada por Ahmed (2004) y reanudada por Macón (2015) y de la incomodidad corporal tanto de quien denuncia como de quien investiga, como sugieren las antropólogas Aguilar Ferro (2022) y García-González (2022).

Por añadidura, me centro en lo que Jelin (2001 y 2014) y Bacci, Oberti y Skura (2012) definen respectivamente como la temporalidad, la legitimidad y la vitalidad de los testimonios, en los que reconocen las subjetividades y agencias de las mujeres con derechos legales y legítimos para hablar y denunciar los crímenes que sufrieron durante su cautiverio. Entre otros aspectos, también abarcan los moldeamientos a los que estas características pueden estar sometidas a lo largo de la vida, según el contexto.

Los diferentes ensayos feministas de Bacci, Oberti y Skura (2012), Jelin (2014) y Álvarez (2015 y 2018) que analizaron en diferentes épocas la violencia contra las mujeres bajo dictadura cívico-militar y eclesial, demuestran cómo los estudios de género fueron avanzando y contribuyendo a la sensibilización popular y judicial. Esa toma de conciencia, apoyada por el creciente movimiento feminista argentino, permitió que se reconociera la importancia de juzgar los aspectos relegados al género como la violencia política, instrumentalizada, estatal y simbólica (que inferiorizaba a la mujer

y la condenaba a una función reproductiva), y la existencia del trato diferente hacia las mujeres dentro del plan sistemático de represión clandestina, de torturas y de sustracción y apropiación de bebés.

Los testimonios los elegí sobre la base de dos condiciones principales: debían ser mujeres sobrevivientes las que atestiguaran, haber sido temporáneamente detenidas-desaparecidas en la ESMA o haber estado presas en la cárcel de Villa Devoto durante el régimen dictatorial 1976-1983. La revisión bibliográfica que propongo quiere generar espacios de conversación intergeneracional femenina, si bien no directa, que se aleja de verdades únicas e infalibles, con el deseo de colaborar a una construcción compartida de conocimiento y de memoria colectiva sobre el pasado reciente argentino. Mi método de análisis se centra en la búsqueda de palabras claves, implementaré un *close-reading* feminista (Sánchez Espinosa & Lukić, 2012), y conceptos reiterados como la sororidad, solidaridad, demostración de cariño y compañerismo entre compañeras militantes detenidas. Las entrevistas de *Memoria Abierta* fueron guiadas, pero cabe destacar que, dada la posibilidad de responder y expresarse libremente, algunos temas como las violaciones o los partos no fueron abordados en detalle. Esto, no por falta de sensibilidad de parte del equipo investigativo, más bien por cuestiones de tiempo o porque, conforme iban dando respuestas, se les preguntaban pormenores sobre temas relacionados a lo que ellas decidían contar en ese momento. Considero oportuno subrayar que he podido observar cómo en ningún momento se insistió a la entrevistada en recordar algo que no deseaba por el mero fin investigativo. Pude percibir y apreciar el tacto de todas las personas que llevaron a cabo las cinco entrevistas audiovisuales que consulté y analicé. Por lo que concierne a las declaraciones sobre las violencias sexuales que ellas sufrieron en carne propia, cabe mencionar que en el libro ‘Y nadie quería saber. Relatos sobre violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina’ (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2012) el foco principal son los testimonios de experiencias traumáticas, de abusos físicos y sexuales que las autoras analizan minuciosamente.

Capté una aprehensión diferente leyendo los testimonios del libro ‘Nosotras presas políticas’ (Beguán et al., 2006) porque las ex detenidas-desaparecidas decidieron por su cuenta narrar sus experiencias, de manera espontánea<sup>17</sup>.

Si bien soy consciente de que mi trabajo no será exhaustivo, es mi intención es reclamar *Memoria, Verdad y Justicia* por todas aquellas personas desaparecidas y afectadas por la última dictadura argentina. Me serviré de esta voz blanca, europea, de clase media y privilegiada que tengo por ser parte de un equipo de estudio dentro de una doble titulación internacional, o mejor europea, en estudios de género y de las mujeres, para llevar a cabo mi proyecto de conservación de la memoria y unión entre

---

<sup>17</sup> Si se desea conocer más sobre las autobiografías y charlas espontáneas al respecto, recomiendo el libro ‘Ese Infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA’ (Actis, Aldini, Gardella, Lewin, & Tokar, 2001).

el pasado y el futuro. No pretendo actuar como una simple mediadora del presente, sino como un puente pasajero y mortal entre la Historia y las Historias de mujeres que nos/me precedieron.

Para que no se malinterprete mi rol de investigadora, me gustaría aclarar que no quiero superponer mi voz a las de ellas, más bien deseo prestarles *este espacio* y compartirlo, poniendo los reflectores sobre las violencias que ellas cuentan, evitando revictimizarlas y optando por palabras de empoderamiento que las respeten y les devuelvan la dignidad y la integridad que nunca deberían haber perdido.

En mi humilde opinión, creo que mi investigación de sensibilización contrahistórica encaja perfectamente dentro de la categoría 'terapéutica'. Encuentro que es una función sanadora y necesaria representar y contribuir a la reconstrucción de la historia reciente argentina para tratar de curar la relación inter- y transgeneracional que mi generación adopta ante un pasado que no siente muy cercano (cronológica- y genealógicamente hablando) y por eso, podría desinteresarse, no reconociendo las consecuencias e influencias que todo lo ocurrido tiene sobre nuestro presente y futuro. Considero esencial poder romper y deconstruir esas representaciones hegemónicas de la memoria colectiva, ofertando una contralectura de la Historia Oficial, por medio de microhistorias de mujeres para reforzar la genealogía femenina y (re)construir puentes emocionales y empáticos como forma de interacción humana basada en la solidaridad, confianza recíproca, compañerismo y sororidad.

### 3.2 Posicionamientos

Deseo remarcar que jamás utilizo la palabra víctima para referirme a las ex detenidas desaparecidas, intencionalmente, ya que el lenguaje es la demostración de nuestra manera de ver y posicionarnos ante el mundo. Por lo tanto, considero que el lenguaje inclusivo y feminista es un paso necesario para reelaborar el pasado reciente argentino de dolor y aberración hacia una contracultura de la memoria, para evitar caer en la trampa de usar las palabras del opresor y elegir contarnos con nuestras propias palabras y lenguaje femenino, como toma de palabra, de posición y de agencia. Por lo que concierne a los saberes situados, sigo a Donna Haraway, para el reconocimiento de la perspectiva parcial de la ciencia, y por ende de la Historia, que teoriza a finales de los años 80:

The imagined "we" are the embodied others, who are not allowed not to have a body, a finite point of view, and so an inevitably disqualifying and polluting bias in any discussion [...] From this point of view, science, the real game in town is rhetoric, a series of efforts to persuade relevant social actors that one's manufactured knowledge is a route to a desired form of very objective power. Such persuasions must take account of the structure of facts and artifacts, as well as of language mediated actors in the knowledge game. Here, artifacts and facts are parts of the powerful art of

rhetoric. Practice is persuasion, and the focus is very much on practice. [...] *History is a story Western culture buffs tell each other*; science is a contestable text and a power field; the content is the form (D. Haraway, 1988: 575-577, cursiva mia).

En sintonía con Donna Haraway (1988) sobre el concepto de posicionamiento y de los saberes situados, en el que afirma que todo lo que creamos, tanto material como intelectualmente, será el resultado de nuestra personal y subjetiva experiencia, considero necesario situar mi alma viajera antes de situar a mi trabajo de investigación.

Nací un lunes 14 de septiembre de 1998 a las 17.13 horas en Morón, en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Tras el divorcio de mis papás – vivido en su momento con ligereza, inocencia e ingenuidad – con 9 años recién cumplidos, me mudé con mi mamá a Tortoreto, en la Provincia de Teramo, en la región de Abruzzo, Italia, país que me acogió y recibió con mucha alegría y amor. Durante mis estudios de primaria y secundaria, en los que fui guiada por la curiosidad y afición por la comunicación inclusiva, multi- e intercultural y la fascinación por los idiomas, aprendí italiano, inglés, francés, alemán, portugués y lengua de señas italiana. Luego, en mi camino académico, gracias a las dichosas oportunidades que mi amada Alma Mater Studiorum – Università di Bologna me ofertó, tuve la posibilidad de estudiar en 2018 en la Université de Mulhouse, en la región de Alsacia, Francia, y en 2019 en la Université de Montréal, en la provincia de Québec, Canadá. Países maravillosos, que me abrieron sus fronteras y que me permitieron estudiar, mejorar mis habilidades interpersonales, alargar y perfeccionar mis conocimientos lingüísticos, crearme una red humana multi- e internacional, apreciar sus tradiciones, perfumes y sabores, vivir experiencias únicas y descubrir sus culturas y políticas inclusivas y de género. Hoy día (2023), me encuentro escribiendo este TFM en Granada, en la comunidad autónoma de Andalucía, España, al cabo del Máster doble titulación europea en estudios de género y de las mujeres, tras un año muy intenso académica-, personal- y emocionalmente.

Al respecto, me interesa remarcar que, por más que la vida bondadosamente me haya hecho (y me hace) sentir una ciudadana del mundo y me diera muchos privilegios de mujer blanca, joven estudiante universitaria, heterosexual, de clase media y con doble ciudadanía, en mi corazón siempre ha estado el anhelo de volver a mi querida e inigualable *matria*, para conocer más a fondo mis orígenes y poder sentirme también una ‘embajadora’ efectiva de su cultura e historia en el mundo. ‘La personas no solo nos hacemos en relación a otros, sino también a un territorio específico’ (Gómez Correal, Diana Marcela et al., 2019: 88). De todos modos, con Ahmed (2004) trataré de entender esa vinculación o fetichización de ciertos sentimientos con objetos, banderas o fronteras que interioricé.

Ahora bien, por lo que concierne al posicionamiento de mi trabajo, soy consciente de que no resultará un estudio exhaustivo o totalmente novedoso sobre la cuestión, más bien, intento reforzar y recordar lo dicho para enfatizar la propensión actual hacia la escucha atenta, sensible y en clave

feminista cuyo fin es desvelar algunos temas tabúes o los silencios impuestos sobre las voces femeninas. Éstas últimas poseen el poder de *con-mover* las consciencias, responsabilizarnos sobre nuestro pasado e interactuar con la juventud del presente, que tiene otro tipo de poder en sus manos: procurar que todo esto no se repita. Susan Sontag definió el negacionismo como ‘una evasión y crimen de la responsabilidad’ (2003) y es por eso que, una vez que conocemos, leemos o escuchamos los eventos del pasado, somos parte de esa experiencia y no podemos disimular y/o hacer la vista gorda. De hecho, es a partir de ese momento, en el que crece en nosotr@s la responsabilidad ética por querer hacer *algo* y se alimenta la sensación de hacerse cargo y de actuar para aportar *algo* a la cuestión. Esto es similar a lo que Rita Ortega Ruiz en su tesis de Máster GEMMA ‘El (por)venir del archivo’ (2021) se refiere con reapropiarnos del recuerdo, para ‘ir más allá del qué y aproximarnos al por qué’ (Ortega Ruiz, 2021: 55). Al respecto, también considero interesante remarcar la sutil diferencia entre los interrogativos *por qué*, que busca investigar sobre la causa y los orígenes de lo acontecido en el pasado y el *para qué*, que tiene un fin preciso y tiende a mirar hacia el futuro – dándonos la esperanza de poder contribuir con nuestro aporte para una sociedad más justa, libre, democrática e inclusiva y batirse para evitar una ‘amnesia’ histórica, traumática y colectiva que nos podría perjudicar.

Este trabajo se sitúa en un contexto socio-mediático-tecnológico-feminista y político muy diferente respecto a los años 70. Por lo tanto, cabe resaltar que esta mirada generacional carga con muchas consideraciones que fueron facilitadas por la sensibilización en torno a las cuestiones de género que avanzaron y se desarrollaron en estas últimas décadas. Gracias a esta concientización, y también a todo lo que tiene que ver con la memoria histórica en materia de DD. HH. En Argentina, me percaté de la relevancia de las microhistorias de vida de las mujeres que, indudablemente, constituyen también mi pasado, mi camino de vida y mi proyección futura. Claramente, aunque no haya vivido en primera persona los años de la dictadura, mi generación recoge algunas desigualdades machistas, violentas y económicas que se sembraron en esos años. Además, este TFM me llevó a reflexionar sobre la poca importancia que se le atribuyó a las emociones de l@s sobrevivientes por las partes legales en los Juicios a la Junta en 1985, por la manera en que estas declaraciones-denuncias venían ‘descuartizadas’ y en las que, ante la presencia de los opresores uniformados, se les pedía denunciar los hechos, revictimizándol@s.

Finalmente, en el cuerpo de mi trabajo, aplicaré una visión comparada de las diferentes condiciones de las mujeres en los CCD como la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y en la cárcel ‘vidriera’ de Villa Devoto en C.A.B.A.

### 3.3 Dificultades superadas

En este apartado expresaré mis inquietudes y la montaña rusa emocional, y no solo, que experimenté a lo largo de este camino de investigación. Al ser de varia naturaleza, decidí agrupar por macro temas los diferentes obstáculos que fui encontrando conforme avanzaba en el estudio del caso argentino.

Aquí debajo, comento en detalle cada aspecto que me limitó o impidió trabajar, en ciertas ocasiones y fases de la preparación, de manera lineal y constante en este proceso de escritura.

#### 3.3.1 Dificultades emocionales

Al leer y escuchar palabras muy fuertes e historias conmovedoras sobre experiencias de tanta maldad, violencia y perversión, me sentí enormemente trastornada y sacudida a nivel emotivo. Sentí que me estaba adentrando en una investigación que me expondría a un fuerte choque afectivo y que sentía mía. De hecho, es en junio de 2022 que empecé con las lecturas para mi tesis, y fue ahí cuando debí frenarme por primera vez, para retomar meses más tarde. Tuve que tomar distancia de esas lecturas por falta de una red de apoyo y acompañamiento emocional, cuyo valor no había considerado antes de encaminarme en este viaje en el tiempo, contado por mujeres militantes que me precedieron. Desde ese entonces, han comenzado a surgir en mí emociones a las que nunca había dado relevancia, y por eso me sentí perturbada, pero nunca desanimada. Al contrario.

Al mismo tiempo, esa vulnerabilidad y desestabilidad que sentí estallar en mi pecho, despertaron en mí preguntas y dudas, pero también me dieron una justa sensibilidad y fuerza para seguir estudiando e informándome sobre lo ocurrido durante la dictadura argentina. A partir de las emociones percibidas como la impotencia, la repugnancia hacia los opresores militares y el radicalismo, por una parte, y la necesidad de una contracultura femenina, por otra, ha florecido en mí la certeza de que es posible militar escribiendo, para dejar huellas escritas y no permitir que se olviden nuestras voces y nuestra genealogía femenina. En fin, de los altibajos emocionales, ha nacido en mí la convicción de poder contribuir a la creación de una historia toda nuestra, contada, reelaborada y estudiada por nosotras mismas: porque no queremos más que nos cuenten, nos ignoren, nos “protejan” y nos excluyan del cuento principal.

#### 3.3.2 Dificultades y modalidades del aprendizaje autodidacta

Considero mi preparación autónoma sobre la historia reciente argentina como un gran desafío con el que me comprometí y que me costó superar, ya que toda mi formación fue europea y nunca estudié la historia de Latinoamérica. Al estudio de autodidacta se añadió la imposibilidad de poder investigar directamente en el campo, opción que sí se me había propuesto al principio de mi estancia granadina pero que no se concretó por cuestiones académicas y burocráticas. Estimo que hubiese sido totalmente diferente poder escribir al respecto estando en el lugar donde ocurrieron los hechos y poder visitar personalmente los CCD y sitios de la memoria, como también presenciar los actos oficiales, conferencias y manifestaciones de concientización por la causa de *Memoria, Verdad y Justicia* que se llevaron a cabo durante todo el mes de marzo de 2023. Estoy convencida de que, viendo con mis propios ojos los CCD, tocando con mano propia las paredes, oyendo los silencios de esos lugares, y escuchando en vivo a l@s sobrevivientes, mi percepción de los horrores hubiera sido completamente distinta a la que estoy experimentando de manera virtual, digital y, por ende, más destacada y abstracta. De todos modos, no se trataba solo de irme a la Argentina únicamente en marzo, dado que estos eventos ocurrirán durante todo el año, por cumplirse 40 años de la democracia en el país, pero, al no haber sido esto posible antes de la redacción del presente trabajo, opté por la revisión online del material ya existente y ajusté mi foco, acotando las lecturas.

### 3.3.3 Dificultades lingüísticas

Toda mi formación desde la primaria hasta el Grado ha sido impartida en lengua italiana, incluso redacté mi primera tesis con un registro académico elevado y formal. Sin embargo, a pesar de que el español es mi lengua materna, al tener mucha influencia de otros idiomas en mi cabeza, para este TFM estoy haciendo un gran esfuerzo en imitar esa fluidez lingüística para utilizar un vocabulario y registro adecuados. El plurilingüismo no siempre resulta ser una ventaja, por ejemplo, en esta ocasión, lo percibo como un bloqueo mental legítimo y comprensible que me refrena a la hora de escribir y expresarme en un único idioma. Además, debido a mi bilingüismo italiano-español, la mayor parte de las veces me encuentro traduciendo palabras o expresiones típicas italianas, lo cual requiere bastante tiempo y me vincula constantemente a una conexión a internet para la búsqueda del uso correcto, contexto y su equivalente connotación castellana. Añado y reitero que al leer una de mis fuentes primarias en italiano, reforcé el pensar en dos idiomas y eso complicó más la estructura del trabajo. A último momento, decidí incluir la traducción de las citas italianas en las notas a pie de página, para que el tribunal de mi TFM y todo público lector hispanohablante lograra comprender y pudiera seguirme. Para elaborar las traducciones italiano-español me apoyé en un gestor automático



de traducción para asegurarme una eficaz asistencia lingüística, debido a los estrechos tiempos de entrega. Me vi obligada a utilizar esta herramienta para acelerar tiempos y como última opción, dado que con mis estudios anteriores y en otras circunstancias me hubiese encantado realizar un ejercicio de traducción por mí misma. No he incluido traducciones del inglés, al ser este una lengua franca.

### 3.3.4 Dificultades de autocuidado corporal y espiritual

Leer y sentirse mal, pero no saber el porqué es muy frustrante. Reconocer qué me estaba pasando en este último año académico me costó muchas lágrimas y horas de sueño, pero finalmente, después de muchas inquietudes y preguntas a las que no podía responderme sola, logré entender que el miedo a la productividad y a la escritura novedosa, la ansiedad por las entregas académicas y las expectativas que yo misma me estaba autoexigiendo me estaban asfixiando. A pesar de que, al principio, me haya sentido aplastada por el trabajo, las fechas límite de entrega y los relatos que me estaban traumando, debo reconocer que me resultó bastante fácil construirme una red de apoyo emotivo y psicológico constituido por Amigas y Mujeres que estuviesen dispuestas a escucharme, hacer que me desahogara y desconectara de la tela de araña en la que me encuentro. Tal y como afirma Andrea García-González ‘discomfort and comfort might not be so distant al fin y al cabo. In the mutual support that is required for opening up to discomfort, we can find some calm’ (2022). Gracias a la terapia que empecé con una psicóloga transpersonal, especializada en estrés postraumático y violencia contra la mujer, empecé a comprender la serenidad de la que puedo gozar al poner en la balanza las prioridades y las superficialidades. Es junto a ella que me di cuenta de que todo lo que estudio se relaciona con mi pasado familiar y con una búsqueda introspectiva sobre una infancia interrumpida por un divorcio transatlántico, que afectó indudablemente mi vida y mi futuro. Llegué a la conclusión de satisfacer esa necesidad vital de reconectarme con mi tierra, sanar un pasado personal pendiente e irresuelto y, ¿por qué no?, transformarlo en un trabajo académico.

Estas reflexiones y reconocimientos han tomado forma desde hace poco tiempo, pero hasta entonces mi respiro y mi cuerpo no estaban conectados pacíficamente: estrés, nervios e insomnio estaban a la orden del día. ‘Productivity, fears, expectations, demands, deadlines, interpretations of success, unchallenged inequalities... restrain our breath. I could not understand when I lacked the oxygen to breathe, when I lacked the connection with my body.’ (García-González, 2022). No puedo decir que haya superado todos estos obstáculos definitivamente, pero sí quiero reconocer que, hoy en día, después de años de intentos, aprendí a respirar y a escuchar mi cuerpo, siguiendo las consignas

de mi abuela materna y siendo acompañada por ella, que es profesora de yoga y que supo tranquilizarme un poco.

Considero esta investigación encarnada, y a mi cuerpo un ‘palimpsesto de memoria’, como diría Rita Monticelli (2009), pero también como un ‘cuerpo holístico’ según lo define Diana Marcela Gómez Correal (2019) en el que ‘mente y cuerpo, lo biológico y lo cultural no están separados, donde mente- “espíritu”-emociones están interconectados’ (Gómez Correal, 2019: 84).

Más puntualmente:

El cuerpo holístico me decía que había algo de lo que yo no estaba hablando, y que si quería sanar era de gran importancia abordarlo. Esto me ayudó a profundizar mis reflexiones sobre la memoria y la sanación, y reconocer que el olvido no es posible y que lo que hacemos es voluntaria o involuntariamente poner a descansar memorias dolorosas que igual de una u otra manera acechan constantemente. Por esto, la manera en la que debemos como país e individuos abordar las huellas del pasado no puede ser superficial, pues se corre el riesgo de retornar más adelante al dolor, a otras emociones como la rabia y a sus múltiples materializaciones y consecuencias. Las heridas deben abordarse de la mejor manera posible, tanto para poder llevar una vida más liviana como para avanzar hacia una construcción de paz transformadora de largo aliento (Gómez Correal, 2019: 87-88).

### 3.3.5 Dificultades de espíritu crítico y original

Me inquietó especialmente una cuestión: mi forma de ser muy susceptible e indecisa. Me preocupé sobre cómo enunciar un pensamiento crítico y, a causa de este aspecto de mi carácter, tardé mucho en poder desarrollar y elaborar una reflexión crítica personal y auténtica, evitando repetir algunas ideas ya propuestas. Por lo tanto, sabiendo que no animaba a ser totalmente exhaustiva o novedosa, opté e intenté valorizar mi mirada como recurso de investigación, siguiendo el presupuesto de que el ‘discomfort is an epistemic and interpretative resource’ (García-González, 2022: 45).

Mi estrategia metodológica de investigación es cualitativa y con ella ofrezco un análisis histórico y del discurso e intento tomar distancia de las perspectivas objetivas y universales acerca de la dictadura argentina. Trato de contribuir al proceso de renovación de las ciencias sociales, estudios antropológicos, etnográficos y de género que quieren dar voz a quienes no la tuvieron o no recibieron una escucha amorosa e interesada. Mi análisis social en clave situada y feminista sobre relatos escritos y orales se posiciona del lado de la crítica de los métodos de investigación tradicionales. En otras palabras, la mía es una propuesta de observación, en cuanto argentina emigrada a Italia y que desea conocer su pasado nacional por medio de las voces y las palabras de las mujeres que vivieron la dictadura argentina. Ofrezco mis orígenes como herramienta de lectura y recurso para elaborar los relatos, además de como un vector de conocimiento alternativo y subjetivo que es el fruto de un

autoaprendizaje. De alguna manera, el poder definir a las otras y contar sus historias, me ayuda muchísimo para autodefinir y manifestar esas inquietudes inconscientes y más íntimas, que necesitaban salir a la superficie para entenderme mejor y seguir adelante con alivio y tranquilidad. Lejos de querer pasar por encima de ellas, dejaré que sean ellas mismas quienes lo hagan con sus propias palabras. Mi enésima preocupación al respecto fue entender el *para qué* obligarle a mi cuerpo que supere ciertos choques emocionales: ¿Tal vez para demostrar o demostrarme que yo puedo manejar este tipo de paliza emocional, porque pienso que se precisa pasar con el propio cuerpo por este tipo de malestar para poder reconectarse y reconciliarse con uno mismo, y así perdonarse o aceptar algunos eventos de la vida?

Para concluir este apartado, me gustaría detenerme nuevamente en este riesgo emocional que mencioné arriba y que acepté. Esa incomodidad corporal también me ayudó mucho a escribir esta tesis y, como dice mi querida compañera de máster Andrea Isabel Aguilar Ferro (2022) ‘somos más que científicas, somos *sentipensamientos*. Investigar desde el *sentipensamiento* permite invitar también al cuerpo y diversificar nuestras vivencias investigativas, siempre en relación’<sup>18</sup> (Aguilar Ferro, 2022: 88). Como dice Andrea García-González (2022:45-46):

First, knowledge needs to be gained in that painful exploration of feelings of fear, unsettlement, breath constriction, and obstructed exploring violence through discomfort words that may allow us to identify structures of power imposed on us—and our position in them. Once we sit with that discomfort, we could reflect on what risks we are willing to take when undertaking change. There is no straight answer. If we want to make a move, it would be important to be surrounded by supportive compañera/o/es. That move does not entail that change is conquered for good and discomfort domesticated in coherent and conclusive narratives in a transformed world. Discomfort continues to puncture and appears as an uneasy reminder in the ebbs and flows of everyday practices of social change.

Efectivamente, encarnar el caso argentino me llevó a un cambio y a una transformación tanto personal y espiritual como relacional e interpersonal, además de replantearme en lo social: qué será de mí, de mi carrera y de mi estar en el mundo, dentro de un par de años. Aprendí que la inestabilidad, la inquietud y la incoherencia están permitidas en el proceso de crecimiento y pueden dar muchos frutos.

Sigo contemplando cuán diferente hubiera sido estar más preparada y tener, por lo menos, algunas herramientas previas y básicas de autocuidado feminista para no sobrecargarme

---

<sup>18</sup> El *sentipensar* y el *corazonar* son metodologías cualitativas, antropológicas, feministas y contrahegemónicas en las que se resalta la acción sentida con el corazón, en la que se usa la razón cognitiva (Guerrero Arias, 2010; Bénard Calva, 2019; Vivar, Aguilar, & Aguilar, 2014; Esteban, 2004; Aguilar Ferro, 2022).

emocionalmente y estallar. Cubrir mi malestar general o fingir estar bien me resultó imposible e incluso mi relación de pareja se vio gravemente afectada por mis preocupaciones y mis inseguridades. Me sigo preguntando ¿a quién quería engañar? (ante todo, a mí misma, supongo). Pero, entonces, ¿por qué insistí en investigar sobre un tema que sabía me heriría, me sacudiría y me desestabilizaría tanto? Mientras que por medio del cuerpo del mi trabajo intento responder a esta pregunta, procedo con el análisis social, emocional y de género de las detenciones contadas por sobrevivientes. Me interesa comprender también cómo los discursos conservadores, patriarcales y dictatoriales, las violencias estatales y las relaciones de poder de la vida cotidiana recurren a las emociones como formas de dominación y exclusión de género, de las sexualidades, de la militancia, además que de la memoria genealógica femenina. No obstante, antes de llegar a eso, considero necesario contextualizar en qué espacio/tiempo se produjeron esos hechos.

#### 4. Contextualización histórico-política y económica de la Argentina en la década de los 70

Antes de presentar y dar espacio a los relatos de las sobrevivientes ex detenidas-desaparecidas que mencionaré y que seleccioné minuciosamente para mi investigación, como ya he explicitado anteriormente, estimo que es estrictamente necesario explicar de manera breve y simple – dentro de lo posible – los acontecimientos históricos, políticos y económicos de los primeros años 70 que precedieron al golpe militar del '76 en la Argentina. Estos allanaron el terreno, facilitando una mayor cercanía de los militares al gobierno y permitiendo así que la toma del poder *de facto* fuese posible. Si bien enlistaré los eventos que fueron sucediéndose en un orden temporal lineal, para exponerlos de forma clara y comprensible, cabe destacar que fue un período muy oscuro y complejo bajo todo aspecto. Además, los cambios se fueron sucediendo exageradamente rápido. Por esta razón, trataré de sintetizar los acontecimientos que mayormente impactaron e influyeron en la sociedad de ese entonces y en la vida cotidiana de l@s ciudadan@s.

Es importante recordar que, en los mismos años en el Cono Sur, otros países latinoamericanos vecinos habían sufrido golpes de Estado: en 1954 Stroessner en Paraguay, en 1964 Castelo Branco en Brasil, en 1971 Banzer Suárez en Bolivia, en 1973 Pinochet en Chile y en 1976 Méndez en Uruguay (Wolff, 2019). Estas dictaduras, cuyos oficiales fueron entrenados por comandos norteamericanos y franceses, se basaron en la fuerte influencia doctrinal de la ‘Seguridad Nacional’ estadounidense. Además, fueron los EE. UU. quienes proporcionaron el equipamiento necesario para armar a las FF. AA. sudamericanas. Así pues, en 1975 se estipuló el Plan Cóndor, programa

estratégico de persecución y eliminación sistemática de todo tipo de oposición política que se encontrara dentro de los gobiernos antes mencionados del Cono Sur. En cada uno de estos países había una dictadura filo americana para destruir, extinguir y exterminar la subversión y el comunismo: había una complicidad total de grupos de militares para limpiar las evidencias de torturas y desapariciones para respetar el Plan Cóndor. En otras palabras, se apuntaba a la aniquilación total del supuesto ‘enemigo interno’, se aplicaría toda arma, fuerza y violencia necesaria para obtener el resultado final, como así lo demuestran algunos discursos políticos del momento, los cuales citaré más adelante.

De hecho, cada expresión contraria, cada crítica o pensamiento en contra del golpe militar sería callado, las personas empezarían a ser arrestadas tanto dentro como fuera del país, siempre y cuando se encontraran dentro de las fronteras de dichos países pertenecientes al Plan Cóndor y, finalmente, asesinadas o desaparecidas (Calandra, Gallini, Martellini, Mattiuzzo, & Stabili, 2009). Consecuentemente, esto los llevó a la instalación de campos de concentración clandestinos, donde secuestrar, torturar y exterminar a l@s detened@s, de forma totalmente cobarde, clandestina e ilegal.

De todos modos, cabe mencionar que Latinoamérica, y más concretamente el Cono Sur en sí, no se puede analizar como un conjunto único, más bien se deben tener en cuenta las varias problemáticas y dinámicas históricas, políticas y socioeconómicas de los países miembros que, aparentemente, son análogas pero que en el complejo dibujan un mapa fragmentado y que no se puede eludir a la hora de contextualizar una sola dictadura, como en mi caso, la última dictadura cívico-militar (y eclesial) argentina.

#### 4.1 El golpe de Estado y la Junta Militar (1976)

Se debe reconocer que, durante la presidencia de María Estela Martínez de Perón, conocida como Isabelita, quien sucedió a su marido, Juan Domingo Perón, tras su muerte en julio de 1974, aun tratando de imitar su fuerza, que lo caracterizaba como militar, e intentando actuar públicamente como la ‘eterna abanderada de los humildes’ Eva Duarte de Perón (mejor conocida como Evita), Isabelita carecía de un sólido conocimiento político y de un firme poder de decisión. En síntesis, había demostrado no contar con los rasgos necesarios para responder a las exigencias de su puesto, algo que se puede observar en las diferentes decisiones que llevó a cabo desde el comienzo de su mandato y hasta el final del mismo. Cabe mencionar que la economía nacional con Isabelita ya no era estable ni controlada, como lo era bajo el gobierno de Perón, y este también fue uno de los motivos que empezaron a crear desequilibrio e inestabilidad en la Casa de Gobierno (Pigna, 2003). El 4 de julio

de 1975 tiene lugar el devastador ‘ajuste’ económico, conocido como el *Rodrigazo*, que debe el nombre a su creador, el entonces ministro de la economía Celestino Rodrigo, que consistió en una fuerte devaluación de la moneda argentina, un aumento de tarifas de servicios públicos, transporte, combustibles, de más del 100%, y un congelamiento salarial y pérdida del poder adquisitivo. Es ahí donde vemos el origen de la alta inflación, que seguirá creciendo día a día y que aún hoy, en 2023, después de casi 50 años, continúa subiendo exponencialmente. Esto le permitió a su entonces secretario personal y ministro de Bienestar Social de la Nación Argentina, José López Rega, adquirir cada vez más incidencia y mayor influencia de ultraderechas en el gobierno justicialista<sup>19</sup>. De hecho, su fuerte asesoramiento, que había iniciado ya con Perón, permitió que los militares ganasen territorio y encontrasen la manera de ir infiltrándose cada vez más en la Casa de Gobierno, o también denominada *Casa Rosada*. Ya en 1973, el peronista anticomunista López Rega crea y guía del grupo terrorista paramilitar de extrema derecha conocido como la *Triple A (Alianza Anticomunista Argentina)* con el objetivo de eliminar totalmente a las corrientes izquierdistas, sus representantes y sus seguidores, pero también todo aquel que tuviese cualquiera conexión con el comunismo, marxismo o leninismo. En fin, toda organización progresista opositora al gobierno (Arguindeguy, 2006).

En febrero de 1975 Isabelita autorizó el *Operativo Independencia* con el fin de aniquilar a las guerrillas del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que constituían el brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores<sup>20</sup> (PRT). Este fue el inicio del plan sistemático de desaparición de personas implementado posteriormente en todo el territorio argentino<sup>21</sup>. Es ahí cuando empiezan a perseguir, secuestrar y asesinar intelectuales, estudiantes, colegiales, artistas, gremialistas, sindicalistas, religiosos, sacerdotes, abogados y profesores – pero también hombres y mujeres civiles desinteresad@s en la política-, por medio de la fuerza, armas, amenazas, intimidaciones, violencia, detenciones ilegales y arrestos forzados, sin orden judicial. Hoy en día much@s de ell@s siguen desaparicid@s. Aprovechando la descomposición presidencial de Isabelita, el 24 de marzo de 1976, los militares tomaron el poder con un golpe de Estado. Al mismo tiempo, la presidenta es secuestrada y arrestada, y de Buenos Aires fue llevada a la Provincia de Neuquén, en donde permanecería detenida.

---

<sup>19</sup> El Partido Justicialista integra el Movimiento Peronista, una corriente política fundada por Juan Domingo Perón y María Eva Duarte que incluye sindicatos, movimientos sociales, organizaciones de base y otros agrupamientos. Propone un programa económico de tercera vía, la protección de los trabajadores, justicia social y dirigismo carismático. Con la conformación de diversas alianzas partidarias, el peronismo triunfó en ocho elecciones presidenciales.

<sup>20</sup> ‘El PRT era la organización político-militar marxista de mayor gravitación por esos años.’ (D’Antonio, 2019: 44)

<sup>21</sup> Si se desea obtener más información sobre el *Operativo Independencia*, consúltese la siguiente página: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/47-anos-del-operativo-independencia-espacio-para-la-memoria-ex-ccdtye-la-escuelita-de>

Ahora, al mando de la Nación Argentina se encuentra *de facto* la Junta Militar, constituida y encabezada por el Comandante Jorge Rafael Videla (Ejército Argentino), el Almirante Emilio Eduardo Massera (Armada Argentina) y el Brigadier General Orlando Ramón Agosti (Fuerza Aérea Argentina). La nueva dictadura busca volver hacia atrás todas las reformas y mejoras que se habían conseguido en la Argentina a nivel económico y social durante el Peronismo, e intenta forzosamente instaurar un nuevo orden social que autoproclama como Proceso de Reorganización Nacional (PRN). Los militares justifican la interrupción del gobierno institucional con el fin de restablecer el orden social, eliminar la corrupción y acabar con las acciones guerrilleras del pueblo. Todos los cargos del gobierno se dividen de igual manera entre las tres FF. AA. De ahora en adelante, una vez instaurada la nueva Constitución Nacional que les otorga el poder absoluto y reconoce a la Junta como el único órgano supremo del Estado, se empieza a aplicar y difundir el terrorismo de Estado como herramienta para silenciar cualquier forma de oposición política, social y cultural (Pigna, Ver la Historia / Golpe de Estado 1976, 2023). Si bien, en 1976 las organizaciones guerrilleras estaban militarmente derrotadas, la Junta Militar usó la lucha antsubversiva como excusa para disciplinar la sociedad a sangre y fuego.

A continuación, se mencionará un fragmento del discurso de Jorge Rafael Videla al asumir la presidencia, el 30 de marzo de 1976:

El país transita por una de las etapas más difíciles de su historia. Colocado al borde de la disgregación, la intervención de las Fuerzas Armadas ha constituido la única alternativa posible, frente al deterioro provocado por el desgobierno, la corrupción y la complacencia. [...] El uso indiscriminado de la violencia de uno y otro signo, sumió a los habitantes de la Nación en una atmósfera de inseguridad y de temor agobiante. Finalmente, la falta de capacidad de las instituciones [...] condujo a una total parálisis del Estado, frente a un vacío de poder incapaz de dinamizarlo. Profundamente respetuosas de los poderes constitucionales [...] las Fuerzas Armadas hicieron llegar, en repetidas oportunidades, serenas advertencias sobre los peligros que importaban tanto las omisiones como las medidas sin sentido. Su voz no fue escuchada. Ninguna medida de fondo se adoptó en consecuencia. Ante esta drástica situación, las Fuerzas Armadas asumieron el gobierno de la Nación. Solo el Estado, para el que no aceptamos el papel de mero espectador del proceso, habrá de monopolizar el uso de la fuerza y consecuentemente sólo sus instituciones cumplirán las funciones vinculadas a la seguridad interna. *Utilizaremos esa fuerza cuantas veces haga falta para asegurar la plena vigencia de la paz social. Con ese objetivo combatiremos, sin tregua, a la delincuencia subversiva en cualquiera de sus manifestaciones, hasta su total aniquilamiento.* (Archivo Histórico RTA, 1976, cursiva mía)

Con estas palabras iniciaba el mandato de Videla y de ellas se puede captar e identificar claramente la finalidad principal del gobierno represor, es decir la aniquilación total de l@s subversiv@s o quienquiera que estuviese relacionad@ de alguna manera con estas personas, tanto

mediante lazos afectivos o familiares como tan solo, banalmente, apareciendo en la agenda y rúbrica de ese/esa presunt@ enemig@ intern@. Comenzaba así la denominada ‘guerra sucia’(Canal Encuentro, 2015). Para este concepto quisiera remarcar la inexactitud de la definición ‘guerra sucia’ tal y como señalan las Abuelas de Plaza de Mayo, en particular Estela de Carlotto, una de las fundadoras, en sus discursos públicos. Al denominarla así estaríamos implicando que hubo dos bandos del mismo calibre que se enfrentaron, pero sabemos perfectamente que no fue así, ni siquiera se dieron las condiciones para oponer resistencia a semejante brutalidad y violencia exponencial desproporcionada. Asimismo, durante el Juicio a las Juntas de 1985, se recalcó el hecho de que fue el mismo gobierno del Proceso de Reorganización Nacional quien difundió la idea de una supuesta guerra civil sucia en contra del enemigo interno con el mero fin de extender el sistemático plan de terrorismo de Estado<sup>22</sup>.

Luego, en mayo de 1977 también el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Ibérico Saint Jean, diría pública y abiertamente “Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, enseguida a aquellos que permanecen indiferentes, y finalmente mataremos a los tímidos”. Tenía lugar así, a todos los efectos, el terrorismo de Estado en la Argentina, cuya violencia institucional y deshumanizadora se había instaurado y había empezado a permear las casas de tod@s l@s argentin@s. El silencio y la censura, el miedo y la desaparición de personas caracterizarían lamentablemente los años por venir.

#### 4.1.1 El Plan económico de Martínez de Hoz

Detrás de la excusa de la lucha a la subversión hay un plan económico muy claro que es comerciar con todos los países y a nivel internacional demostrar la singularidad de la Argentina, como bien ejemplifica el discurso de Videla en 1976 ‘comerciar con todos los países y proyectar nuestra singularidad como Estado soberano, sin desvirtuaciones extremistas o demagógicas’ (Archivo Histórico RTA, 1976). El abogado economista José Alfredo Martínez de Hoz, quien fue proclamado por el entonces Presidente, General y genocida Jorge Rafael Videla, cubrió el cargo de Ministro de la economía de la Argentina desde el comienzo de la dictadura en 1976 hasta el año 1981. Él anuncia por cadena nacional, el día 2 de abril de 1976, su *Programa de Recuperación, Saneamiento y Expansión de la economía argentina*, un plan económico muy preciso, especulativo y destructivo desde el primer momento. Este último destrozó en poco tiempo los previos treinta años de desarrollo del *peronismo* bajo el lema ‘achicar el Estado es agrandar la nación’ (Canal Encuentro, 2015). El plan

---

<sup>22</sup> Para ver la noticia completa, puede consultarse el enlace: <https://www.telam.com.ar/notas/201603/140139-derechos-humanos-estela-carlotto-susan-rice-estados-unidos-argentina-terrorismo-de-estado.html>



quería desplazar al sector industrial, fortalecer al financiero, vincular a la Argentina con el mercado de capitales internacionales y restablecer la actividad económica sobre bases que tendieran a la economía de producción. La intención de privatizar todas las industrias empobreció, vació y endeudó tanto interna como externamente al país y al pueblo. Su plan sólo enriqueció y favoreció a grupos privados pequeños ya que concentraban en sus manos todas las ganancias económicas del Estado.

Sin embargo, el ministro se aprovechó de la inflación (177% en 1977), para prolongar su plan económico capitalista, ya que ‘inesperadamente’ debían seguir trabajando para resolver la cuestión. Cito las palabras de Martínez de Hoz durante su discurso público, cuando ‘responsablemente’ acepta su cargo de ministro: ‘sin utilidad no hay ahorro, sin ahorro no hay inversión, sin inversión no hay crecimiento y sin crecimiento no hay un Estado humano’ (Radio Universidad Nacional de La Plata, 1976). Toda una farsa, claramente, considerando luego las consecuencias arrolladoras y brutales que su plan tuvo sobre el pueblo. El plan económico incluso consistió en congelar los salarios y eliminar

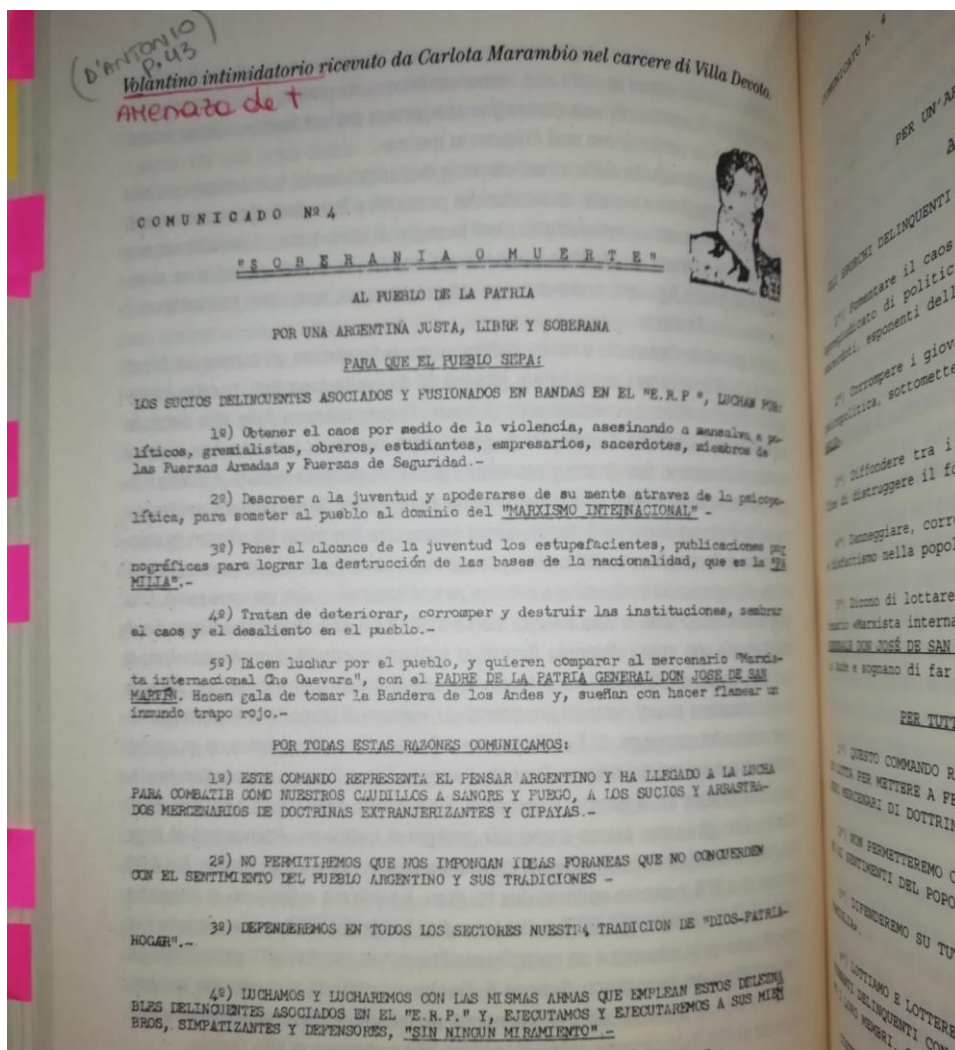


Figura 1 Folleto intimidatorio recibido por una presa política en la cárcel de Villa Devoto. Representa un comunicado oficial del comando nacionalista a la población argentina para informarla acerca de los subversivos del ERP e incitarlos a las armas y a matarlos. Imagen capturada de mi copia personal subrayada y con apuntes en la página 56 del libro 'Nosotras presas políticas' (Beguán V. et. al., 2006)

el control de precios, lo que afectó drásticamente el bolsillo de todos los trabajadores. En síntesis, su única preocupación fue favorecer provechosamente aquellas empresas que ya se consideraban entre las más poderosas del territorio local y nacional: suprimió las retenciones económicas y fiscales de las exportaciones agropecuarias. En uno de sus discursos, Martínez de Hoz, comentando las maneras y herramientas que se implementarían para realizar su plan, se refirió a una frase escalofriante también mencionada por el Caudillo Francisco Franco “no me temblará la mano...”, como para hacer entender que no importaban los medios, más bien el fin que, obligatoriamente, debía cumplirse.

Llegado el año 1980 algunos sectores políticos y militares empezaron a criticar el plan económico de Martínez de Hoz ya que, logrado su fatal objetivo, comenzaron a verse y a sentirse en los bolsillos de tod@s las tremendas devastaciones industriales, la aniquilación de pequeñas y medianas empresas, la inflación creciente, el desempleo, que caracterizaban un país saqueado, desvalijado, robado y empobrecido por una economía totalmente financiera y especulativa (Beguán et al., 2006: 339). En 1983, la Argentina estaba completamente arruinada y con una inflación del 433,7% (Beguán et al., 2006: 448). La ejemplificación del plan económico del PRN, aprobado por la Junta. es útil para comprender y observar de qué manera el sexto golpe de Estado en la República Argentina, pudo instaurar un modelo económico de corte ‘liberal’ basado en el robo, la estafa y la especulación.

**PORCENTAJE ANUAL DE INFLACIÓN DE LOS PRINCIPALES PAÍSES DE AMÉRICA LATINA  
(precios al consumidor)**

País	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	209,7	433,7	688,0	385,4	81,9	174,8	387,7	3.079	2.314,5	84,0
Brasil	97,9	179,2	209,1	239,0	59,2	394,7	992,7	1861,6	1.584,6	475,8
Chile	20,7	23,6	23,2	26,2	17,4	21,4	12,7	21,5	27,3	18,7
Colombia	24,1	16,5	18,4	22,4	21,0	24,0	28,2	26,1	32,4	26,8
México	98,8	80,8	59,2	63,7	105,7	159,2	51,7	19,7	29,9	18,8
Perú	72,9	125,1	111,5	158,3	62,9	114,5	1.722,6	2.775,3	7.649,6	139,2
Venezuela	7,3	7,0	18,3	7,3	12,7	40,3	35,5	81,0	36,5	31,0

Fuente: Bulmer-Thomas, V., *The Economic history of Latin America since independence, Cambridge, 1994.*

*Tabla 1 de porcentaje anual de inflación de los principales países de América Latina. (Bulmer-Thomas, 1994)*

4.1.2 Una dictadura cívico-militar-eclesial

No es posible definir estos años sangrientos de la reciente historia argentina, sin nombrar la responsabilidad y la complicidad que hubo entre los civiles. Como si no fuese suficiente el régimen militar y la ‘paliza’ económica a la que tod@s estaban siendo sometid@s, debemos reconocer el

importante rol jugado por la parte civil dentro de esta vergonzosa historia neoliberal. De hecho, para poder realizar el plan económico anteriormente mencionado, era obvio que se necesitaba la ayuda y colaboración de otro ramo de la sociedad: los civiles.

A continuación, intentaré ilustrar a modo de ejemplo cómo civiles y militares se dividieron, de manera clara y específica, las tareas para poder concretar el plan y repartirse pues el *botín de guerra*. Los militares se ocuparían de usar la fuerza y emplear maneras violentas para crear las condiciones adecuadas para que los civiles aplicasen el plan económico. Los *socios civiles* eran los responsables de empresas, sociedades agrícolas y asociaciones de bancos que sacaban un importante provecho económico cubriendo y colaborando en semejante estafa. Además de contar con la complicidad, silencio y encubrimiento<sup>23</sup> de varios sectores civiles, como grupos empresariales y financieros, la Junta Militar fue apoyada también por gremialistas, políticos y eclesiásticos (es decir los exponentes del sector más conservador de la Iglesia Católica) y por último, no de menor importancia, gozaron del respaldo de muchos medios de prensa (periodistas, radiofónicos, presentadores televisivos y directores de diarios nacionales)<sup>24</sup> (Pigna, 2003). Es así cómo, a través de los principales medios de comunicación, como radio, televisión y prensa, se invitaba a la población argentina a denunciar cualquier sospecha y dar nombres de personas que parecieran subversivas o metidas en cuestiones poco claras y anti-militares. Sobre el control abusivo que el Gobierno Militar ejercía sobre los medios de comunicación, cito el informe oficial de la CONADEP que se expresa, al respecto, con las siguientes palabras:

La realidad fue permanentemente negada [...] los medios de comunicación masiva fueron puestos al servicio de la confusión y desinformación de la opinión pública. [...] Posteriormente, durante las incidencias bélicas [...] se advertía – ya sin duda alguna – hasta qué punto el ocultamiento de la verdad y la falsedad informativa eran esenciales a los actos más trascendentales de la gestión militar y gubernamental desarrollada entre 1976 y 1983 (CONADEP, 1984: 55)

Por eso, se puede afirmar que, mientras los civiles fueron los artífices, las FF. AA. fueron el brazo ejecutor de la violenta represión y corrupción (Canal Encuentro, 2015). El poder y el capital, concentrados en las manos de pocos, y la privatización de las empresas estatales fueron posibles por la cooperación de la parte civil. Por lo tanto, no atribuirle el adjetivo ‘civil’ – ¡y eclesial! – al régimen militar, significaría desresponsabilizar a las personas asociadas y cómplices que sí jugaron su papel activo tanto en el brutal y deshumanizador Proceso de Reorganización Nacional infligido por la Junta, como en el atroz y vergonzoso Programa de Recuperación, Saneamiento y Expansión de la economía

---

<sup>23</sup> Pienso aquí en la palabra italiana *omertà*, cuyo significado equivaldría a la ‘ley del silencio’. Generalmente se suele relacionar este concepto a los actos delictivos de *mafia* y *camorra*.

<sup>24</sup> Aquí me refiero a estos títulos y profesiones expresamente al masculino, ya que eran hombres los que se encontraban al mando de todos estos ámbitos.

argentina, impuesto por Martínez de Hoz. Esta confabulación civil no sólo permitió fructíferos negocios, sino que también facilitó *alejar* (léase como matar y desaparecer) a representantes, exponentes y concurrentes ‘incómodos’ dentro del mercado nacional. Lamentablemente, es sabido que, para realizar estos negocios sucios e ilegales, se utilizaron maneras violentas como el secuestro, la desaparición de personas y los interrogatorios mediante la tortura, con el ficticio fin de negociar usando la extorsión.

Por consiguiente, este trabajo resultaría incompleto – y además sería incorrecto e injusto de mi parte, si omitiera y no aludiera a estos seres vivientes dentro del sangriento capítulo de la historia reciente argentina, a lo cuales los gobiernos sucesivos penosamente les otorgaron impunidad. Como diría la jurista Kimberlé Crenshaw, para resolver un problema, primero hay que verlo, y para poder verlo, éste se debe nombrar<sup>25</sup>, tal cual es (Crenshaw K. , 2016).

## 4.2 Secuestros de personas. Creación de Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio

¿Cómo callar a tanta gente?

¿Dónde esconderla?

¿Cómo borrar las pruebas y hacer *desaparecer* los cuerpos?

A partir de 1976, como ya he explicado anteriormente, la represión militar y persecución política fueron tan brutales que se fueron intensificando y materializando, aún más, con la construcción de lugares de detención, a los que se identificarán luego como *Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio* (también CCDTyE, en adelante CCD) y que sirvieron de base para el accionar represivo militar. Cabe mencionar que, si bien la adaptación de los CCD en todo el territorio nacional se intensificó tras el golpe de estado, ya en 1975 había edificios que funcionaban en las provincias de Tucumán y Santiago del Estero y que operaron como centros piloto, con las mismas finalidades para el "Operativo Independencia" autorizado por Isabelita. Éstos se convirtieron en el escenario principal de tortura y exterminio de l@s prisoner@s polític@s y en ese año ya resultaban alrededor de 340 centros operativos en todo el territorio nacional. En el informe ‘NUNCA MÁS’ de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, compilado en el 1984, se le dedican más de un centenar de páginas a la descripción detallada de cada CCD existente y conocido a la sazón.

Las características edilicias de estos centros, la vida cotidiana en su interior, revelan que fueron concebidos antes que para la lisa y llana supresión física de las víctimas para someterlas a un minucioso y planificado despojo de los atributos propios de cualquier ser humano. Porque ingresar a ellos significó en todos los casos DEJAR DE

---

<sup>25</sup> Traducción mía de la versión original inglés “When there’s no name for a problem, you can’t see a problem. When you can’t see a problem, you can’t solve it!” (Crenshaw, TED Ideas worth spreading, 2016: online)

SER, para lo cual se intentó desestructurar la identidad de los cautivos, se alteraron sus referentes tempoespaciales, y se atormentaron sus cuerpos y espíritus más allá de lo imaginado (CONADEP, 1984: 55).

Algunos CCDTyE eran denominados también “campo” o “pozo” en la jerga represiva:

La “desaparición” comenzaba con el ingreso a estos centros mediante la supresión de todo nexo con el exterior. De ahí la denominación “Pozo” [...] No se trataba solamente de la privación de libertad no comunicada oficialmente, sino de una siniestra modalidad de cautiverio, que trasladaba la vida cotidiana a los confines más subterráneos de la crueldad y la locura (CONADEP, 1984: 59).

Si bien un enlistado exhaustivo se puede consultar en el informe de la CONADEP, aquí le sigue uno muy pequeño de algunos de los CCD más activos y ‘conocidos’, que he dividido por áreas geográficas:

- Provincia de Buenos Aires: Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) en la Capital Federal, el Vesubio en La Tablada, Pozo de Banfield en el partido de Lomas de Zamora, Pozo de Quilmes ubicado en la homónima ciudad y también conocido como ‘chupadero Malvinas’, Mansión Seré<sup>26</sup> en Castelar, Hospital Posadas en Haedo, Campo de Mayo, Arana en La Plata, La Escuelita de Bahía Blanca, el Olimpo y el Atlético o ‘el club’ o ‘el club atlético’ ambos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA);
- Prov. de Formosa: La Escuelita. Al ser una provincia limítrofe con Paraguay, facilitó el intercambio ilegal de detenid@s entre los dos países;
- Prov. de Córdoba: Campo militar destacamento ‘La Perla’ y D2;
- Prov. de Tucumán: La Escuelita de Famaillá. Fue el primer CCDTyE operativo, en donde cabían unas treinta/cuarenta personas, y que tuvo ‘el siniestro privilegio de inaugurar una de las herramientas fundamentales del sistema de represión montado en la Argentina’ (CONADEP, 1984: 213)

Los campos de concentración más crueles fueron dirigidos por Emilio Eduardo Massera, Carlos Guillermo Suárez Mason y Luciano Benjamín Menéndez. A demostración de la política negacionista que caracterizó el régimen militar, aquí debajo cito las palabras que pronuncia Videla para una entrevista en la revista *Gente*, el 22 de diciembre de 1977 sobre la existencia de CCD:

Yo niego rotundamente que existan en la Argentina campos de concentración o detenidos en establecimientos militares más allá del tiempo indispensable para indagar a una persona capturada en un procedimiento y antes de pasar a un establecimiento carcelario (CONADEP, 1984: 55).

---

<sup>26</sup> Este CCD se encuentra a unas 20 cuadras de mi domicilio en Buenos Aires. En 1985 la estructura fue demolida para construir el Polideportivo Municipal ‘Gorki Grana’. Hoy día, desde 2013, se encuentra el Espacio de la Memoria Mansión Seré. En él, coexisten las direcciones de DD. HH. y de Deportes y Recreación, la Casa de la Memoria y la Vida, y el Espacio por la Memoria de Pueblos Originarios (EMPO). Para más información sobre la Mansión Seré, véase <https://www.comisionporlamemoria.org/sitiosdememoria/ficha/espacio-mansion-sere-casa-de-la-memoria-y-la-vida/>.

Análogamente sobre el tema, Roberto Viola, uno de los comandantes del Ejército y miembro de la Junta Militar, el 7 de septiembre de 1978:

No hay detenidos políticos en la República Argentina, excepto algunas personas que podrían estar involucradas en las actas institucionales, que están realmente detenidas por su labor política. *No hay detenidos por ser meramente políticos o por no compartir las ideas que sustenta el Gobierno* (CONADEP, 1984: 56, cursiva mía).

Además, Menéndez se refiere al CCD ‘La Perla’, definiéndolo como un ‘lugar de reunión de detenidos, no una cárcel clandestina’ (CONADEP, 1984: 56). Todos los secuestros de personas presuntas subversivas se realizan de forma absolutamente clandestina e ilegal, irrumpiendo en sus hogares, lugares de trabajo, en la calle e incluso en espacios públicos muy frecuentados. A los ‘milicos’ ya no les preocupaba exponerse y actuar con violencia ante los ojos de tod@s. Evidentemente, ese método también hacía parte del plan sistemático del terrorismo de Estado.

Cabe mencionar que, para los allanamientos, siempre iban vestidos de civil y nunca en uniforme. Es más, las pocas veces que se identificaban, se hacían pasar por agentes de policía. Destrucción de bienes y robos de cualquier objeto personal, domestico o de valor eran lo habitual: inspeccionaban el domicilio por completo y se marchaban con su ‘botín de guerra’. Estos delitos podían ocurrir ante la presencia de niñ@s y menores, para l@s cuales reservaban diferentes destinos finales: podían ser entregad@s a Institutos de Menores, secuestrad@s y robad@s para ser adoptad@s por los represores mismos<sup>27</sup>, entregad@s directamente a los familiares de la persona secuestrada (quien, en la jerga militante, había sido ‘chupada’), podían dejarl@s a su muerte solitaria en su domicilio o bien trasladarl@s al mismo CCD junto con su padre/madre, donde presenciaban las sesiones de torturas a las que eran sometidos sus padres, o eran ell@s mism@s torturad@s para extorsionar y sacar información a la madre/padre con el fin de que delataran a otr@ compañer@ de militancia para que cayera<sup>28</sup> (CONADEP, 1984: 20). El grupo operativo de tareas, es decir quienes se encargaban de la ejecución de los secuestros, intervenía tanto de día como de noche, saqueaban las casas que allanaban y destruían todo no que lo les interesase robar sin importarse de ser vistos ‘en acción’ (CONADEP, 1984: 128-131). Una vez llegad@s a los CCD, l@s secuestrad@s eran interrogad@s mediante sesiones brutales de torturas, principalmente con *picana eléctrica*, aunque se inventaron muchos otros métodos perversos, escalofriantes y desgarradores. Eran humillad@s y

---

<sup>27</sup> “Los represores que arrancaron a los niños desaparecidos de sus casas o de sus madres en el momento del parto, decidieron de la vida de aquellas criaturas con la misma frialdad de quien dispone de un botín de guerra. Despojados de su identidad y arrebatados a sus familiares, los niños desaparecidos constituyen por largo tiempo una profunda herida abierta en nuestra sociedad. En ellos se ha golpeado a lo indefenso, lo vulnerable, lo inocente y se ha dado forma a una nueva modalidad de tormento. Esta penosísima situación fue prestamente enfrentada por la extraordinaria tarea que, con infatigable constancia y discreción, iniciaron las Abuelas de Plaza de Mayo. [...] Hay ciertos casos en que la agresión no discriminó entre niños y adultos, acometiendo contra todo el grupo familiar.” (CONADEP, 1984: 299)

<sup>28</sup> Caer en la jerga militante significaba morir.

engañad@s constantemente. Durante los interrogatorios cuando se torturaba a las personas no había absolutamente ninguna consideración de edad, habilidad, embarazo, discapacidad o sexo. Es más, como en muchos contextos sociopolíticos y dictatoriales, la violencia sexual era implementada como ulterior herramienta para objetificar a las mujeres (Flores, 2010).

Un factor principal para desorientarl@s fue la privación de la vista por medio de capuchas o tabiques, que solían ser vendas sucias y muy apretadas en los ojos. Los testimonios de cualquier campo coinciden en la oscuridad, el silencio y la inmovilidad (Calveiro, 1998). Como ejemplificación de lo antes dicho, sigue la declaración ante la CONADEP de Guillermo Horacio Dascal (Legajo N°6533):

En la madrugada del día 11 de mayo de 1978 fui despertado por las órdenes que impartían dos o tres hombres vestidos de civil que portaban armas largas y que se encontraban dentro de mi habitación. Estos hombres me ordenaron de vestirme y me colocaron luego una funda de almohada sobre la cabeza, a modo de capucha, conduciéndome luego hasta el automóvil, donde fui introducido en el baúl (CONADEP, 1984: 56).

La capucha quería procurar una sensación de asfixia, sentimiento de soledad, desolación y desesperación que querían ocasionarles a l@s pres@s polític@s. De este modo iban siendo deshumanizad@s, desobjetivad@s y despojad@s de toda pertenencia, viéndose prohibida toda posibilidad de comunicar y relacionarse, bañarse, dormir o comer a diario. Éstos son claros ejemplos de cómo todos los derechos humanos fueron violados. Y, además de violar la integridad física, moral y sexual de tod@s l@s detenid@s, ninguna vida era asegurada. Al respecto de las consecuencias de la capucha, de la anulación de identidades como objetivo para cosificar a l@s detenid@s a través de terror psicológico, además de tortura física y violencia sexual, traigo las palabras de Lisandro Raúl Cubas:

La tortura psicológica de la "capucha" es tanto o más terrible que la física, aunque sean dos cosas que no se pueden comparar ya que una procura llegar a los umbrales del dolor. La capucha procura la desesperación, la angustia y la locura. [...] El solo hecho de no poder ver va socavando la moral, disminuyendo la resistencia (CONADEP, 1984: 59-60).

Se convertían en números y letras. El prisionero perdía su nombre, su más elemental pertenencia, y se le asignaba un número al que debía responder. Es así que comenzaba el proceso de desaparición de la identidad, cuyo punto final serían los N. N. (Ningún Nombre) (Arguindeguy, 2006: 616). Al no poder ocultar todos los cuerpos, una vez ocasionada su muerte, se optó por un falso y aparente *traslado*, que en realidad era sinónimo de exterminio, muerte y matanzas. El traslado era vivido con mucho horror, desasosiego, congoja y ansiedad por parte de l@s detenid@s. Para ‘sembrar’ la calma y mantenerl@s tranquil@s, los militares responsables, gerentes o presentes en el



CCD, les hacían creer que se trataba de un simple traslado a otro centro o incluso a una – inexistente – granja de ‘recuperación’, lo cual creaba en ell@s una falsa esperanza de vida. Los traslados, que hoy día conocemos tristemente como *los vuelos de la muerte*, consistían en sedar previamente a l@s detened@s que luego eran arrojados con vida desde un avión militar al río de La Plata. Muchas veces eran incluso encadenad@s, engrilletad@s o con los pies cementados para que no existiese ninguna posibilidad de supervivencia y/o escape<sup>29</sup>. Este método sistemático y recurrente de desaparición de los cuerpos fue una de las tantas maneras utilizadas para deshacerse de ‘las pruebas’ para que no conste ningún delito del que acusar a la dictadura<sup>30</sup>.

Otro de los objetivos de la Junta era inculcar terror, miedo, inseguridad y desconfianza en la sociedad. Es en estas ocasiones que la prensa y los medios de comunicación principales y estatales juegan su cómplice papel. A través de radio, televisión, prensa se invita a toda la población a denunciar cualquier sospecha y delatar supuest@s subversiv@s o gente metida en cuestiones poco claras y anti-militares con el mero fin de acabar con ell@s.

### 4.3 El mundial de fútbol 1978 en Argentina

Mientras tanto, en 1978, a la par de la intensificación represiva y a la progresiva escalada detención-desaparición, como la situación financiera y económica de la Argentina seguía empeorando, la Junta aplicó una estrategia para desviar la preocupación internacional, acogiendo el mundial de fútbol de ese año, que vio campeón mundial a la selección albiceleste. La victoria del equipo argentino sirvió para enmascarar las condiciones deshumanizadoras a las que estaban sometid@s l@s detened@s-desaparecid@s y para ocultar el terror que se respiraba en la Argentina subterránea<sup>31</sup>. La construcción repentina de estadios, hoteles y todo los accesorios deportivos y sociales que conlleva la acogida de un mundial, endeudó aún más al país (Canal Encuentro, 2015).

Muy impactante me resultó el relato de Miriam Lewin, sobreviviente de la ESMA, en donde cuenta cómo se vivió el clima del mundial en lo que era el mundo paralelo y clandestino de festejo ‘populachero’ y orgullo ‘nacionaloide’ en que l@s pres@s debían celebrar junto a sus carceleros-

---

<sup>29</sup> Sobre los traslados, véase el Informe ‘Nunca Más’ de la CONADEP (1984) en las paginas 68 y 136-140.

<sup>30</sup> Para profundizar y conocer otros procedimientos de exterminio como fusilamientos en masa, quema e incineración del cuerpo material, inhumaciones clandestinas, fosas comunes, fetos encontrados en bolsa de plástico, ocultamiento, manipulación y destrucción de registros de la morgue y hallazgos de cuerpos devueltos por el Río de la Plata, consúltase el capítulo sobre ‘La muerte como arma política. El exterminio’ en CONADEP (1984: 223-247).

<sup>31</sup> Para ampliar detalles sobre la doble faceta del País, el silencio de los futbolistas y de los directores de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) remito a un interesante artículo en línea sobre el rol político del mundial y la complicidad que hubo por parte de los civiles para blanquear la situación que estaba afrontando el país <https://iranwire.com/es/features-5/110620-c%C3%B3mo-la-dictadura-us%C3%B3-la-copa-del-mundo-de-1978-para-lavar-su-imagen/>. También la página ‘papelitos’, uno de los proyectos de *Memoria Abierta*, se ocupa específicamente del mundial en dictadura <https://papelitos.com.ar/>.



torturadores el gol argentino (Memoria Abierta, 2001). Para ilustrar lo dicho, siguen las palabras de Videla en un discurso televisado por cadena nacional:

Argentinos, hemos sido capaces de vencer la insidia y el escepticismo. Seamos ahora también capaces, con la ayuda de Dios, de impulsar a la nación [...] Tanta alegría [y] tanto entusiasmo generosamente expresados no son un fruto casual. Responden en definitiva al profundo anhelo de unión nacional que sentimos todos los argentinos (Archivo Histórico RTA, 1978).

Cabe mencionar que, si bien el mundial del '78 parecía haber calmado un poco la conciencia de muchos argentinos, no se puede decir lo mismo de la prensa internacional que, **afortunadamente**, empezó a interesarse en la dictadura y en las violaciones de DD. HH. que se estaban llevando a cabo contemporáneamente al campeonato futbolístico. Todo fue una farsa, un montaje. Una clara arma y propaganda política usada para favorecer al régimen y utilizar un evento de fama y transmisión internacional para aparentar la tranquilidad ciudadana, nacional y de la Junta, ante los rumores de violaciones de DD. HH. que la prensa internacional empezaba a divulgar en sus noticias. Como ejemplificación de la gran labor de la prensa extranjera, quisiera mencionar al periodista holandés Jan Van der Putten que dio a conocer la realidad argentina. Muy sencillamente: no fue al partido y asistió a la ronda de las Madres y Abuelas que, como cada jueves a la misma hora, circulaban en la Plaza de Mayo – situada en frente de la Casa Rosada, pidiéndole al Gobierno respuestas e información sobre el paradero de sus hijos-, pero también reclamando verdad y justicia por sus nietos nacidos en cautiverio<sup>32</sup>.

*Casualmente*, el partido se jugó un jueves y, *casualmente*, a la misma hora en que las madres solían juntarse, para que justo en ese momento no hubiera ningún periodista en la ciudad. Él las entrevistó. He aquí las palabras desgarradoras de Marta Moreira de Alconada Aramburú<sup>33</sup>:

Solamente queremos saber dónde están nuestros hijos, vivos o muertos [...] No sabemos nada de ellos. Nos han quitado lo más preciado que puede tener una madre: su hijo. No sabemos si están enfermos, si tienen frío, si tienen hambre. No sabemos nada. Y es desesperación, señor, porque ya no sabemos a quién recurrir, consulados, embajadas, ministerios, iglesias. Todos nos han cerrado las puertas. Por eso les rogamos a ustedes: son nuestra última esperanza. Por favor ayúdenos. Son nuestra última esperanza (Memoria Abierta, 2011).

En septiembre de 1979, tras el escándalo mundial que se levantó por las denuncias de violaciones de DD. HH. en la Argentina, Videla recibió la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) para que visitaran

---

<sup>32</sup> Circulaban de dos en dos, porque cualquier manifestación grupal estaba prohibida y sería reprimida con la fuerza.

<sup>33</sup> Marta Moreira de Alconada Aramburú (1930-2007) fue una militante por los Derechos Humanos en Argentina e integrante de Madres de Plaza de Mayo. Era la madre de Domingo Roque Alconada Moreira quien fue secuestrado y que a la fecha permanece desaparecido.

las cárceles, ya que habían alcanzado una muy mala reputación mundial<sup>34</sup>. Por añadidura, el respectivo informe anual de Amnistía Internacional acusó y calumnió la dictadura por sus atrocidades y reportó la represión brutal que se perpetraba. Sobre la desaparición clandestina, la Amnistía Internacional se expresó así:

Finora la comunità internazionale ha prestato poca attenzione alla questione dei desaparecidos, una delle peggiori violazioni dei diritti umani dei nostri tempi. Le sparizioni sono una violazione del diritto alla vita, a un processo giusto e alle minime condizioni di trattamento dei prigionieri. Sono inumane all'interno di un sistema giudiziario e legale, e costituiscono una totale negazione dei principi della legge (Beguán et al., 2006: 293).

El informe facilitó la redacción del decreto 780/78 en el que se denominaban Delincuentes Terroristas Detenidos (DTD) y que, de a poco, les permitió readquirir una condición de personas y ciudadanas. Obtuvieron algunos cambios y mejoras dentro de las cárceles: ser fotografiad@s para tener un documento de identidad que se les había negado o sustraído al ingresar, ser registrad@s en caso de ser liberad@s para evitar que los asesinaran una vez fuera, tener visitas médicas para verificar las condiciones físicas en el momento del traslado (Beguán et al., 2006: 294 y 483-487).

#### 4.4 La resistencia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo

La desaparición forzada de personas, la muerte, los cadáveres sin nombre ni identidad, pero también la prolongada incertidumbre y la alimentación de esperanza en sus seres queridos fueron, a todos los efectos, perversas armas políticas:

Fue otra de las formas de *paralizar el reclamo público*, de asegurarse por un tiempo el silencio de los familiares. Precisamente, alentando en ellos la esperanza de que su ser querido estaba con vida, manteniéndolo en la imprecisa calidad de persona desaparecida, se creó una ambigüedad que obligó al aislamiento del familiar, a no hacer nada que pudiera irritar al Gobierno, atemorizado por la sola idea que fuera su propia conducta el factor determinante de que su hijo, su padre o su hermano pasara a revistar en la lista de las personas muertas. También se pretendió con ello bloquear los caminos de la investigación de los hechos concretos, diluyendo en el ocultamiento de las acciones la asignación individual de responsabilidades; así se lograba extender el cono de sospecha a una gran parte de los funcionarios [...] sobre su participación personal en la dirección o ejecución de las acciones delictivas. Y, por último, lo que fue el meollo de esta política de la desaparición total: *impedir por todos los medios que se manifestara la solidaridad de la población* y, con ello la secuela de protestas y reclamos que generaría en el país y en el exterior el conocimiento de que detrás del alegado propósito de combatir a la minoría terrorista, se consumó un verdadero genocidio (CONADEP, 1984: 246, cursiva mía).

---

<sup>34</sup> Para ulteriores detalles sobre la visita de la CIDH en 1979, recomiendo la lectura de los siguientes artículos <http://desaparecidos.org/nuncamas/web/document/internac/cidh79/index.htm> y <https://www.argentina.gob.ar/noticias/40-anos-de-la-historica-visita-de-la-cidh>.

Como se puede observar, los lazos de solidaridad tanto entre l@s detenid@s como en la población eran prohibidos (y temidos) por el régimen, por su poderoso espíritu humano, el cambio social y colectivo que podían fomentar y así hacer caer la dictadura.

En 1979, Videla sobre los desaparecidos se expresó con la siguiente frase ‘mientras sea desaparecido no puede tener ningún tratamiento especial. Es una incógnita, es un desaparecido, no tiene entidad, no está. Ni muerto ni vivo, está desaparecido’. A pesar del negacionismo gubernamental, de las mentiras y de la represión en general, las tenaces Madres y Abuelas de Plaza de Mayo nunca dejaron de manifestar y siguieron buscando y pidiendo información sobre sus hij@s, recurriendo a todos los medios e instituciones posibles, incluso las iglesias, que, a su vez, negaban y desconocían cualquier dato.

El gobierno las definió como ‘las Locas’ pero a ellas poco les importaba qué apelación les atribuyese la Junta Militar, lo único que les urgía era conocer sobre el destino y/o el paradero de sus seres amad@s<sup>35</sup>. Y, aunque estuviesen ést@s ya muertos, querían saber *por lo menos* dónde se hallaban los cuerpos para poder llorarl@s, despedirse y enterrarlos con dignidad, para que *por lo menos* pudiesen descansar y encontrar paz (Calandra B. , 2006). Además de locas, públicamente se las denigró, difamó e incluso se minusvaloró su lucha política. Ramón J. Camps, que llegó a ser jefe de la Policía Federal de la Provincia de Buenos Aires en 1977 y que estuvo al comando de varios CCDTyE, lejos de mostrarse empático o arrepentido por el sufrimiento de esas madres, tanto dentro como fuera de los CCD, confesó con orgullo en una entrevista del 1981:

Ya no quedan desaparecidos con vida. [...] Era necesario impedir que esos niños fueran criados en las ideas de subversión de sus padres. *Las llamadas madres de desaparecidos son todas subversivas*. Lo son todos los que no se preocupan de hacer de sus hijos buenos argentinos. [...] Yo digo si esas madres se hubieran preocupado antes por sus hijos de la misma forma que se preocupan hoy, no estarían lamentando la desaparición de sus hijos (Archivo Histórico RTA, 1981, cursiva mía).

Con estas palabras hirientes, pronunciadas con apatía y frialdad, Camps da a entender que era obvio que por sus ideales políticos es@s hij@s serían deportad@s, torturad@s, violad@s, aniquilad@s y asesinad@s y da por sentado que dependiese totalmente de sus madres la responsabilidad de educarl@s como buen@s argentin@s. El Almirante Massera, al no saber cómo controlar y frenar ese grupo de mujeres que cada vez se mostraba más numeroso, si bien muy dolido y enojado, pero jamás resignado, planeó una estrategia y planificó una infiltración mortal. Tendió una

---

<sup>35</sup> Para más detalles sobre la definición de ‘las Locas’ remito a la lectura del libro ‘Las Locas de la Plaza de Mayo’ de Jean-Pierre Bousquet (1983), comentado por el mismo autor en <https://www.youtube.com/watch?v=1NrR9I0uMng> (Canal Encuentro, 2014) y además, recomendando la visión del conmovedor documental sobre la historia de las Madres y Abuelas y el nacimiento de la asociación, disponible al enlace <https://www.youtube.com/watch?v=CyLVff18Q9cm> (Canal Encuentro, 2021).

trampa siniestra para ‘descabezar’ la organización que tanto fastidiaba a la Junta y que iba ganando cada vez más audiencia internacional. Para esto, Gustavo ‘niño’ que en realidad era el Teniente Alfredo Astiz o también conocido como ‘Ángel’, alias ‘El cuervo’ o ‘Rubio’, procuró ganarse la confianza de las Madres fingiéndose un familiar de un desaparecido, para penetrar en la asociación y controlar a Azucena Villaflor de De Vincenti que guiaba y animaba al grupo. También Esther Ballestrino de Careaga y María Eugenia Ponce de Bianco fueron secuestradas el día 10 de diciembre de 1977, tras la publicación de la lista con los nombres de l@s desaparecid@s en el diario Buenos Aires Herald (CONADEP, 1984: 136). A la fecha siguen las tres desaparecidas.

A pesar de ese duro golpe, las Madres y Abuelas siguieron adelante en la tarea de denuncia, llevando sus reclamos a escala nacional e internacional, de la mano de otros organismos y representantes del movimiento de derechos humanos, siendo un ejemplo en todo el mundo<sup>36</sup>. Las mujeres se pusieron frente a la dictadura, constituyéndose como las Madres de Plaza de Mayo. Lucharon – y siguen haciéndolo – para recuperar a l@s detenid@s-desaparecid@s y para reconocer a los responsables de los crímenes de lesa humanidad y promover su enjuiciamiento. Las Abuelas de Plaza de Mayo buscan localizar y restituir a sus legítimas familias aquell@s bebés y niñ@s apropiad@s por la última dictadura. A 47 años siguen gritando ‘Nunca Más por la Memoria, la Verdad y la Justicia. Ni olvido ni perdón.’

Tras haber contextualizado en este capítulo de manera general los acontecimientos históricos, políticos y económicos de la Argentina en los años 70, sigue aquí mi estudio principal en el que expongo un análisis histórico y del discurso, ambos basados en los recuerdos de las mujeres militantes de esos años, que intenté observar desde una mirada emocional y afectiva.

## 5. Cuerpo del trabajo. Recuerdos encarnados.

Se considere este capítulo acompañado por una variedad de narraciones con las que comentaré las memorias, los relatos y las emociones que formaron parte central de mi investigación. En los siguientes subapartados introduciré brevemente los dos escenarios de fondo de este estudio, con el cual deseo dar voz y espacio a los testimonios de las mujeres sobrevivientes ex presas políticas ‘legalizadas’ y de las ex detenidas-desaparecidas clandestinas. Presento una confrontación superficial entre el CCD por excelencia, ESMA, y la cárcel ‘vidriera’ de Villa Devoto, cuyo rol ‘legal’ era encubrir la violencia subterránea que corría por los subsuelos argentinos. En las respectivas secciones,

---

<sup>36</sup> También sobre la determinación y lucha sin fin de las Madres véase ‘Memorias de la Memoria- Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora’ <https://memoriaabierta.org.ar/wp/memorias-de-la-memoria-madres-de-plaza-de-mayo/>.

es decir Relatos, Memorias y Emociones, mi foco se sitúa en la narrativa personal de la memoria traumática, así como en las tácticas de subjetividad y luego las varias emociones que emergen de las experiencias de detención. El título del primer apartado se refiere a las memorias orales y por ende lo nombré ‘relatos’, en donde se encuentran breves biografías de las mujeres sobrevivientes de la ESMA que declararon en las entrevistas audiovisuales. En el segundo, al que le conferí el título de ‘memorias’, me baso en los testimonios escritos de ex presas políticas de las cuales, lamentablemente, no tengo referencias biográficas. A diferencia del capítulo sobre los relatos de la ESMA, lamentablemente por lo que concierne a los testimonios de las ex presas políticas de la prisión de Villa Devoto, no poseo las biografías detalladas de las mujeres que mencionaré.

Finalmente, el último apartado se titula ‘emociones’ al ser estas la clave de lectura y de análisis del discurso que propongo.

## 5.1 Relatos

Las mujeres que participaron de las luchas armadas de la izquierda revolucionaria transgredieron patrones de género y de feminidad. La cultura política de los 70 implicó para las mujeres romper con muchos mandatos asignados por la tradición y la práctica militante también rompió con muchos otros mandatos. Cabe destacar que, a partir de esa década, gracias al movimiento feminista y sus persistentes luchas, las mujeres pudieron obtener más derechos y reconocimientos legales. Aun así, no tenían suficiente voz y no había una sensibilización pública de los tratos machistas y violencias de género en sí, como para poder ser escuchadas y categorizar los crímenes contra las mujeres como violaciones de derechos humanos. Lamentablemente, si bien la polifonía de voces que atestiguaron el horror padecido fue bastante numerosa, el problema surgió cuando del otro lado no se recibió una escucha receptiva, emotiva y reactiva<sup>37</sup>, porque no se quería conocer lo que realmente pasó en los CCD. Al respecto, Marta Álvarez<sup>38</sup>:

‘Al principio ni hablaba de esto. Ni hablaba. Ni pensaba. No... pasaron... un tiempo que ni pensaba en esta historia... Era como que yo había estado años suspendida en el espacio. Nada... lo que habla *una recuperada*. De teatro, de la ropa. Nada... eso lo lograron. El objetivo ese de no crecer, por lo menos en mí. Para mí, fue tan fuerte la experiencia en el campo que yo hablaba de boludeces y pensaba boludeces y mi

---

<sup>37</sup> Con la palabra reactiva, me refiero a la definición que propone Sara Ahmed en *La política cultural de las emociones* (2004: 22) ‘ser emotiva quiere decir que el propio juicio se ve afectado: significa ser reactiva y no activa, dependiente en vez de autónoma’.

<sup>38</sup> Marta Álvarez fue militante social y política, primero en la Juventud Peronista (JP) y luego en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP). La madrugada del 26 de junio de 1976 fue secuestrada en el domicilio de unos amigos por un grupo de tareas y llevada al CCD de la ESMA donde permaneció hasta 1979. Durante su cautiverio integró el ‘mini staff’. Su pareja y compañero Adolfo, quien fue secuestrado junto con ella, continúa desaparecido. En el momento del secuestro, estaba embarazada y su hijo mayor, Federico, nació en el Hospital Naval estando ella cautiva en la ESMA, en 1977.

relación con la gente era de superficialidades. Después, pude llorar lo que tuve que llorar...y bueno pude enfrentar esta historia. Le conté a mi marido, *pero mi mamá no me pudo preguntar. No hizo una sola pregunta.* Ni qué pasó, ni cómo viviste, ni qué me hicieron, ni cómo estaba. Nada. Absolutamente nada. Mis amigos tampoco. *Nadie me preguntó nada.* Entonces siempre la cosa era ‘no porque te hace mal’. Y en realidad ese ‘yo te cuido’, vos no me cuentes que te hace mal... Y nadie preguntó nada y yo no conté nada. Yo era ‘apareció Marta’... no se sabe cómo estuvo tampoco... Y no hay que preguntarle porque le hace mal. Ahora, después de tantos años, por ahí amigos te hacen alguna pregunta. Se charla el tema. Pero antes no.’ [...] El tema de la recuperación era hacerte una pelotuda, a lo acostumbrados que estaban ellos. Hagamos una tarada que piensa en la novela de la tarde. No nos adoctrinaban explícitamente diciendo de ahora en más la mujer argentina... no... sabías qué tipo de mujer había que ser; qué tipo de personas, cuanto menos pensante mejor, sin cuestionar la familia, la religión... Con la religión... estaba bueno demostrar que uno había descubierto a dios y que a partir de ahora era misa dominical, y que estaba todo bien... Y que no ibas a meterte nunca más en nada *porque la política en realidad es para hombres.* [ironizando] ‘Y cuántos años perdí de mi vida en esto, ahora que descubrí lo que es ser mujer’... esto era lo que uno tenía que transmitir. Sabíamos claramente que eso era lo que querían escuchar. Entonces era: Ah, ‘ta muy bien y qué sé yo... (Memoria Abierta, 2007, *Testimonio de Marta Álvarez*, Buenos Aires, cursiva mía)

Del recuerdo compartido por Marta se entiende que la figura de la *recuperada*, que debía ser el resultado ideal del PRN, significaba hablar de tonterías, de ‘cosas de mujeres’, de argumentos abstractos y efímeros ya que el objetivo final era el de convertir a la mujer en un ser no-pensante y que no hablara de política, ‘cosa de hombres’. Por ende, se puede observar desde ya cómo lo ‘femenino’ era visto como sinónimo de ‘insípido, inútil y banal’. También se percibe el desinterés (¿o tal vez miedo a sentirse involucrad@s?) por saber los pormenores de su experiencia de cautiverio, tanto por parte de sus seres más cercanos como su mamá y amigos, hasta un círculo más lejano y distante como los vecinos del barrio. El negacionismo no fue solo estatal o institucional. Según podemos percatarnos desde las palabras de Marta Álvarez, se comprende claramente que en la población, y en muchas de aquellas personas que no se vieron involucradas en la represión o que no padecieron violencia militar, había un rechazo por escuchar las experiencias de l@s sobrevivientes.

Por lo que concierne el reconocimiento de las violencias sexuales como delitos de lesa humanidad, es recién a partir del año 2010 que se empiezan a reelaborar en los tribunales las violaciones sexuales y las violencias contra las mujeres y comienza así a despertar una concientización colectiva de los tormentos que sufrieron las mujeres en cautiverio por ser tales. Por lo cual, se comenzó a reconocer el rol jugado por el patriarcado dentro del plan sistemático de represión, por un lado, y el importantísimo peso/papel que la estadía en la ESMA tuvo en las vidas de las detenidas.

Era claro que nos íbamos a separar... En cualquier (pausa) cosa que yo hiciera no era yo, yo no era la que estaba en ningún lado. Tampoco soy la militante y tampoco soy

únicamente la sobreviviente, pero hasta que pude amalgamar y entrecruzar todo eso, bueno... *era algo: un ama de casa*. Nunca había estado la sobreviviente, y bueno *duró lo que pudo durar... Mientras negás...* cuando ya el negar se te hace insoportable porque el sufrimiento sale por otro lado... se terminó (Memoria Abierta, 2007, *Testimonio de Marta Álvarez*, Buenos Aires, cursiva mía).

Si bien ellas son y se identifican como sobrevivientes, una gran problemática nace al considerar a las testimoniantes como ‘víctimas de la dictadura’. Al etiquetarlas como tales, se las trataba con lástima y no se las veía como mujeres que intentaban, con sus dificultades y trastornos de estrés postraumático, readaptarse y reinsertarse en una sociedad que se presentaba como ciega, sorda y amnésica – por/con temor y desconfianza de que se caiga nuevamente en dictadura. Veo a este comportamiento social desconsiderado e indiferente como una violencia epistémica y simbólica, en donde se define al/a la otr@ como alguien que no es partícipe de la Historia Oficial, más bien como alguien que no pertenece a ella. Me refiero aquí a lo que Spivak (1988) analiza como ‘outside subjectivity’ y que implica no reconocerle al otro/ a la otra una identidad propia, más bien asignársela directamente en base a nuestros conocimientos objetivos asimilados y, por ende, minusvalorar, desacreditar o desvalorizar sus experiencias porque ‘en comparación a la cuestión de los desaparecidos’, las diferencias de género parecen de menor relevancia. Este proceso de otredad comporta el silenciamiento de las voces de las mujeres sobrevivientes, tachándolas sólo de víctimas de la dictadura. Pero no, ellas no quieren ser vistas así y mucho menos quieren ser compadecidas o vistas con lástima. Todo lo contrario, tienen una fuerza interior y una resiliencia increíbles, y hoy siguen demostrando y contagiando esperanzas positivas por un futuro más igualitario y luchando para conseguirlo.

En este capítulo trato de exponer cómo siguieron adelante y cómo recompusieron sus vidas, sin que el recuerdo las paralizara en lo cotidiano (objetivo nada fácil de lograr), manteniendo alta la guardia y contando sus historias para contribuir a la reconstrucción de la memoria social, incluyendo sus memorias personales. De hecho, hoy día siguen compartiendo su pasado, que ya no es más solo personal/individual, es colectivo, para mejorar el presente y el futuro. Sus testimonios, de valor inestimable, sirven para la recuperación de la memoria colectiva. Considero que ellas son un ejemplo viviente de resiliencia a seguir e imitar. Cabe destacar que, para poder dar espacio a un verdadero cambio, nosotr@s, en cuanto espectadore/as y ahora testigos de cuanto ha ocurrido, debemos trabajar sobre nuestros límites de reconocimiento, aceptación y responsabilidad para aplicar una autorreflexión curativa tanto a nivel personal como social y colectivo-nacional (A. Oberti en Comisión Provincial por la Memoria, 2021). Idealmente, deberíamos tratar de conservar y alimentar esa capacidad autocrítica para plantearnos y cuestionarnos, en todo momento, nuestros saberes

situados ‘para desandar el camino que se nos mostró como el único posible’ (Comisión Provincial por la Memoria, 2021).

#### 5.1.1 ESMA. Escuela de Mecánica de la Armada<sup>39</sup>

‘La ESMA no sólo era un centro clandestino de detención donde se aplicaban tormentos, sino que funcionaba como el eje operativo de una compleja organización que, incluso, posiblemente pretendió ocultar con el exterminio de sus víctimas los delitos que cometía. Es así que operó como un gran centro que se proyectó y organizó una extensa variedad de actividades delictivas clandestinas [...] que dependían de los mandos naturales de la Armada’ (CONADEP, 1984: 126).

Este CCD fue comandado por el Almirante Massera, dirigido por el vicealmirante Jacinto Chamorro y el capitán Jorge “el Tigre” Acosta. En la ESMA se llevó a cabo una de las estrategias más siniestras del terrorismo de Estado: la orden para cumplir allí era que TOD@S sin ninguna excepción fuesen eliminad@s. Por lo tanto, l@s detenid@s que ingresaban a la ESMA (torturad@s en el sótano y encapuchad@s en la ‘Capucha’ o ‘Capuchita’), cuyo número fue creciendo progresiva y exponencialmente, serían tod@s asesinad@s o resultarían desaparecid@s hasta la fecha, sin que sus familiares tuviesen conocimiento de su paradero (Canal Encuentro, 2015). En la ESMA se vivió una cotidianidad aniquilante con el fin de destruir las individualidades. Los militares implementaron diversas modalidades de doblegamiento y desubjetivación de las detenidas, centradas en el castigo a la vulneración de los límites del género femenino que suponía para las fuerzas represivas el hecho de que estas mujeres hubieran tenido una militancia política activa (y aún más si en ese marco habían decidido ser también madres) (D’Antonio, op. cit.: 165-168). La única ‘excepción’ fue la campaña política y la Agencia de Prensa con el diario Convicción que Massera montó en 1978, tras su retiro y alejamiento de la Junta, para postularse como candidato al mando presidencial por el que estaba obsesionado y para cuyo fin abusó de la mano de obra esclavizada de aquell@s prisioner@s bajo su poder que pudiesen contribuir con sus habilidades y conocimientos a su plan político. Para eso, construyó su campaña en contra de la política de Videla en la que también criticaba el plan económico de Martínez de Hoz (Memoria Abierta, 2001).

De igual manera, algun@s detenid@s-desaparecid@s cautiv@s en la ESMA, fueron llevad@s a un sector donde trabajaban para él en pequeñas oficinas, que se encontraban en el ala norte del Casino de Oficiales y que fue denominado ‘La Pecera’ (CONADEP, 1984: 83). Por otro lado, en el

---

<sup>39</sup> La ESMA fue el CCDTyE más emblemático del país, instaurado durante la última dictadura cívico militar donde funcionaba paralelamente la Escuela de Mecánica de la Armada. Hoy funciona el Museo Sitio de Memoria ESMA con una apuesta museográfica que permite conocer y profundizar el accionar del terrorismo de Estado desde 1976 a 1983. Para más información remito al enlace del sitio oficial del museo ESMA <http://www.museositioesma.gob.ar/>.



sótano de la ESMA se instaló un laboratorio de audiovisuales en donde se producían notas para su difusión por Canal 13 y Radiodifusión Argentina al Exterior (R.A.E). Es ahí que fueron involucrad@s a hacer parte del ‘Staff’ de Oficina de Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores (CONADEP, 1984: 134). Esta es otra demostración de la total manipulación de la prensa y censura de esos años. De este modo, a través del fraudulento pretexto de insertarl@s en un ‘proceso de recuperación’ – cuando en realidad se decidía por sus vidas o muerte de manera azarosa-, el ex-almirante Massera puso en marcha incluso una explotación intelectual en donde obligó a periodistas, artistas e intelectuales cautiv@s a colaborar en su Plan Político (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, Y nadie quería saber. Relatos sobre violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina, 2012).

Contrariamente, según testimonia Miriam Lewin<sup>40</sup>, quienes formaron parte del ‘Mini Staff’ eran aquell@s detenid@s que de alguna manera habían ‘traicionado’ a sus compañer@s de lucha, identificándose con los represores, incluso hasta ‘mimetizándose’ con sus (malos) modales y tratos. Eran quienes vigilaban y ‘buchoneaban’<sup>41</sup> a los oficiales de la Armada cualquier acontecimiento entre l@s pres@s y procuraban que ést@s no logaran ningún acto de solidaridad y humanidad. Vigilaban constantemente y transmitían mucha desconfianza, intranquilidad y miedo (Memoria Abierta, 2001).

Paralelamente al Grupo de Tareas de Inteligencia (orden de secuestro) y al de Operaciones (ejecución del secuestro) en la ESMA, el de Logística se ocupaba de administrar las finanzas y el botín de guerra obtenidos mediante saqueos, robos, defraudación y expropiación de bienes inmuebles y materiales sustraídos a los secuestrados por medio de falsificación o firma forzada. De hecho, entre 1978 y 1979, se montó una inmobiliaria para enajenar y vender los inmuebles, en donde, por supuesto, se explotaba el trabajo esclavizado de l@s detenid@s-desaparecid@s (CONADEP, 1984: 129 y 142).

Por medio de algunos relatos se resalta no solo la naturalización de la maternidad como único rol femenino posible – ante el que los represores, rara vez, podían ser más considerados, como cuenta Marta Álvarez-, sino que también como razón por la que hacer del cuerpo femenino un mero uso sexual y reproductivo (Memoria Abierta, 2007). Por lo que concierne a la maternidad como única función femenina, cabe mencionar la fuerte marca heterosexual, católica y cristiana que le atribuían a la alabada figura tradicional ‘madre-hij@’. Marta Álvarez habla sobre su condición de embarazada:

---

<sup>40</sup> Miriam Liliana Lewin tuvo un gran compromiso social y político que la llevó a militar en la Juventud Universitaria Peronista (JUP). Por la tarde del 17 de mayo de 1977 fue perseguida y luego secuestrada en una calle principal y muy frecuentada de la CABA. Permaneció 10 meses en el CCD Virrey Ceballos, dependiente de la Fuerza Aérea y luego fue trasladada a la ESMA donde fue forzada a escribir para la televisión en la previa del Mundial 78. En enero de 1979, fue liberada bajo un régimen de libertad vigilada, que continuó hasta abril de 1981. En 1985 testimonió en el Juicio a las Juntas. Hoy día es una nota periodista y escritora, comprometida en los DD. HH.

<sup>41</sup> El verbo “buchonear” es un término lunfardo, sinónimo de delatar o acusar.

‘En la ESMA, nunca dije que estaba embarazada porque no pensaba que por estar embarazada iban a dejar de hacer todo lo que hacían... Pero en un momento entra uno de ellos y dice que ‘no la torturen más porque el marido dice que está embarazada’. Me hacen un análisis de sangre y lo confirman. En el camarote paso todo mi embarazo. Antes era solo sótano y capucha. Después construyen la pecera. En el sótano crean una enfermería y es ahí donde nacieron los bebés. Pero como mi parto estaba complicado, me llevan de noche al Hospital Naval. A la madrugada parí y el bebé lo dejan ahí, pero después al día siguiente me lo traen y se queda conmigo tres meses y después se lo entregan a mi mamá en junio. Al principio no les creía y como me puse muy mal les pedí que me hagan hablar con mi mamá: ‘quedate tranquila, el nene está en casa’. [...] Aparte de ese trato diferenciado que a ellos les partió la cabeza. A las mujeres las usaban, digamos, tenían un uso sexual. Estaban ahí, a mano. Ninguna se iba a negar. Y con las compañeras hubo un uso sexual, un sometimiento sexual. Algunos casos con forcejeos y golpes, Inés fue violada. No sé si varias veces, pero ella me... Hubo violaciones bruscas y otros tipos. Digamos hacer uso sexual sin ninguna resistencia física, sí hicieron uso de lo sexual. Así los marinos hacían con las presas. Si conmigo no lo hicieron [fue] porque yo estaba embarazada. Yo era *la imagen de la madre, la imagen de la cosa inmaculada* y explotaban claramente eso. [...] Yo creo que el hecho de que el chiquito estuviera tanto tiempo conmigo fue para usar esa imagen, ¿no? “miren la madre con el nenito” y toda la cosa maternal mía y qué sé yo... Y con las otras compañeras hicieron otro tipo de uso. Yo creo que con los varones también... debe haber habido también, pasa que ellos no hablan de esto, pero creo que daba el lugar como para que hubiese también la violación en el varón.’ (Memoria Abierta, 2007, *Testimonio de Marta Álvarez*, Buenos Aires, cursiva mía).

Todo muy hipócrita y al azar, si se tiene en cuenta que muchas embarazadas fueron mantenidas con vida solo hasta el nacimiento de sus bebés, para luego apropiarse de sus hij@s y negarles su verdadera identidad<sup>42</sup>. Esto es lo que hoy conocemos como el plan sistemático de ‘robo de bebés’<sup>43</sup>. De manera más extensa y en términos legales: sustracción, retención y ocultamiento de menores y sustitución de la identidad, por los que solo algunos represores fueron juzgados años más tarde, en el juicio oral y público del 28 de febrero de 2011 (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2012: 62)<sup>44</sup>. Por este tipo de delito y violación de DD. HH. no solo se acusa a militares, como el genocida Jorge Rafael Videla, Reynaldo Benito Bignone o Jorge ‘el tigre’ Acosta, sino que también se alarga la visión de una colaboración múltiple que comprende varios aspectos y profesiones relacionadas a la sanidad, por ejemplo. Ante esta concepción más vasta de una responsabilidad compartida y participación directa en los relatos, se entiende y comprende la complicidad médica y sanitaria de doctor@s,

---

<sup>42</sup> Sobre las maternidades clandestinas, remito a lecturas muy interesantes y profundas acerca del caro precio que significó militar siendo mujer y estando embarazadas (Álvarez & Laino Sanchis, *Maternidades en cautiverio. Experiencias de maternidad, embarazo y parto en centros clandestinos de detención durante la última dictadura militar argentina.*, 2020), (Felitti, 2016), (Calandra, Gallini, Martellini, Mattiuzzo, & Stabili, 2009), (Romero-Delgado, 2019) y (Martellini, 2009).

<sup>43</sup> Para más detalles véase *Memoria Abierta* (2011).

<sup>44</sup> Este tema también se trató en varios estudios científicos, por ejemplo, *Violencia de género en los juicios del pasado y del presente. Análisis crítico de la violencia sexual y de género durante la última dictadura militar (1976-1982) y construcción de significaciones vinculadas al género en los juicios de la actualidad.* (Bilbao, 2011) y el informe del CELS *Violencia de género y abusos sexuales en centros clandestinos de detención. Un aporte a la comprensión de la experiencia argentina.* (Balardini, Oberlin, & Sobredo, 2010).

enfermer@s, ginecólog@s y todo el personal sanitario. A modo de ejemplificación, el médico Jorge Magnacco, médico policial Jorge Antonio Bergés (responsable de los partos de las secuestradas embarazadas en diferentes CCD del denominado “Circuito Camps”) fueron juzgados por delitos de sustracción, retención y ocultamiento de menores y sustitución de sus identidades.

### 5.1.2 Un compañerismo vital

Como se comprende de los relatos antes mencionados, las mujeres cautivas estaban sometidas, indefensas y a completa disposición de los oficiales, sin ninguna posibilidad de resistencia, no obstante, aquí me refiero a diferentes formas y estrategias de resistencia que pudieron (si es que pudieron) poner en acción en cautiverio. No se trata solo de una resistencia física e individual, lo que en la ESMA era prácticamente imposible, más bien colectiva, respetuosa, de cariño o solidaridad entre compañer@s. Gestos de compañerismo que ayudaban a soportar el dolor y sobrellevar la soledad y las vejaciones constantes: el compañerismo negado, la solidaridad entre deteni@s prohibida y la comunicación severamente castigada. Los métodos de aislamiento y desubjetificación eran ejercidos bajo todo aspecto y tocaban todos los aspectos de la vida cotidiana, hasta el más mínimo detalle de una palabra afectuosa o de aliento que, para ell@s, podía significar todo, en un momento tan desconsolador como lo era la detención en esas condiciones: encapuchad@s, engrilletad@s, tirad@s en una colchoneta, fastidiad@s para que no pudiesen descansar y despertad@s por patadas y golpes a cualquier hora del día o de la noche. Como ya he señalado arriba, l@s deteni@s que pertenecían al ‘Mini Staff’ se habían identificado con los represores y los marinos l@s consideraban una fuerza propia, ‘personas de confianza’. Por esto, l@s demás prisioner@s tenían mucho miedo de hablar con las personas que trabajaban en él, ya que les *buchoneaban* a los oficiales todos los detalles, en detrimento de l@s demás deteni@s, usando incluso sus vidas para salvarse. Su papel era vigilar constantemente y no permitían, en absoluto, que hubiese ningún vínculo de solidaridad o intercambio solidario ni verbal (palabras de consuelo y aliento) ni material (caramelos, comida, ropa) entre las personas cautivas.

Todo tipo de solidaridad estaba prohibida, no podías jamás pedir algo que no fuera de manera individual, jamás podías pedir por otro. Toda esa lógica [...] al principio fue un shock. Nada de compañerismo. [...] Te descolocaba. Con quién te vinculabas, cómo lo hacías...ellos jugaban con eso. Prohibían cualquier apoyo. También la conversación. Sembraron toda clases de dudas. Sentir que todos los demás eran tus enemigos, que habían hablado, pasado información y que vos tenías que cuidarte de ellos también. [...] Cómo sobrellevar esto sabiendo que es muy probable que nos eliminen. [...] toda solidaridad era penalizada, vigilancia específica del campo [...] y los castigos... pero de manera subterránea existían estos lazos. En general eran parejas

de personas, como mucho de a tres, pero mucha confianza con ese y ese a su vez con un otro y eso de alguna manera iba creando ciertas redes para llamarlo de alguna manera. Muy precario, o sea, no hay que imaginar esto como un ‘universo resistente’. No. Relaciones de confianza y de manera indirecta, sabías que en aquel otro, con el que no tenías ninguna relación, se podía confiar. Que no era un tipo jodido, y te llegaba. Entonces yo creo que eso existía en la ESMA y que eso nos ayudó muchísimo para sobrevivir. [...] Esos vínculos se dieron. Figuras de los compañeros, construcción de un proyecto juntos. El riesgo compartido, una apuesta con otros, una vida muy compartida. [...] De lo vital, alegre, complicidad hacia lo mortal, riesgo, miedo. Vínculos fuertes de mucho apoyo y solidarios [...] Tal vez la cercanía de la muerte hace esto. que la vida tenga una fuerza muy particular. Yo recuerdo eso (Memoria Abierta, 2006, Testimonio de *Pilar Calveiro*, Buenos Aires)<sup>45</sup>.

Todo gesto humano, solidario y de compañerismo demostrados por simples actos, como se observa en las palabras de Pilar Calveiro arriba y Miriam Lewin a continuación, eran de vital importancia porque alimentaban la esperanza de vida y la entereza del ánimo militante que ‘los verdes’ querían destruir:

El poder tener contacto entre nosotros nos sirvió de contención... que es algo que pasó en la cárcel legal también, espiritual e ideológicamente. No sé qué hubiera pasado si hubiéramos sido individualidades encapuchadas, engrilletadas, separadas por un tabique, sobre el que caminaban las ratas a la noche. Y no sé qué pasó en otros campos donde la ‘cosa colectiva’ no pudo funcionar. Yo creo que uno de los grandes errores de los marinos fue permitirnos funcionar colectivamente, porque de eso nos alimentamos... en ese espacio respiramos. No sé qué hubiera pasado si a cada uno lo hubieran encerrado en una oficina distinta y le hubieran dado el trabajo aisladamente sin permitirle relacionarse con otro... ¿no? Probablemente ahí sí se hubiera producido una animalización, pero nosotros nos nutríamos de cosas como que sé yo... pedirle a un guardia que trajera una lata de dulce de batata y ponerle una velita y festejar el cumpleaños de uno o hacer libritos de historietas con recortes de diarios y dárselos en regalo a la gente de capucha como cuenta Elisa Tokar. [...] La necesidad de afecto era terrible, terrible. [...] Para nosotros la solidaridad entre compañeros significaba allanarle el camino a los recién llegados, decirles cómo sobrevivir a los interrogatorios, cómo no portarse y qué es lo que los militares se esperaban escuchar’ (Memoria Abierta, 2001, *Testimonio de Miriam Lewin*, Buenos Aires).

Estos extractos resaltan cómo el apoyo moral entre compañer@s deseaba mejorar los ánimos, aunque fuese mínimo, y era un intento de advertencia sobre cómo tratar de resistir a las dolorosas sesiones de torturas. Además, demuestran que el compromiso militante iba más allá de un simple compromiso sociopolítico: había lazos humanos imposibles de disolver.

---

<sup>45</sup> Pilar Calveiro fue militante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y después de Montoneros. El 7 de mayo de 1977 fue secuestrada por un comando de Aeronáutica en plena calle y llevada al centro clandestino de detención llamado Mansión Seré, en Ituzaingó (actualmente ubicada en localidad de Castelar), Provincia de Buenos Aires y tras haber estado en varios CCD, fue luego detenida-desaparecida en la ESMA. Es licenciada, maestra y doctora en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), país donde se exilió y donde vive. Trabaja principalmente en las líneas de violencia política, historia reciente, memoria y resistencias.

Y... este... a ver... que vos estés llorando en un baño y que se acerque una compañera que en tu vida viste, que no sabes ni cómo se llama, que con vos no tiene ningún tipo de relación, más que ser una compañera de militancia y te diga ‘¿necesitás algo?’, cuando ella está diez veces peor que vos... para mí, eso es de una grandeza y de una entrega... que sabés que lo que necesites no te lo va a poder dar pero que está ahí. Entonces, para mí, eso es digamos... son esas pequeñas cosas que yo saco de ese lugar pero que *son sublimes, son sublimes, para mí, son sublimes. Eso.* (se emociona) [...] Y de la ESMA, la vida conmigo fue muy generosa. Yo conocí y viví momentos que son de una profunda comunión, profunda solidaridad y a eso le estoy agradecida también. A mí me permitió conocer las cosas más sublimes del ser humano y también las mismas miserables. Pero de ahí me quedo con las sublimes que yo conocí (Memoria Abierta, 2007, *Testimonio de Marta Álvarez*, Buenos Aires, cursiva mía).

## 5.2 Memorias

Me gustaría empezar este subcapítulo partiendo de los conceptos definidos por Jelin (2014) y Bacci (2011 y 2012) sobre la multiplicidad de temporalidades, la vitalidad de los testimonios y los interlocutores receptivos de la memoria. Animo a que entendamos que, como jóvenes ciudadan@s, somos l@s encargad@s de cuidar, guardar, alimentar, mantener viva y transmitir la memoria colectiva, pero, sobre todo, las microhistorias de vida de las militantes del pasado, a las generaciones futuras. Jelin dividió este primer registro que denominó ‘fáctico’ en el momento histórico en que ocurrieron los hechos y el cruce con el momento biográfico y las temporalidades familiares intergeneracionales. Aquí es donde nacen diferentes niveles o capas de memoria y subjetividad, que pueden ser: narrativa de los hechos acontecidos; recuerdos tanto de los sentimientos de ese momento y esa época como sentimientos generados en el acto de rememoración en la entrevista misma (miedos ligados a seres cercanos, silencios personales y grupales) (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2011); formas de transmisión intergeneracional e interrelación entre quien cuenta, quien recibe, quien silencia, quien media y quien transmite; reflexiones sobre lo vivido, en función del momento del curso de vida en que se vivió y de las miradas actuales sobre ese pasado; reflexión sobre el lugar de cada uno en el mundo y sobre la propia responsabilidad social. En la superposición de estas capas y en sus interacciones es donde se manifiesta, entonces, la multiplicidad de temporalidades: tiempo biográfico del contenido de lo que se relata, el tiempo histórico en que ocurrieron esos hechos y tiempo histórico-cultural del testimonio (cambios en el tiempo, permisos, silencios, escucha y sensibilización social, etc.) (Jelin, 2014: 147-148).

Así mismo, a continuación, intento resaltar con algunos extractos escritos que recuperé del libro ‘Nosotras, presas políticas’ (Beguán et al., 2006) cuáles fueron las formas de (auto)cuidado que pude detectar en los relatos de las sobrevivientes; de qué manera trataron de cuidarse mutuamente;

cómo l@s de afuera podían cuidarlas y si ést@s eran conscientes de las crueldades que ocurrían ahí dentro. ¿Cómo reaccionaron aquellas personas que sabían?, ‘¿Hacían la vista gorda?’. También me interesa acentuar la resistencia colectiva y la reacción militante a las políticas penitenciarias punitivas cuyo propósito era el quiebre de la identidad, la destrucción del sentido de comunidad y la erradicación del compañerismo solidario del ‘estar para uno para el otro/la una para la otra’.

A través de los siguientes relatos también traeré algunos constructivos, divertidos e intelectuales recuerdos de aquellos lazos indisolubles que se generaron dentro la cárcel de Villa Devoto que las ex presas políticas se llevan de esa experiencia carcelaria ‘legalizada’, en la que incluso la escritura jugó un rol vital. Esta última no solo les permitió expresar sus emociones, sus condiciones de salud y de ánimo, sino que también fue un medio de comunicación interna entre las detenidas, y externa con las organizaciones internacionales de DD. HH. para denunciar y visibilizar las pésimas circunstancias en las que se encontraban a diario en cautiverio. Desde las memorias de estas mujeres, se podrá deducir cómo ‘el disciplinamiento y la recuperación’ impuestas en la cárcel eran fuertemente moldeadas por las convicciones ‘sexo-genéricas basadas en el sistema heterosexual familiar de posesión e intercambio de mujeres’ que Gayle Rubin teoriza perfectamente en 1975. También creo que esto permite afirmar que las múltiples discriminaciones y vejaciones hacia las mujeres, como la destrucción de su subjetividad, su determinación y el dominio sobre su cuerpo, , son el fruto de un patriarcado que desea mantener a la mujer en una posición de inferioridad sin agencia ni política ni intelectual, mas diría en un estado inerme, vulnerable, vegetal, sumiso y pasivo.

Las dinámicas estratégicas de la acción punitiva carcelaria de aniquilamiento consistían en requisas minuciosas, destructivas y perversas que han sido reforzadas a partir del golpe de Estado en 1976, desde que l@s pres@s polític@s han sido etiquetad@s como DTD (Delincuentes Terroristas Detenidos) y separad@s de l@s pres@s comunes en las cárceles. Segregación, aislamiento, incomunicación, individualismo, carestía, enfermedades, prohibición de recreación y suciedad estaban a la orden del día. Ninguna integridad, sea esta física, sexual, emocional o moral, estaba asegurada, pero cabe destacar que las mujeres, una vez llegadas a Devoto, sentían alivio porque este lugar era sinónimo de ‘vida’, de supervivencia, de esperanza, de posibilidad futura de poder contar la historia y, sobre todo, de exposición a visitas de organismos de DD. HH., lo cual, de alguna manera, significaba tener una mínima garantía de protección jurídica y legal. En este contexto, la comunión, la unión, la solidaridad y la sororidad se tornaron métodos de resistencia a las políticas presidarias de desubjetivación. Se convirtieron en una estrategia colectiva de supervivencia, agencia y contraataque a los manoseos depravados y a los controles meticulosos, salvajes y animalescos a los

que estaban sometidas cotidianamente por diversión perversa, humillante y abusiva de l@s carcelari@s.

Las violencias de tipo sexual contra las mujeres simbolizan la ocupación de un territorio, la soberanía de l@s dominantes sobre l@s seres considerad@s inferiores, con el radical y extremo propósito de deshumanizarl@s y aniquilarl@s. El objetivo principal era castigarlas y así ‘disciplinarlas’ por haberse alejado de las tareas asignadas por las relaciones binarias heterosexuales de género, que ve a las mujeres como amas de casa, madres devotas a la familia y al cuidado de la casa y de los hij@s. Esta convicción bestial de ‘violar para disciplinar’ y también aprovechar(se) para aterrorizar a l@s demás, como también para desafiar a otros machos<sup>46</sup>, demuestra, una vez más, las políticas dictatoriales de denigración, degradación, desprecio y desgaste humano en general, y, en particular, de la mujer militante.

Retomando a Jelin (2001) me planteo qué es la legitimidad del recuerdo y quién se puede decir legitimad@ en encarnar ‘la memoria auténtica’ y verdadera. *¿Puedo yo que no la viví personalmente participar en este proceso histórico de reconstrucción de memoria colectiva?; ¿qué rol juego yo acá?* Como no hay un parámetro de legitimación sociopolítica basado en criterios éticos generales, las respuestas pueden ser variadas y múltiples. Esto enfatiza la necesidad de crear nuevos sentidos y resignificar las interpretaciones hasta ahora consideradas universales, para buscar un punto de encuentro a este pluralismo ideológico que se deducen de las varias propuestas feministas de estabilización memorial y colectiva, así como interpersonal e intergeneracional (Jelin, 2001: 95-96).

A ogni lettera mi si spezza qualcosa dentro, e insieme provo una forte eccitazione nervosa. Forse perché in quei momenti mi si rivela concretamente quello che sto vivendo, una nuova, minuscola ma lacerante presa di coscienza, che si aggiunge a quella di ogni risveglio, all'alba. Poi c'è quella del mattino presto, alla stessa ora in cui è successo, e di tutti i martedì, e di ogni 8 del mese. Forse per la maggior parte della gente *parlare, ricordare, tirare fuori quello che si ha dentro e trasformarlo in parole* è un modo per ricostruire un equilibrio psichico, ma *per me è un boomerang tremendo*, che posso affrontare, sí, ma solo a volte, in certi giorni, in certi momenti. Per il resto, mi ricostruisco affrontando compiti meccanici e qualche lavoretto intellettuale che mi invento. Perciò, se una lettera tarda, sappi che è perché mamma si è ritirata nel suo Nirvana personale per poter andare avanti (Beguán et al., 2006, *Carta de la mamá de Perla Diez, 13 de octubre de 1977*: 203, cursiva mía)<sup>47</sup>.

---

<sup>46</sup> Es el caso de los CCD, en donde los hombres presenciaban a las violaciones de sus mismas esposas, hermanas, madres o hijas.

<sup>47</sup> Trad. Con cada carta algo dentro de mí se rompe, y al mismo tiempo siento una fuerte excitación nerviosa. Tal vez sea porque en esos momentos se me revela concretamente lo que estoy viviendo, una nueva, diminuta, pero lacerante toma de conciencia, que se suma a la de cada despertar, al amanecer. Luego está la de cada madrugada, a la misma hora en que sucedió, y cada martes, y cada 8 de mes. Puede que para la mayoría de la gente hablar, recordar, sacar lo que uno tiene dentro y plasmarlo en palabras sea una forma de reconstruir un equilibrio psíquico, pero para mí es un tremendo boomerang, con el que puedo lidiar, sí, pero sólo a veces, ciertos días, a ciertas horas. Por lo demás, me reconstruyo abordando tareas mecánicas y algún trabajo intelectual que me invento. Así que, si una carta llega tarde, que sepas que es porque mamá se ha retirado a su Nirvana personal para seguir adelante.

### 5.2.1 Cárcel ‘vidriera’ de Villa Devoto

Para encubrir y enmascarar todo el horror hasta ahora mencionado, los militares pensaron en ‘legalizar’ a algun@s detenid@s encomendándolos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional (PEN) que disponía de sus encarcelamientos y condenas.

Il carcere era organizzato per sezioni: ispettiva, educativa, sicurezza, giudiziaria, assistenza spirituale, assistenza sanitaria, più l'ospedale. Nel loro insieme le varie sezioni formavano, dal punto di vista burocratico, un'istituzione solida ed efficiente, dotata di tutti i requisiti per poter essere pubblicamente additata a modello. Per la dittatura rappresentava un pezzo dell'ingranaggio repressivo, legale e presentabile, perfetto per essere esibito di fronte agli organismi internazionali per i diritti umani. (Beguán et al., 2006: 85)<sup>48</sup>.

Antes de proseguir con este apartado, estimo necesario recordar que el 22 de agosto de 1972, diecinueve presos políticos intentaron fugarse de la cárcel de Rawson, en la provincia de Chubut, en la Patagonia. Lamentablemente, dieciséis de ellos fueron fusilados en la Base Aeronaval Almirante Zar, próxima a la localidad de Trelew. Esa masacre abrió camino hacia el horror de la dictadura iniciada en 1976, la respectiva militarización del poder y del sistema represivo-penitenciario, el terror y los tormentos deshumanizantes en las cárceles repartidas en toda la Argentina. Aquí debajo, distribuidas por provincias, sigue una pequeña lista de las cárceles que se encontraban a lo largo y ancho del territorio nacional<sup>49</sup>, y que, si bien se consideraban ‘legales’, funcionaron como CCDTyE, tal y como nos revelaron y demostraron los relatos de l@s sobrevivientes. ‘A pesar de ser lugares legales de detención, recibían constantemente detenid@s no reconocid@s’ (CONADEP, 1984: 196).

Con respecto a la repartición por sexo de l@s detenid@s:

En caso de ser legalizados, los secuestrados eran remitidos a la Cárcel de Coronda - en el caso de los hombres - y al Penal de Villa Devoto de Capital Federal - cuando se trataba de mujeres - generalmente “a disposición del PEN” (CONADEP, 1984: 199).

- Provincia de Jujuy, Villa Gorriti en San Salvador;
- Provincia de Salta, Villa las Rosas en Salta capital, denominada ‘la Linda’;
- Provincia del Chaco, Alcaidía de Resistencia en la homónima ciudad;

---

<sup>48</sup> Trad. La cárcel estaba organizada en secciones: inspección, educación, seguridad, judicial, asistencia espiritual, asistencia sanitaria, además del hospital. En conjunto, las distintas secciones formaban una institución burocrática sólida y eficaz, con todos los requisitos para ser presentada públicamente como modelo. Para la dictadura, representaba una pieza legal y presentable de la maquinaria represiva, perfecta para exhibirla ante los organismos internacionales de derechos humanos.

<sup>49</sup> En el libro *Nosotras, presas políticas* (Beguán et al., 2006) se puede apreciar un listado más exhaustivo.



- Provincia de Santa Fe, Alcaidía de Mujeres del comando de policía, conocido como ‘El Sótano’ en la ciudad de Rosario y ‘El Buen Pastor’ y el comando de policía ‘El Tránsito’ en la capital Santa Fe de la Vera Cruz;
- Provincia de Córdoba, Unidad Penitenciaria N°1 (UP1) o penitenciaría San Martín en la ciudad de Córdoba;
- Provincia de Buenos Aires, cárcel de Olmos en La Plata y la Unidad Penitenciaria N°2 de Villa Devoto (UP2) en la homónima ciudad, que fue utilizada como ‘cárcel vidriera’.

Por más de que ser ‘legalizad@’ fuera ‘un alivio’ porque, por lo menos, daba una esperanza de supervivencia, aunque no garantizaba ni la vida ni la integridad física o moral de nadie, esto no significó, en absoluto, que en las cárceles hubiera un trato ‘más humano’ por parte de l@s represore/as o carceler@s. Una vez llegadas a la cárcel de Villa Devoto, en 1977, las embarazadas y las madres eran separadas de las demás detenidas y se les asignaba el pabellón 49, conocido como ‘el pabellón de las madres’, dedicado exclusivamente a ellas, el cual funcionó hasta febrero del siguiente año (Beguán V. et al., 2006: 77). Esto no era sinónimo de mejor higiene o atención a las necesidades de l@s recién nacid@s o de las madres. Cabe mencionar que las detenidas fueron repartidas en diferentes grupos según la peligrosidad que representaban, respectivamente: G1, ‘las irrecuperables’, que no tenían ningún tipo de derecho y no podían ni leer ni hablar ni cantar o reír, solo se les consentía caminar en círculo de a dos<sup>50</sup>; G2, aquellas que estaban ‘en vía de recuperación’; G3, ‘las recuperadas’ que muchas veces fingían ser como l@s carcelari@s deseaban para poder tener algún que otro ‘reconocimiento y/o beneficio’ aunque, ante los ojos de las compañeras, resultaban ser una traicioneras por haber ‘cantado’, *buchoneado*, alguna información. Acerca de la continua redistribución de las mujeres en las celdas para difundir inestabilidad, sigue la declaración de Silvia Asaro:

Nel frattempo, continuavano a classificarci e riclassificarci spostandoci da un gruppo all'altro: dal G1 al G2, dal G2 al G3, dal primo al secondo piano, dal terzo al quarto. Uno sbalottamento. Le famose *giostrine*<sup>51</sup> ideate per destabilizzarci e provocarci una costante sensazione di instabilità. [...] bisognava adattarsi al nuovo ancora, e ancora, e ancora: una nuova cella, un nuovo piano, nuove facce. Dovevamo cominciare da capo, sempre. Conoscerci, condividere le proprie storie, capire i diversi modi di essere, le ‘manie’ dell'altra. Questo continuo perdersi e ritrovarsi ci costringeva a superare più in fretta i problemi di convivenza, a trovarci in un *costante processo di organizzazione* e a *elaborare distacco senza perdere la capacità di affezionarsi un'altra volta*. D'altro canto, in questo modo potemmo conoscerci tutte quante, e finì per essere un fatto positivo che ci permise di comprendere meglio la situazione, di trovare nuove intese, di preservare l'unità del gruppo. In questo clima di instabilità, comunque, trovavamo

<sup>50</sup> Nótese la semejanza con las rondas de las Madres y Abuelas en la Plaza de Mayo.

<sup>51</sup> En castellano, sería lo que las presas definen como ‘calesita’.

dei punti saldi a cui aggrapparci con forza. Uno di questi era la ricreazione (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de Silvia Asaro*: 259-260, cursiva mía)<sup>52</sup>.

Aquí debajo adjunto una foto de mi versión italiana del libro 'Nosotras, presas políticas' (2006) sobre la división y las características de la perenne redistribución de los grupos, con el propósito de desorientarlas y desestabilizarlas, una y otra vez. El desconcierto y la incapacidad de poder instalarse, al igual que la confusión interna acerca del presente y el futuro dentro de las celdas, son ejemplos del poder y del control ilimitado, de la obsesión y de la posesión sobre la vida y el destino de las presas: una violación a la intimidad, un lugar en donde el sadismo, la perversión, la brutalidad y la crueldad se convirtieron en cotidianidad (Secretaría de Derechos Humanos, 2019: 51-52).

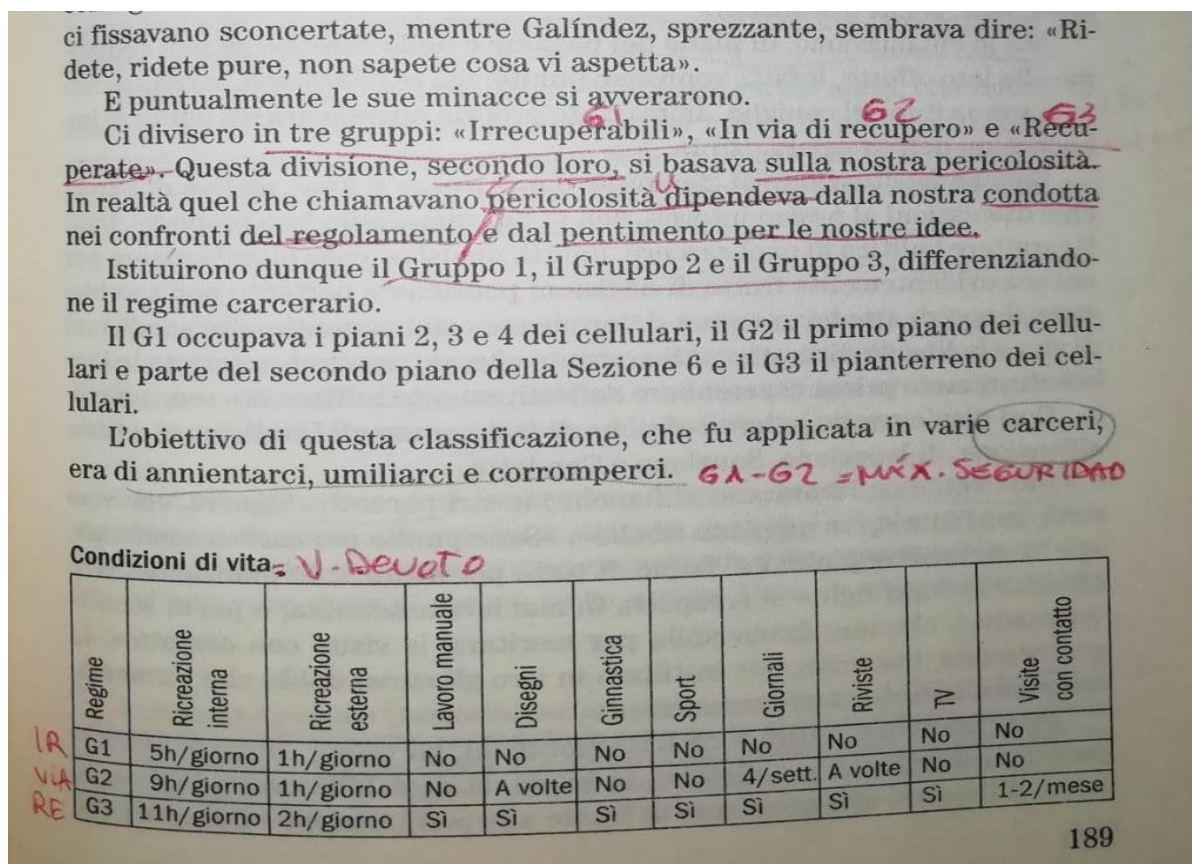


Figura 3 Distribución de las Detenidas en Villa Devoto por piso. Imagen capturada de mi copia personal subrayada y con apuntes en la página 189 del libro 'Nosotras, presas políticas' (Beguán V. et. al., 2006).

<sup>52</sup> Trad. Mientras tanto, seguían clasificándonos y reclasificándonos, pasándonos de un grupo a otro: de G1 a G2, de G2 a G3, del primer al segundo piso, del tercero al cuarto. Una sacudida. Los famosos carruseles destinados a desestabilizarnos y darnos una sensación constante de inestabilidad. [...] tuvimos que adaptarnos a lo nuevo una y otra vez: una nueva celda, un nuevo piso, nuevas caras. Tuvimos que empezar de nuevo, una y otra vez. Llegar a conocernos, compartir historias, comprender las diferentes formas de ser de cada uno, las "rarezas" de cada uno. Este constante perderse y encontrarse nos obligó a superar más rápidamente los problemas de convivencia, a encontrarnos en un constante proceso de organización y a procesar el desapego sin perder la capacidad de volver a encariñarnos. Por otra parte, de este modo pudimos conocernos todas, y acabó siendo un hecho positivo que nos permitió comprender mejor la situación, encontrar nuevos entendimientos y preservar la unidad del grupo. En este clima de inestabilidad, sin embargo, encontramos puntos firmes a los que aferrarnos. Uno de ellos era la recreación.

Ahora bien, considerando algunos privilegios que eran inconcebibles en los CCDTyE, se debe reconocer que estar detenid@ en la cárcel, sí fue un poco más llevadero y soportable. Las presas políticas ‘gozaban’ de la hora de aire, de la comunicación entre presas (si bien fue limitadísima y debieron ingeniarse varias maneras), y la visita de familiares a través de *locutorios* con un vidrio separador – ya que desde 1977 se habían suspendido las visitas con contacto como cuentan las expresas políticas en sus testimonios-:

A febbraio inaugurarono i *parlatori*. Da lì in avanti, e per molto tempo, i colloqui con i nostri parenti sarebbero avvenuti attraverso un vetro, con circa un metro e mezzo di distanza tra noi e loro. Avevamo un microfono, collocato all'altezza della vita, per parlare e ascoltare appoggiandovi alternativamente la bocca e l'orecchio. Le nostre conversazioni, ovviamente, erano registrate, comprese quelle con gli avvocati. [...] *Negarci la comunicazione diretta non era un dettaglio di poco conto*. Con queste innovazioni il regime cercava di impedirci di far arrivare alle nostre famiglie notizie su quanto ci accadeva, sui centri clandestini e le altre prigioni. I militari sapevano che tutto quello che dicevamo ai nostri parenti sarebbe stato trasmesso agli organismi di difesa dei diritti umani. Sapevano anche che quel flusso di informazioni stava generando un potente impatto sulla comunità internazionale. Li infastidiva che venisse a galla la verità che si erano sforzati di tenere nascosta con ogni mezzo e così a lungo. [...] Nonostante il vetro sentivamo un *bisogno imperioso di incontrare i nostri familiari*, verificare come stavano, perché le lettere non potevano esprimere ciò che dice uno sguardo, un gesto. Vedere i figli crescere e farsi adolescenti, notare in mamma i capelli bianchi e qualche acciaccio erano per noi quasi gli unici parametri del trascorrere del tempo. [...] Anche nei momenti peggiori facevamo il possibile per trasformare l'ora delle visite in un'occasione d'allegria. In mezzo al brusio di conversazioni mescolate [...] *le visite ci erano indispensabili. Erano il sole, la luce, l'aria fresca nella libertà, la vicinanza degli affetti, la presenza di chi non ci abbandonò mai*. Per loro il calvario cominciava molto prima dell'ingresso in parlatorio, la mattina presto, quando si mettevano in coda per lunghe ore subendo innumerevoli maltrattamenti e sentendosi apostrofare dalle guardie: ‘Avanti, i parenti dei sovversivi, tutti in riga!!!’ (Beguán V. et al., 2006, *Recuerdo de Norma Echarte*: 165-166, cursiva mía)<sup>53</sup>.

---

<sup>53</sup> Trad. En febrero inauguraron los locutorios. A partir de entonces, y durante mucho tiempo, las conversaciones con nuestros parientes tenían lugar a través de un vidrio, con un metro y medio de distancia entre nosotros y ellos. Disponíamos de un micrófono, colocado a la altura de la cintura, para hablar y escuchar colocando alternativamente la boca y la oreja sobre él. Nuestras conversaciones, por supuesto, fueron grabadas, incluidas las que mantuvimos con los abogados. [...] Negarnos la comunicación directa no era un detalle menor. Con estas innovaciones, el régimen intentaba impedir que nuestras familias supieran lo que nos ocurría, en los centros clandestinos y en otras prisiones. Los militares sabían que todo lo que contáramos a nuestros familiares sería transmitido a las organizaciones de derechos humanos. También sabían que este flujo de información tenía un fuerte impacto en la comunidad internacional. Les molestaba que saliera a la luz la verdad que tanto habían intentado ocultar durante tanto tiempo. [...] A pesar del vidrio sentíamos una imperiosa necesidad de ver a nuestros familiares, de comprobar cómo estaban, porque las letras no podían expresar lo que dice una mirada, un gesto. Ver crecer a nuestros hijos y convertirse en adolescentes, notar el pelo blanco y algunos achaques en las madres eran para nosotros casi los únicos parámetros del paso del tiempo. [...] Incluso en los peores momentos, hacíamos todo lo posible por convertir las horas de visita en una ocasión alegre. En medio del murmullo de las charlas entremezcladas [...] las visitas nos resultaban indispensables. Eran el sol, la luz, el aire fresco en libertad, la cercanía del afecto, la presencia de quienes nunca nos abandonaron. Para ellos, el calvario empezaba mucho antes de entrar en el locutorio, por la mañana temprano, cuando hacían cola durante largas horas sufriendo innumerables maltratos y siendo increpados por los guardias: " ¡Vamos, los familiares de los subversivos, todos en fila!!!".

Llegar a la cárcel legal como lo era la de Villa Devoto en CABA, significaba para las presas políticas casi, paradójicamente, tener un ‘final feliz’ después de esas experiencias infernales a las que eran sometid@s en los CCDTyE. Como ejemplo:

Dopo questa esperienza, il trasferimento in carcere era quasi un ‘lieto fine’ nella trafila infernale. Voleva dire entrare nella legalità, e forse poter sopravvivere. Dopo giorni, a volte settimane, potevamo finalmente farci una doccia, dormire in un letto, bere un mate bollente, metterci in contatto con le famiglie, e soprattutto ritrovare i volti amici delle compagne arrivate lì prima di noi. Non è facile descrivere cosa si prova quando ti rendi conto che per un bel pezzo non rivedrai casa tua, le strade, i viali alberati, il mare, il fiume o le montagne che ti sono cari (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de ‘Katy’ Catalina Palma: 5*)<sup>54</sup>.

### 5.2.2 Una sororidad amorosa

A partir del 1977, en las cárceles, a diferencia de cómo se administraba la disposición de l@s cautiv@s en los CCDTyE, l@s pres@s polític@s eran repartid@s por grupos y partidos políticos de pertenencia, lo que les facilitó hacer grupo, recrearse una micro comunidad, organizar las tareas diarias y delegar a una persona que representara al grupo. En Villa Devoto jamás se tomaban las decisiones individualmente. Por supuesto, esta selección conllevó algunos desacuerdos y conflictos internos por diversas pertenencias políticas, pero esto no rompió el vínculo sororo amoroso que se había engendrado. Independientemente de las convicciones políticas y las organizaciones a las que pertenecían, esa unión militante iba mucho más allá de ‘una simple militancia’. Es más, el cuidado entre ellas era sentido como gesto personal solidario y, también, de sostén político (para evitar que las compañeras más frágiles y vulnerables cayeran), que demostraba superar cualquier barrera ideológica entre ellas. Lo que más importaba en ese momento era mostrarse unidas en el contraataque, en la reacción, en la lucha colectiva oponente al régimen de aniquilamiento. A pesar de la discordancia y la discrepancia intra e interpartidarias, las mujeres superaron cualquier divergencia interna.

Mia cara, avrei un sacco di cose da dirti, specie sulla nostra vita oggi, per esempio, scrivevo a mamma di come cerchiamo di rendere diverso ogni giorno che passa, perché il carcere, proprio per sua natura, tende a rendere tutti i giorni identici. Noi ci diamo da fare per organizzare il tempo al meglio, nel senso che *cerchiamo forme di convivenza sempre più fraterne e migliori condividendo con le altre i momenti di*

---

<sup>54</sup> Trad. Después de esta experiencia, el traslado a la cárcel fue casi un "final feliz" en la maraña infernal. Significaba entrar en la legalidad y, tal vez, poder sobrevivir. Después de días, a veces semanas, por fin podíamos ducharnos, dormir en una cama, tomar un mate caliente, ponernos en contacto con nuestras familias y, sobre todo, encontrarnos con las caras amables de las compañeras que habían llegado allí antes que nosotras. No es fácil describir lo que se siente cuando te das cuenta de que durante mucho tiempo no verás tu casa, las calles, las avenidas arboladas, el mar, el río o las montañas que te son tan queridas.

*allegria e di tristezza* così come i pacchetti con il cibo, i lavori da fare eccetera. Ogni lettera che arriva al padiglione è una festa per tutte, ma condividiamo anche le brutte notizie, stando vicino alla compagna che le ha ricevute. Ne avrei tante di cose del genere da dirti, quello che è certo è che, nonostante la prigionia, usciremo arricchite, soprattutto moralmente, *perché qui dobbiamo rinunciare al nostro individualismo, agli egoismi personali, e la convivenza ci costringe a eliminare i nostri difetti e a sviluppare meglio le nostre qualità* (Beguán et al., 2006, *Carta de Mary a la hermana, 17 de mayo de 1977*: 220-221, cursiva mía)<sup>55</sup>.

Se puede apreciar cómo la correspondencia epistolar ha sido una herramienta extremadamente valiosa en cautiverio. Con propiedad curativa de desahogo, empoderadora, multifuncional y también un eje de solidaridad, si se considera que los intercambios coloquiales, privados y familiares se compartían con las compañeras que no recibían cartas de afuera, para que no se sintieran excluidas, solas o abandonadas u olvidadas por sus seres amados, sea por la poca alfabetización de la familia de pertenencia o por no compartir ideales políticos o lejanías internas, por desinterés, protección o por miedo al régimen, también. Es pertinente resaltar que, entre los límites de la escritura epistolar en la cárcel, se encontraban el insuficiente material para escribir, el escaso tiempo libre disponible y la carente luminosidad de la cual disponían. Pero también, cabe señalar que cualquier carta que entrase o saliese de Villa Devoto pasaba bajo el control de la censura carcelaria y había que prestar muchísima atención a qué palabras se usaban para denunciar indirectamente y qué información se daba. Con su espíritu resolutivo, las mujeres se las ingeniaron e inventaron un lenguaje codificado compartido con sus familiares para denunciar, de forma velada e indirecta, las tácticas de desobjetivación que se aplicaron en contra de ellas. Dentro de todo ese horror cotidiano, el contacto con los familiares era revitalizante y regenerador: los lazos familiares les permitían distraerse de ese infierno, por un lado. Por el otro, la escritura fue otra estrategia de subjetividad y resistencia ante la represión violenta penitenciaria.

Para entender hasta qué punto llegaba el espíritu de solidaridad y de compartir lo poco que tenían – aun no teniendo prácticamente nada-, basta con pensar en que una madre, que amamantaba a su bebé, compartía el insignificante ‘extra’ que le daban de comer con aquellas compañeras que llevaban a cabo la huelga de hambre. Es decir, se privaban o reducían el alimento para que sus

---

<sup>55</sup> Trad. Querida, tendría muchas cosas que contarte, especialmente sobre nuestra vida de hoy, por ejemplo, le escribía a mamá sobre cómo intentamos que cada día que pasa sea diferente, porque la cárcel, por su propia naturaleza, tiende a que todos los días sean idénticos. Hacemos todo lo posible para organizar nuestro tiempo, en el sentido de que buscamos formas cada vez más fraternas y mejores de convivencia, compartiendo momentos de alegría y tristeza, así como paquetes de comida, trabajos por hacer, etcétera. Cada carta que llega al pabellón es una fiesta para todas, pero también compartimos las malas noticias, estando al lado de la compañera que la recibió. Tendría tantas cosas así para contarte, lo cierto es que, a pesar de la cárcel, saldremos enriquecidas, sobre todo moralmente, porque aquí tenemos que renunciar a nuestro individualismo, a nuestro egoísmo personal, y la convivencia nos obliga a eliminar nuestros defectos y a desarrollar mejor nuestras cualidades.

compañeras pudieran sobrevivir y no morir en la protesta que emprendieron en nombre de todas para pedir y negociar mejoras de la condición carcelaria y exigir garantías para la seguridad, integridad e incolumidad de todas. La lucha por la vida era la lucha de todas, por igual. ‘Oltre al cibo, condivideva con noi piccoli privilegi che la sua condizione di madre le conferiva’ (Beguán et al., 2006: 144). Un ejemplo banal de mejora que lograron obtener fue el agua caliente, después de la visita de la CIDH en el 1979. Lucharon por sus derechos penitenciarios y mínimos derechos humanos que podían reclamar y que lograron conseguir a partir del año 1979 en adelante. Mejoras en calidad de vida, alimentación, salud, espacio vital (dos presas por celda, en vez de cuatro), recreación (manualidades, posibilidades de hacer gimnasia) y correspondencia con sus abogados, son cambios que llegaron con mucha lentitud, pero que, gracias a su valentía, determinación y perseverancia, llegaron. Esa misma protesta de hambre les costó mucho sacrificio y esfuerzo, consideradas las ya escasísimas fuerzas físicas que les quedaban y que los opresores procuraban mantener bajas para que también sus cuerpos se desintegraran materialmente. Si, por un lado, la inseguridad y la precariedad infinitas eran diarias, por el otro, lo fue la unión y la solidaridad femenina para resistir y sobrevivir ese delirio deshumanizador.

Fu un'esperienza tremenda, di quelle che segnano. Nel corpo e nello spirito. Nella memoria individuale e in quella collettiva. Nessuno potrà cancellarla. Le nostre armi più potenti erano la solidarietà e l'unità tra di noi. La convinzione nelle nostre idee e nella lotta che conducevamo (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de 'La Mila' Milagros Demiryi*: 183)<sup>56</sup>.

Igualmente:

Eravamo riuscite a reagire unitariamente, a far sentire le nostre voci, a esprimere la nostra solidarietà alle compagne. E avevamo superato la paura, dandoci coraggio a vicenda. [...] Le proteste e dimostrazioni di solidarietà [...] Eppure noi non mollavamo (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de 'La Bea' Beatriz Serrano: 185-186*)<sup>57</sup>.

Por último, me interesa subrayar el gran poder sanador de la escritura y de la sororidad afectiva entre compañeras detenidas, lo cual significó una reconstrucción de nuevas subjetividades y de diferentes maneras amorosas de relacionarse y de resistir, así como también representó la base de una memoria individual y colectiva muy válida para denunciar, testimoniar y recordar el pasado. Para contrastar el plan de destrucción, de hecho, antes que nada, debían recurrir a la unidad, a la unión entre ellas y la

---

<sup>56</sup> Trad. Fue una experiencia tremenda, de las que dejan la huella. En el cuerpo y en el espíritu. En la memoria individual y colectiva. Nadie puede borrarla. Nuestras armas más poderosas fueron la solidaridad y la unidad entre nosotras. La convicción en nuestras ideas y en la lucha que llevábamos.

<sup>57</sup> Trad. Habíamos conseguido reaccionar todas juntas, hacer oír nuestra voz, expresar nuestra solidaridad a las compañeras. Y habíamos superado el miedo, infundiéndonos valor unas a otras. [...] Las protestas y manifestaciones de solidaridad [...] Sin embargo, no nos rendimos.

solidaridad. La comunicación era de vital importancia, como testimonian muchas de las ex presas políticas.

Aquí debajo adjunto un esquema, ofrecido por 'Joko' Martina Chávez en el libro 'Nosotras, presas políticas' (2006), que representa claramente el carácter planificado y científico del programa de aniquilamiento, incomunicación, desubjetificación, desunión y desinformación que se aplicó en las cárceles<sup>58</sup>, a nivel nacional.

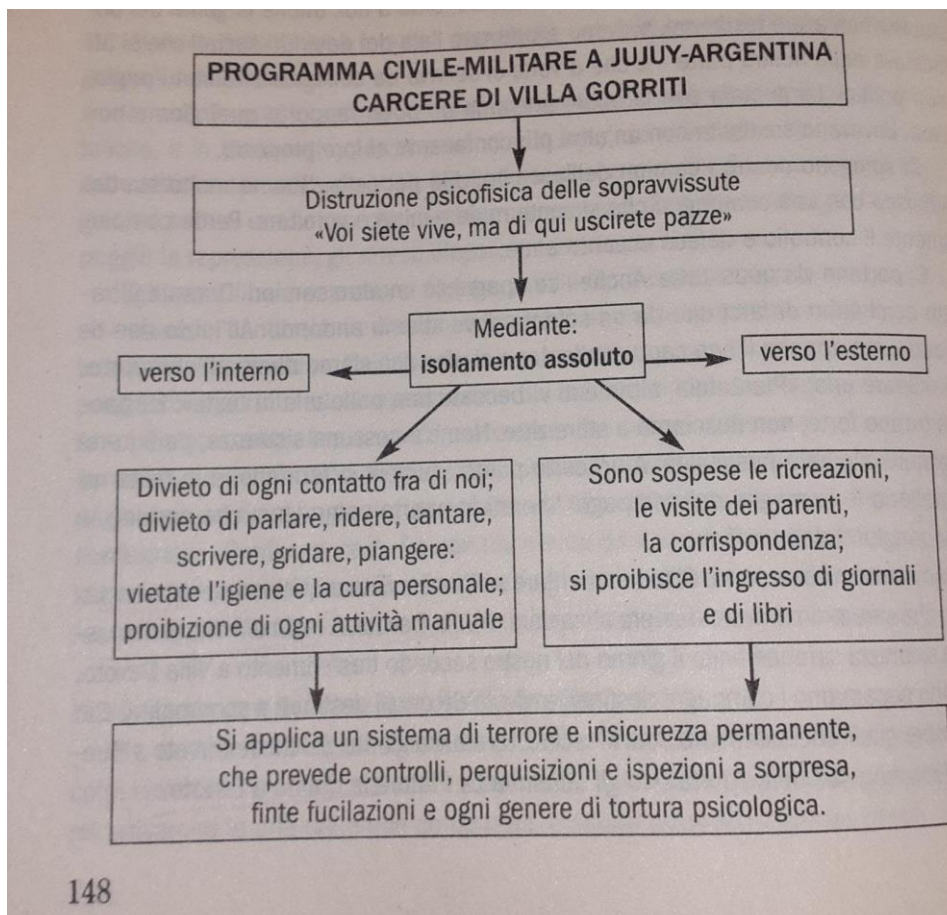


Figura 2 Esquema representante el plan de aniquilación de la cárcel de Villa Gorriti en la Provincia de Jujuy, Argentina. Imagen de mi copia en papel del libro 'Nosotras, presas políticas' (Beguán V. et al., 2006) pág. 148.

Dentro de lo posible, las presas intentaban actuar prácticas de demostración de amor, cariño, afecto, atención, cuidado y respeto recíproco entre ellas ante la completa apatía, desprecio y humillación que los represores y la cultura opresiva toda, ejercían a cada instante, infligiéndoles castigos absurdos y abyectos con cualquier excusa.

Cabe mencionar que las condiciones de higiene, salud y alimentación eran pésimas y nadie tenía asegurada o garantizada la integridad e incolumidad física, mental, sexual y menos aún la vida.

<sup>58</sup> Si bien el esquema representa el programa carcelario de la cárcel de Villa Gorriti en la Provincia de Jujuy, estimo que es idéntico al de Villa Devoto, en la Provincia de Buenos Aires, y por eso considero cónsono igualarlos.



Lo mismo valía para las madres del pabellón 49, que permanecían presas con sus hij@s recién nacid@s. De hecho, todo lo contrario, nadie ni nada les evitaba a ellas estar sumisas a lo que la fuerte violencia institucional encarnaba en la política sanitaria deshumanizadora carcelaria<sup>59</sup>. La violencia contra las mujeres debe considerarse como agravante y bestialidad deshumanizadora que hacía parte del plan sistemático represor y no sólo como efectos ‘secundarios’ de la violencia dictatorial.

El intencional deterioro, debilitamiento y/o quiebre del lazo maternal-filial fue ejercido en muchas ocasiones y aplicado con diferentes técnicas, no solo por parte de los agentes estatales penitenciarios, sino también por profesionales de las ciencias sociales, psicológicas y asistentes sociales, cuyo fin de trabajo ético profesional y moral violaron sin vacilar. Las mujeres, en señal de oposición, forjaron lazos de solidaridad con el ánimo de no doblegarse nunca ante aquel despreciable poder penitenciario cruel y perverso. ‘Ci sono come degli ‘inframondi’, che accomunano le compagne che hanno vissuto questa esperienza’ (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de Marta Berra*: 215).

### 5.3 Emociones

Los relatos que seleccioné y que transcribí en este TFM recurren a las emociones como herramientas analíticas del compromiso político y como estrategia de supervivencia y de transmisión de las experiencias vividas, percibidas y experimentadas en cautiverio. A través de sus sentimientos quise validar sus testimonios y sus memorias corporales porque hemos visto cómo el dolor, la ira, el altruismo y el amor son emociones legítimas, auténticas, transmisoras de memoria y motores de resistencia colectiva. A pesar de que, a veces, esas emociones se han presentado como contradictorias, por ejemplo, las dificultades para relatar, denunciar ante un juez lo sufrido, por un lado, y el deseo de verdad y justicia, con miedo a su realización y las ganas de que estas memorias sirvan ‘para algo’ por el otro, es un anhelo presente en todas las testimoniadas. La década del ’70 generó mucha inseguridad, violencia e inestabilidad tanto política, social y económica, como emocional en el pueblo argentino. De hecho, cada novedad que se comunicaba y cada cambio que ocurría a diario era percibido por la gente con mucho terror, angustia y miedo. Miedo a expresar opiniones políticas, miedo a conocer a la persona ‘equivocada’, miedo a frecuentar lugares comprometidos, miedo a ser delatad@, incluso por gente de confianza o sellad@ por algo/alguien que no es, miedo de salir a la calle y miedo a no regresar nunca más. Lamentablemente, esos miedos, la inseguridad y la delincuencia, así como la inestabilidad económica y política que aún persisten en la Argentina hoy en

---

<sup>59</sup> Consúltese D’antonio (2019) sobre ‘desmaternalización’ y la violación del derecho a maternar.



día, también son una de las consecuencias que la última dictadura cívico-militar dejó y que la democracia carga con mucha dificultad.

Muchas de las experiencias corporizadas y singulares de cautiverio son compartidas por muchas testimoniadas, como intenté argumentar a lo largo del TFM. Con este enfoque feminista quise darle atención a las emociones y al cuerpo, no solo porque es un tema de investigación oportuno, sino porque quería descubrir una nueva faceta de los estudios de género que lamentablemente no pude profundizar en clase durante el Máster y que desde siempre me llamó mucho la atención, más allá de sentirme sensible a la cuestión por varias razones personales. Las teorías feministas acerca de las emociones permitieron crear un lugar para plantearme y cuestionarme la relación entre razón (mente) y cuerpo (emociones). Ahmed (2004), distingue entre afecto y emoción, y afirma que la primera va más allá de la segunda porque tiene la acción, o, mejor dicho, nos impulsa a la acción. Esta reflexión me parece reflejar lo que las llevó a la militancia política en los años 70, además de las convicciones e ideas socialistas y marxistas que ellas tenían.

Por lo tanto, si, por una parte, el afecto implica y permite/fomenta el movimiento y la acción, por el otro, las emociones se relacionan con la manera en la que entramos en contacto con objetos y con personas y cómo nos relacionamos con estas: la manera en la que un juicio personal sobre algo puede depender de la manera en la que somos afectados por ese algo. Por ejemplo, en el caso de las sobrevivientes de Villa Devoto estas percepciones y emociones compartidas coinciden en la compañía que se brindaron durante los recreos o las actividades recreativas que preparaban (obras de teatro, simulación de centro estético y peluquería, laboratorios de cocina y costura, entrenamiento físico...).

‘Al igual que muchas otras teóricas feministas estoy preocupada por la manera en la que un cuerpo, al sentir, es movido’ (Ahmed, 2004: 314). Las emociones no se refieren sólo a objetos, por supuesto, sino también, como ya antes he mencionado, al impacto o huella que una persona deja sobre nosotros. De hecho, cuando Ahmed sostiene que el cómo será afectada por algo (o alguien) es una forma de orientación o de dirección hacia aquello que tiene efectos en el mundo real, yo considero que esto también ha tenido un fuerte impacto en las mujeres que militaban, pero que, sin definirse feministas en ese entonces, estaban avanzando con las luchas por los reconocimientos y derechos de las mujeres. Ahmed describe las emociones como ‘hacer cosas’ y declara que involucran diferentes movimientos de acercamiento. Asimismo, el alejamiento de otras personas define los contornos del espacio tanto social como corporal.

Todo mi entorno era absolutamente militante y nada fuera de la militancia y compañeros estaba en mi interés. Me alejé también de gente a la que quería mucho porque no compartía mi mundo en ese entonces. Mis únicos amigos eran mis compañeros. Fue muy difícil, por eso, cuando ya mis compañeros no estaban... a mí me costó mucho reconstruir una vida con otros compañeros, que ya no están más.

Volver a mis viejos afectos, *poder empezar a construir a partir de nada* o de aquello que había quedado cuando éramos muy chicos. (Memoria Abierta, 2007, *Testimonio de Marta Álvarez*, Buenos Aires)

Las emociones se podrían comparar, en mi visión, a instrumentos retóricos que pueden utilizarse para unir a las personas y podrían ser vistas como un acercamiento alternativo a la memoria. ¿Cómo los objetos o las personas dejan una impresión en nosotros? Las emociones involucran la materialización del cuerpo: lo biológico, por un lado, lo cultural por el otro y son, a todos los efectos, maneras para entender el cuerpo. Ahmed subraya la importancia de las dimensiones corporales de las emociones ‘sensación corporal de los otros en mí’. El dolor, por ejemplo, una emoción humana experimentada y encarnada. Las emociones te sitúan en un lugar específico en el mundo y, por ende, te posicionan políticamente. De ahí que las emociones son una forma de política cultural o construcción del mundo (Ahmed, 2004: 38). La relación entre emoción y objeto es definida como la emoción que da forma al objeto y las emociones se moldean por el contacto con ellos. Aquí pienso en la correspondencia de las presas de Devoto que les alegraban el día, por el simple hecho de poderse comunicar con sus seres queridos de afuera, y al mismo tiempo podían traer algunas noticias tristes de gente desaparecida. Considero que en la dimensión afectiva y emocional también reside un terreno fértil en dónde poder abordar ciertas cuestiones y el replantearse desde qué mirada podríamos empezar a acercarnos a la verdad.

Aunque el estudio del caso dictatorial argentino resulta una cuestión ética muy compleja, intenté encarnar lo que Sara Ahmed (2004) explica en el capítulo ‘sentir el camino’ sobre la construcción del mundo y también lo que recomienda Ludmila Catela da Silvia (2021), miembro de la CONICET: ‘no solo extraer datos de lo que se investiga, más bien involucrarse’. En relación a esto, yo diría que somos tod@s (bis)niet@s de la dictadura: hace parte de nosotr@s y de nuestra carne. Por esto, siento que estas memorias, que también son mias, tienen el poder de moldear mi posicionamiento sociopolítico en este mundo para recordar el camino que otras mujeres, antes de mí, trataron de marcar y mostrarme.

‘Los auges de memoria y de homenaje, donde hay una recuperación de memoria bastante permanente y cotidiana de estos últimos años de esta historia argentina [...] me parece que es un homenaje merecido, me parece que hay que hacer memoria y que está bien que se haga. [...] me parece que *la memoria está buena, más para un país que está desmemoriado* [...]’ (Memoria Abierta, 2007, *Testimonio de Marta Álvarez*, Buenos Aires, cursiva mía).

Conjuntamente:

La mia memoria arriva fin qui. Spero di essere stata utile con questo contributo e rimango a vostra disposizione per qualsiasi cosa. *Confesso che riportare alla memoria tutto questo mi ha riaperto più di una ferita, mai rimarginata del resto, e non*

*rimarginabile. Ho esitato a lungo prima di sedermi a scrivere, ma sento che era assolutamente necessario farlo e apprezzo il vostro impegno* (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de Cristina Torres: 197-198, cursiva mía*)<sup>60</sup>.

### 5.3.1 Contar el dolor del recuerdo

*Es muy difícil contar el terror de los minutos, horas, días, meses, años vividos ahí.*  
(CONADEP, 1984: 60)

*Recuerdo de Liliana Callizo, Legajo N° 441, pág. 8*

*Para poder hablar se necesita un espacio de confianza,  
un espacio donde la capacidad de escucha sea central.  
Se plantea entonces el dilema ético de si hablar o silenciar.*  
(Jelin, 2014: 158)

Los silencios en las narrativas personales son fundamentales y deberíamos considerarlos como elecciones personales de protección, orientadas hacia la construcción de la propia subjetividad. Cabe destacar también que la escritura autobiográfica se traduce como la toma de palabra y como una acción curativa y terapéutica. Esta memoria narrativa sirve como ejemplo de memoria personal y social, en tanto construcción narrativa que quiere darle un sentido al pasado y una utilidad para moldear un futuro más justo, superando la idea que ve al silencio como un escudo y las palabras solo como armas. Al contrario, por medio de estas últimas, si bien es verdad que se pueden denunciar las injusticias padecidas, también es verdad que tienen un poder curativo y conllevan la urgencia de un cambio social. Elizabeth Jelin (2014) habla de ‘temporalidades del testimonio’, pero a mí me parece más pertinente definir la *atemporalidad*, porque, si bien yo he seleccionado solo algunos extractos de relatos, esas voces reúnen muchas otras voces: de hombres y mujeres que vuelven, que siguen estando presentes, que están, que nunca se fueron y que nunca se irán.

No hablé de mi experiencia, lo único que hice fue escribir, en eso volcaba esto y todo lo demás, pero recién me decidí después del ‘89. Después de una experiencia de terapia. Me sentí más fuerte y para sacar lo que tenía adentro, escribí el libro. Hasta leyendo mi propio diario, a veces debía parar, pero era *una deuda con los que ya no están. Como que tenemos que dar testimonio y aportar algo para contar todo esto. Deuda con para ellos, porque ellos no pueden hablar y nosotras sí.* La política de memoria y homenaje que surgió en los últimos años, inclusive los hijos del escache

---

<sup>60</sup> Trad. Mi memoria llega hasta aquí. Espero haber sido útil con esta aportación y quedo a su disposición para lo que sea. Confieso que traer todo esto a mi memoria ha reabierto más de una herida, nunca cicatrizada, al fin y al cabo. He dudado mucho tiempo antes de sentarme a escribir, pero creo que era absolutamente necesario hacerlo y les agradezco su compromiso.

<sup>61</sup> me parecen muy bueno, muy bueno. Y me parece que todas las cosas que se hagan para que la gente no se olvide, digamos, de lo que pasó. Bueno, porque entonces... no se va a repetir, ¿no? Me imagino... Pero, sobre todo, porque la juventud no tuvo mucho contacto con esto. Hubo todo un silencio y hubo por lo menos dos generaciones que no quisieron contarle esto a los chicos. Además, no lo enseñan en los colegios, cosa que yo creo que debería hacerse, ¿no? No sé si hay materias en las escuelas... sé que hay cátedras en las universidades de DD. HH., pero en las escuelas secundarias me parece fundamental que haya esto. Que sepan exactamente qué pasó. Está bien que hay muchos profes que hay que instruirlos... pero bueno... me parecería muy importante de que haya un cierto esclarecimiento. Sé que muchísima gente que no tiene mucha idea sí sabe lo que pasó, pero *no sabe exactamente, no sabe* por qué. Digamos que les faltan elementos, que me parece que son muy importantes (Memoria Abierta, 2001, *Testimonio de Susana Jorgelina Ramus*, Buenos Aires, cursiva mía)<sup>62</sup>.

Contar lo vivido significa compartir con terceros su propia historia y por eso se pasa de la esfera privada a la pública, pero para abrirse, se requiere un espacio seguro, de confianza, donde haya capacidad receptiva y de escucha cuidadosa. ‘No sé habla de esto con cualquiera’ (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2012), y, aunque se hable, siempre habrá opciones narrativas personales como los silencios, las reiteraciones, los énfasis o cambios de tema, que indican límites hasta donde la testimoniante quiere mostrarse. Esto podría ser un ejemplo de estrategia de cómo se construyeron algunas identidades y subjetividades en cautiverio y post-detención. Las palabras de estas mujeres nos permiten, en cuanto generaciones futuras, comprender verbalmente lo que vivieron. Al respecto, Miriam Lewin se expresa así: ‘*sentías un compromiso también con l@s caíd@s*, abandonar la lucha era como una traición. Claudicar, era un acto de cobardía. Dejar el país, emigrar, era abandonar la memoria.’ Se percibe la sensación de venganza que las sobrevivientes sienten en nombre de l@s caíd@s, como si fuese por medio de sus testimonios que vengarían la memoria de sus compañer@s.

Deseo enfatizar que lo que comunican sus gestos, las expresiones del rostro, los ojos húmedos, los silencios, las omisiones y los titubeos e incluso las repeticiones y las *‘false partenze’*<sup>63</sup>, nos demuestran como ellas no sólo ‘cuentan’. Sus relatos van mucho más allá de las palabras mencionadas: sus experiencias son revividas corporalmente. Sobre todo, se percibe esto en el momento en el que, durante la visión de las entrevistas audiovisuales, cierran los ojos y se ‘evaden’

---

<sup>61</sup> El término se popularizó en los años noventa en Argentina para referirse a las manifestaciones organizadas por la asociación H.I.J.O.S. frente a los domicilios o los lugares de trabajo de procesados por delitos cometidos durante la dictadura que luego habían sido puestos en libertad, para reprobar su comportamiento. Para más detalles, véase <https://www.fundeu.es/recomendacion/escrache-y-escrache-terminos-adecuados/>.

<sup>62</sup> Susana Jorgelina Ramus es socióloga. Fue militante política. Estuvo secuestrada en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) entre enero de 1977 y enero de 1979. Tiene dos parejas desaparecidas. Su hermano, Carlos Gustavo Ramus, militante montonero, murió en un enfrentamiento en William Morris en septiembre de 1970.

<sup>63</sup> En italiano, esta expresión se suele usar cuando una persona empieza la frase de un modo simulando una construcción verbal comprensible al interlocutor, pero enseguida o luego, se corrige y encuentra otras palabras para empezar a hablar del mismo tema. La etimología de la expresión viene del mundo del deporte, cuando el/la atleta parte antes de la señal acústica.

del momento presente para retornar al pasado<sup>64</sup>. Es justamente ahí, en este acto recordatorio compartido con el público, con quien escucha o quien lee, que se crea una ocasión para que nosotr@s, otr@s además de ellas, podamos escuchar y sentir dentro ese recuerdo, vivo. ‘Y es en el acto compartido de lectura de lo dicho que se abre la oportunidad de salir del presente de la experiencia del cuerpo, dejar atrás la herida y bordar la cicatriz’ (CELS, ESMA, Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Argentina, 2019: 46).

Es tan esquizofrénico lo que fue la ESMA, que te marca tanto. Y es tan difícil más en esa época, contar lo que uno vivió... Primero porque no todo el mundo estaba dispuesto a escuchar. Después porque es muy difícil contarlo. Recién ahora, y ahora también se torna difícil. Nunca vas a contar la dimensión de lo vivido, jamás. Por más que lo cuentes todos los días de tu vida, la dimensión nunca la vas a poder transmitir. Lo que produce en uno, no lo podés transmitir, como que te parte la vida al medio. A mí me partieron la vida, y eso es lo que yo siento y lo que sentí. Me partieron la vida: es antes de la ESMA y después de la ESMA. Como antes de la militancia y después de la militancia, *son cosas que te marcan a fuego*. Entonces, empezar a abrir tu vida... Aparte, te sentís tan culpable por haber sobrevivido. La gente hizo bastante porque uno se sienta culpable, aportó bastante. *Pero uno ya sale culpable. Si la gente supiera cuán culpable salimos cada uno de nosotros que pudo sobrevivir de ese lugar, no habría necesidad de que agregaran nada más*. Entonces, por lo menos a mí, creo que, a todos, son años de tratar de comprender esta historia. Recién ahora, empezar a poder hablar de esta historia [...] se puede hablar de lo que llaman ‘las parejas de la ESMA’, se puede hablar de qué fue una mujer en la ESMA, qué se hizo con una mujer en la ESMA. Así que lleva mucho tiempo y creo que no se va a poder alcanzar y poder clarificar todo lo vivido ahí (Memoria Abierta, 2007, Testimonio de *Marta Álvarez*, Buenos Aires, cursiva mía).

Perla Diez, también cuenta que ‘mi è molto difficile descrivere a parole, dopo ventisei anni, quello che ho provato in quei momenti, e da allora in poi. *C’è un prima e c’è un dopo*. Mi si spezza il cuore. [...] Cercherò di darne testimonianza. Raccontarlo è diverso. E io non ce la faccio’ (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de Perla Diez*: 201, cursiva mía).

De hecho, todas aquellas personas que aceptaron participar en la reconstrucción de la memoria colectiva y de la historia hablan y se sitúan desde posturas políticas precisas y desde compromisos ideológicos y éticos puntuales (Jelin, 2014).

Yo sufrí mucho, siempre. Me quedó marcada la vida, digamos. Muchísimo, muchísimo sufrimiento y padecimiento... no es fácil mi vida. Muy muy difícil. Pasa que me acostumbré y ahora es más fácil que cuando salí de la ESMA, pero nunca más fue agradable la vida. Siempre mucho sufrimiento, la culpa, sensación de extrañeza con respecto al mundo, la falta de pertenencia, la dificultad al sinceramiento. *Quedé así*. Es eso. [...] Cuando me fui a Italia, la vida fue jodida. Porque estaba *atravesada por la depresión y la culpa. Sensación de no poder hacer nada, de no ser digna ni de militar, ni de activar políticamente, imposibilidad de participar*. Sentía la necesidad de volver, estaba muy mal afuera. Me fui en mayo del ‘79 y en noviembre del ‘84,

---

<sup>64</sup> Me refiero a las entrevistas audiovisuales de *Memoria Abierta* que consulté.

regresé. *El regreso fue jodido*, porque fue como que *me fui cerrando, cerrando, cerrando, no podía hablar de lo que me había pasado*. Entonces fui armando mi vida cotidiana de una manera relativamente normal, pero con *mucho, mucho sufrimiento*. *No fue tampoco agradable*. Hice cosas, pero *no fue agradable*. Mi libro ‘Ese infierno’ – conversaciones de 5 mujeres sobrevivientes de la ESMA, escrito junto a Munú Actis, Cristina Aldini, Miriam Lewin y Elisa Tokar y publicado en 2006-, nace porque hablando entre nosotras *nos costaba horrores hablar* de la experiencia, jamás podíamos... cada vez que una le quería contar a otra era como que nos trabábamos... *nos costaba escuchar y nos costaba contar*. [...] Miriam un sábado a la tarde apareció con un grabador y empezamos a hablar y yo creo que *todas nos dimos cuenta de que nos iba a servir*. Con un cierto interés y una cierta preocupación por dejar testimonio eh... a mí siempre me preocupó que esta dificultad nuestra de hablar, iba a terminar significando en la práctica además de un costo personal muy alto, que nunca la sociedad se iba a enterar. *Porque los sobrevivientes no hablamos de lo más profundo de la represión. A mí me hizo muy muy bien*. Ahora me doy cuenta de que esa información le sirve a la gente. [...] Pero, por lo visto, sí hace falta contarlo para que esto se procese de otra manera. Alcanzaba con lo que había, yo creo que los testimonios del juicio a las juntas, y de los organismos, alcanzan y sobran para que estén todos adentro [de la cárcel]. Pero bueno *esto sirve para que esto se elabore de otra manera. A mí me hizo muy muy bien* (Memoria Abierta, 2001, *Testimonio de Liliana Gardella*, Buenos Aires, cursiva mía)<sup>65</sup>.

Así que, cuando ellas cuentan el dolor del recuerdo, reabren una herida, pero al mismo tiempo se abre la posibilidad de sanarla por medio de la narración misma. Además de ser una demostración de las dificultades que tuvieron en reconstruirse una vida una vez fuera, intentando volver a la ‘normalidad’, estos testimonios también son una ejemplificación de la importancia de sus relatos y el valor político que tuvieron y siguen teniendo. Como se deduce de sus palabras, el no poder contar también está relacionado con la culpa y la vergüenza (considerada paralizante) que las sobrevivientes sentían por haber salido con vida de esos lugares deshumanizadores, y, peor aún, sin saber el porqué ni con qué criterio lógico (inexistente) habían sido ‘seleccionadas’ para no ser eliminadas.

Por un lado, deseo subrayar el hecho de que estas mujeres valientes, tuvieron el valor de contarse – también porque lo sienten como un deber y una responsabilidad respecto a quienes no están más –, y se mostraron disponibles a abrirse a la comunidad con el fin de que su aporte sirva para la mejoría de la sociedad entera. Por el otro, también es verdad que pudieron hablar porque encontraron en las nuevas generaciones una escucha respetuosa, sensible e interesada en saber para aprender. ‘Dicen porque hay quienes escuchan y valoran esas palabras. Dicen, conversan y tejen sentidos que reordenan el mundo’ (CELS, ESMA, Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Argentina, 2019: 47) ‘Los testimonios deben ser considerados como

---

<sup>65</sup> Liliana Gardella fue militante política y social a comienzos de los años `70. En noviembre de 1977 su marido fue asesinado y ella fue secuestrada. Estuvo detenida en la Base Naval de Mar del Plata. En diciembre de 1977 fue trasladada al centro clandestino de detención ESMA hasta enero de 1979. Estuvo exiliada en Italia desde 1979 hasta 1984. Es antropóloga.

verdaderos instrumentos de reconstrucción de la identidad, y no solamente como relatos factuales, limitados a una función informativa' (Pollak, 2006: 55)

### 5.3.2 Recordar las violencias sexuales

A continuación, mencionaré algunos relatos y experiencias de cautiverio compartidas y denunciadas por las mujeres militantes ex detenidas-desaparecidas, para analizar cómo, por pertenecer al sexo biológico femenino, los estereotipos de género, la presunta inferioridad y los estigmas sexuales de esa época, moldearon su militancia tanto fuera de la cárcel – es decir dentro de las organizaciones jerarquizadas y machistas a las que pertenecían-, como dentro de las celdas, en las que se les infligía una violencia represiva muy sutil, perversa y simbólica (D'Antonio, 2019). Simbólica porque, como ya antes he mencionado, resultaba casi incompatible el activismo con el cuidado de l@s hij@s. Conforme a los datos rescatados por la CONADEP “el 30% de las víctimas desaparecidas según el sexo eran mujeres. Es clave destacar que el 10% de las mujeres desaparecidas (3% del total) estaban embarazadas” (CONADEP, 1984: 294). Al hablar de una dictadura fuertemente connotada al masculino, cabe resaltar que las mujeres militantes y, por añadidura, grávidas, eran consideradas doblemente subversivas y transgresoras del orden simbólico social y dictatorial. Por lo tanto, resulta correcto observar que la violencia sistemática ejercida hacia las mujeres y las múltiples humillaciones cotidianas que tuvieron que soportar, estaban fuertemente relacionadas con los patrones cristianos, heterosexistas, machistas y paternalistas y las construcciones socioculturales de género: arraigadas e interiorizadas en cada individuo, en el régimen y, por ende, en toda la sociedad. La práctica de desobjetivación consistía no solo en la práctica destructiva ideológica- y políticamente, la desfeminización y la desmaternalización (D'Antonio, 2019), sino que también se las sometió a violencia sexual (con penetración o picanas, u objetos contundentes) con el brutal fin de desmoralizarlas, quebrantarlas, deshonrarlas, humillarlas y deshumanizarlas. Fue una excitación sádica de quienes torturaban. Estas prácticas se basaron en el conocimiento casi ‘científico’ del efecto destructor de la persona que conllevaban tales modalidades, como parte de una estrategia política para destruir al enemigo al destruir las bases culturales que definen la pertenencia de las mujeres a una comunidad: una afrenta a las mujeres, pero también a la masculinidad de los hombres que no pudieron defenderlas. La violación de las mujeres como violación de la nación es lamentable- e históricamente una táctica de guerra (Flores, 2010). Es por la fuerte carga y significado simbólico de los órganos sexuales, así como la mayor sensibilidad de estos, por lo que las violencias sexuales debían haberse incluido en el Juicio a las Juntas de 1985, pero no debemos mirar el pasado con los ojos del presente.

Por eso, siempre tenemos que recordar y contextualizar todo. Además, en esa época la violación aún se consideraba una cuestión de honor privado y no pública, ni mucho menos se veía como una problemática estatal. La sexualidad era un tema tabú, pero gracias a las luchas internacionales del movimiento feminista acerca de la libertad sexual y los derechos de reproducción de las mujeres se puede observar un cambio radical del marco interpretativo. De hecho, en el marco internacional se empezaba a ver una mayor sensibilización al respecto, lo cual facilitaría y concientizaría la escucha y, por consiguiente, el habla y, finalmente la memoria colectiva. Las memorias personales de la tortura y la cárcel están fuertemente marcadas por la centralidad del cuerpo (Jelin, 2014: 158).

Por consiguiente, la violencia sexual no sólo debe tenerse en cuenta cuando se produce una penetración no consentida, es decir, una violación. También puede perpetrarse de manera diferente. Solo por mencionar algunos ejemplos, la violencia sexual podría tomar la forma de: desnudez forzada impuesta por los militares en el CCD; humillación que las mujeres sentían mientras eran insultadas sexual y agresivamente; manoseo; introducción de objetos y picana eléctrica en los genitales, cuerpo, boca y encías; pezones heridos para no poder alimentar más a sus bebés; violencia verbal, psicológica y obstétrica que sufrieron durante el parto y la ausencia de asistencia médica durante el parto. Los abusos sexuales fueron considerados como violencia secundaria en comparación con otras torturas que sufrieron. Ninguna mujer quería hablar de ello. Sus silencios fueron causados por la culpa y la vergüenza que sentían, y el miedo de lo que la gente diría si supieran que habían sido violadas por varios hombres. Como si fuera su culpa o responsabilidad. Las mujeres son más vulnerables que los hombres, pero ambos derechos humanos han sido violados "por igual". Del testimonio de Stella Villegas podemos percibir lo que se define en inglés como 'victim-blaming' o sea, culpar a la víctima<sup>66</sup>:

Pero yo, en lo único en lo que me concentraba era en que no se sepa, que no se sepa públicamente porque tenía mucho miedo al qué van a decir de mí. Era toda una situación que ahora la analizo como que me *revictimizaba*, qué van a decir de mí, no de ellos, qué van a decir de mí. Le dije solamente al juez para la condena (Álvarez F., 2013, cursivo mío).

La violencia de género y sexual en CCD, representadas en los ecos sonoros de las muestras audiovisuales de la ESMA, muestran el trabajo tenaz de las sobrevivientes por testimoniar a lo largo de las décadas, para lograr que estas formas de violencia sean consideradas como uno de los elementos específicos del sistema represivo, junto a la apropiación de l@s hij@s de las familias secuestradas y la desaparición en los diferentes CCD (Bacci, 2022: 105). La cosificación, la

---

<sup>66</sup> Para lecturas centradas en crímenes sexuales en la guerra consultar *Gender and Power. Gender-based violence in contexts of political repression and armed conflicts* (Sonderéguer, 2012).



deshumanización y la animalización, la destrucción física y mental de l@s pres@s, al igual que la negación de la identidad, también tiene un impacto inmediato en la menstruación de las mujeres. Nombrada "amenorrea de guerra" por Alicia Partnoy, ex prisionera desaparecida, para explicar cómo el cuerpo consciente decidió no ovular durante el cautiverio ilegal para no quedar embarazada de los opresores. Por supuesto, la desnutrición y el estrés también influyeron en ello. Mencionaré brevemente y con una atención menor, algunos detalles sobre las condiciones de parto (aborto selectivo), la falta o suspensión de menstruación 'amenorrea de guerra' debido al trauma, escasa alimentación, múltiples abortos forzados y, la discapacidad reproductiva como consecuencia de las repetidas sesiones de torturas y brutales violaciones.

Y bueno, en mi caso yo tenía como un temor muy grande de haber quedado embarazada, y no tengo menstruación. [...] Hasta que salí en libertad no volví a menstruar. [...] Seis años y medio después, [...] cuando me avisan que iba a salir en libertad, que me habían levantado el PEN, ahí me vino. Increíble, lo que es la mente. Es increíble (Álvarez V., 2018: 72-73).

En el CCD, las mujeres embarazadas no recibieron ningún cuidado ni consideración especial: no fueron excluidas de los malos tratos. "El Sargento Falcón había violado a una de ellas siendo sancionado con diez días de arresto por este hecho, pero, luego de cumplirlos, había seguido normalmente en servicio" (CONADEP, 1987: 309). Las madres militantes fueron demonizadas y vistas como "malos ejemplos" para sus hijos. Esta fue una de las justificaciones utilizadas por los opresores para llevarse a sus hijos, y dárselos en secreto a otras familias, para "mejorar la raza" (*ivi.*: 311). Las mujeres que dieron a luz en hospitales militares (raramente), como en el Hospital Militar Campo de Mayo fueron registradas como N.N. (ningún nombre) o no fueron registradas en absoluto en el Libro de Partos. "En el Hospital Naval existía una lista de matrimonios de marinos que no podían tener hijos y que estarían dispuestos a adoptar hijos de desaparecidos. A cargo de esta lista estaba una ginecóloga dicho nosocomio<sup>67</sup>..." (*ivi.*: 303, sic.) Las mujeres embarazadas sufrieron condiciones laborales muy dolorosas: encadenadas, con los ojos vendados al dar a luz, recibiendo insultos de los torturadores, el Dr. Bergez ni siquiera permitió que se pronunciara una sola palabra en la sala de partos, fueron controladas como terroristas. La mayoría de las veces, y durante las horas de la noche, habían inducido irregularmente la cesárea como demostración del poder militar omnisciente para decidir quién, cuándo y si una persona podía/debía nacer o morir. "En Salas de Epidemiología, atadas de pies y manos a las camas y con suero para acelerar el proceso de parto" (*ivi.*: 306-308)

"[...] Después de 12hs llamando a la guardia, se la llevaron a la cocina y sobre una mesa sucia, con la venda en los ojos y frente a todos los guardias, tuvo a su bebé

---

<sup>67</sup> Nosocomio: en lenguaje médico, significa 'hospital' y corresponde al establecimiento destinado al tratamiento de enfermos.

ayudada por un supuesto médico que lo único que hizo fue gritarle mientras los demás se reían” (ivi.: 305)

La única asistencia que una enfermera y una partera dieron a una mujer, transgrediendo órdenes mientras la trataban como un ser humano, fueron secuestradas y ahora ambas siguen desaparecidas (ivi.: 307). Las consecuencias de esas experiencias traumáticas han durado toda la vida y se presentan en múltiples áreas: salud mental, física y socialización interpersonal. A lo largo de este TFM quise mostrar cómo el tratar de reintegrarse en la sociedad después de tales traumas fue muy difícil para las sobrevivientes. Sin embargo, contar las experiencias traumáticas y de resistencia resultó ser una estrategia eficiente de afrontarlas y de concienciar a las generaciones futuras. Aun así, cabe remarcar que algunos efectos negativos todavía están presentes en nuestras vidas, y por eso he querido destacar la importancia de la memoria individual ya que aprender del pasado es esencial para re-comprender el presente y tratar de mejorar el futuro. De todos modos, la resiliencia es una cualidad que much@s argentin@s han experimentado. Como se dijo antes, empero la maternidad en cautiverio fue muy difícil, también trajo esperanza y fuerza para sobrevivir y resistir la violencia cruel. La CONADEP y otras asociaciones oficiales demostraron que, cuando hay cooperación y diferentes organizaciones institucionales trabajan juntas en la misma dirección, aspirando a los mismos objetivos, pueden ocurrir acciones positivas y cambios buenos.

### 5.3.3 El poder intelectual del enojo

Si, por un lado, había mucho odio, impotencia, rabia e ira interiorizadas, por el otro, las mujeres de Villa Devoto intentaron, con los pocos medios a su disposición, reconstruirse una subjetividad y resistir colectivamente. Una vez fuera, usaron el poder social del dolor y del enojo para transmitir la memoria del pasado y permitirnos ver con otros ojos lo ocurrido. Con la noción de revisionar la historia como ‘acto de supervivencia’ retomo al concepto desarrollado por Rich (1972), así como también me parece esencial resaltar lo que Lorde (1984) teoriza y aconseja en su ensayo: no usar las mismas herramientas del opresor para contar la historia y evitar caer en su trampa. Por esto, empezar reconociendo nuestros límites, nuestros miedos y nuestros traumas más profundos, es un buen punto de partida para poder decir que lo personal, así como lo político, guían nuestras elecciones y nuestras maneras de recordar y de contar.

Spesso, dopo aver ascoltato una brutta notizia comunicata dalla nostra famiglia durante una visita restavamo di stucco pietrificate, bloccate dallo shock incapaci di esprimere il nostro dolore al cospetto delle guardie, perché temevamo, giustamente, che approfittassero della situazione per infierire su di noi per perseguitarci. Tornavamo in cella e allora, di fronte alle compagne, sfogavamo tutta la *rabbia, tutta l'impotenza, e*

*quella pena incommensurabile*. Così era stato nei momenti più duri, anni passati ad accantonare le angosce e i rancori, anni passati a pensare: 'questi figli di puttana non mi vedranno piangere'. Ed era proprio all'interno di quel gruppo di compagne che trovavamo conforto e supporto affettivo, che riversavamo le nostre energie, perché eravamo consapevoli che soltanto aiutandoci a vicenda avremmo potuto sopravvivere. Perciò *facevamo attenzione agli stati d'animo di ognuna* e curavamo i rapporti di convivenza, ritenendoli attività importanti della vita quotidiana (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de 'La Negra' Viviana Beguán*: 346)<sup>68</sup>.

'Scommessa una sola: non arrendersi. Non perdere l'allegria, il sorriso, il buon umore. Il riso fu un'arma potente' (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de Silvia Asaro*: 260)<sup>69</sup>. Cabe remarcar que muchas presas políticas aprovecharon de la detención para poder sacarle beneficio a la estadía carcelaria e intercambiar saberes y opiniones de origen social, cultural, político, gastronómico, musical, treatal, artístico, poético, literario, etc. Recordar textos de historia, literatura, narrar o inventar películas (con mucha imaginación), repasar los numeros de teléfono de memoria o simplemente compartir anécdotas de vida, a modo de resistencia colectiva. Esto demuestra la fuerza de ánimo y de voluntad de querer, no obstante el horror cotidiano y la escasez de bienes a disposición, rescatar de la experiencia penitenciaria algo positivo, enriquecedor y constructivo para mantenerse ocupadas, no aburrirse o desesperarse: 'formarse para no deformarse'<sup>70</sup>. Ser creativas las ayudaba a no volverse 'locas' y, más todavía, a oponerse y resistir las imposiciones represoras de singularidad e individualidad. La unión, la sororidad y la solidaridad entre compañeras también era un acto político. Así mismo, la diversión era una estrategia de supervivencia.

Cercavamo inoltre di tenerci in forma facendo ginnastica in cella, coprendoci a vicenda per non essere scoperte. Organizzammo anche corsi di storia e di sociologia e incontri di approfondimento sull'attualità politica. La nostra consegna era 'resistere e sopravvivere', senza scontrarci con il personale del carcere e opponendo ai militari un atteggiamento di coerenza e dignità, pur assecondandone le richieste. Non era facile (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de Edelveis Gallegos*: 116)<sup>71</sup>.

Además:

---

<sup>68</sup> Trad. A menudo, tras recibir malas noticias de nuestra familia durante una visita, nos quedábamos atónitas, congeladas por el shock, incapaces de expresar nuestro dolor delante de los guardias, porque temíamos, con razón, que aprovecharan la situación para perseguirnos. Volvíamos a nuestras celdas y entonces, delante de nuestras compañeras, descargábamos toda nuestra rabia, toda nuestra impotencia y ese dolor inconmensurable. Así había sido en los momentos más duros, años de dejar a un lado la angustia y el rencor, años de pensar: 'estos hijos de puta no me verán llorar'. Y era en ese grupo de compañeras donde encontrábamos consuelo y apoyo emocional, donde volcábamos nuestra energía, porque éramos conscientes de que sólo ayudándonos unas a otras podríamos sobrevivir. Así que prestábamos atención a los estados de ánimo de las demás y cuidábamos nuestras relaciones, considerándolas actividades importantes de la vida cotidiana.

<sup>69</sup> Trad. Una apuesta: no rendirse. No perder la alegría, la sonrisa, el buen humor. La risa fue un arma poderosa.

<sup>70</sup> Un buen análisis de este concepto es ofrecido por Amandine Guillard (2019) en su artículo sobre la formación intelectual para no deformarse y la escritura como forma de resistencia colectiva para vivir.

<sup>71</sup> Trad. También intentábamos mantenernos en forma haciendo gimnasia en nuestras celdas, cubriéndonos unas a otras para no ser descubiertas. También organizamos clases de historia y sociología y reuniones de estudio profundo sobre la actualidad política. Nuestra consigna era "resistir y sobrevivir", sin chocar con el personal de la prisión y oponiéndonos a los militares con una actitud de coherencia y dignidad, cumpliendo al mismo tiempo sus exigencias. No fue fácil.

[...] y como que de pronto bueno podían llegar a hacer lo mismo de nuevo, ¿no? No había una sanción así fuerte de nadie, como para estar tranquilos de que eso no iba a ocurrir más. Entonces, realmente me molestaba. No es que yo dijera: ‘bueno, *a estos hay que matarlos a todos*’, ¿no? Yo no pensaba eso porque bueno cada uno carga... Acosta es un tipo que carga con la... en su conciencia el haber decidido la muerte de este tres o cinco mil o más personas. Me parece que es bastante terrible, ¿no? Si es que tiene conciencia, ¿no? Pero, de todas maneras, *no me parecía que fuera una solución esa, pero sí por lo menos que estuvieran presos, para que no siguieran haciendo estas cosas*. O porque la sociedad le tenía que imponer alguna sanción. [...] De pronto hay más testimonios, (este...) la gente empieza a decir cosas que antes no hablaba. Como que *se está perdiendo el miedo*, ¿no? Ya era hora. (Este...) pero creo que es como un aceptar que fue algo que nos hizo muy mal como sociedad (Memoria Abierta, 2001, *Testimonio de Susana Jorgelina Ramus*, Buenos Aires, cursiva mía).

Con estas palabras creo que se puede entender la superioridad intelectual de estas mujeres que no querían practicar el dicho ‘ojo por ojo, diente por diente’ como venganza, aparte, el hecho de que hubiera sido imposible en esa situación. Considero que es un ejemplo de cómo pedir y querer que se haga justicia de manera democrática, antiviolenta y pacifista, sin recrear esa violencia brutal, ya que la han vivido sobre su misma carne.

Vi racconto anche che *tra noialtre detenute a Villa Devoto abbiamo formato una comunità* dove ognuna ha dato il meglio di sé, *dimostrando così che persino le istituzioni più dure si possono superare unendo le forze*, sostenendo le une con le altre, spartendo il pane, condividendo i giorni buoni e quelli cattivi, successi e i fallimenti... abbiamo anche scoperto le possibilità e le illimitate risposte dell'essere umano e *abbiamo imparato che ci sono sempre occasioni di crescita*, persino dentro il silenzio e il buio del quale la realtà di oggi ci tiene confinate. È per questo - nonostante tutto - che *non abbiamo perso la gioia di vivere, e sopravvive in noi la speranza che verrà il giorno in cui la felicità sarà per tutti* (Beguán et al., 2006, *Recuerdo de Mariana, delegada del grupo*: 474, cursiva mía)<sup>72</sup>.

Acerca de los controles y cacheos siempre más frecuentes, quiero remarcar las crueles intenciones de romper los pocos afectos materiales que las mujeres habían construido manualmente, para decorar el interior de las celdas y hacerlas un poco más acogedoras y agradables. Único objetivo final: destrozarlas emocionalmente, destruir el microambiente que, con mucho esfuerzo, habían logrado construir gradualmente, y acabar con cualquier tipo de estabilidad o equilibrio que se hubieran podido armar, para que el constante reinicio las haga enloquecer o desesperar. ‘De acá salen o muertas o locas’ y ellas se tomaron bien en serio y a pecho el desafío de resistencia: el estudio y la

---

<sup>72</sup> Trad. También les diré que entre las presas de Villa Devoto formamos una comunidad donde cada una dio lo mejor de sí, demostrando así que hasta las instituciones más duras pueden superarse uniendo fuerzas, apoyándonos, compartiendo el pan, compartiendo días buenos y malos, éxitos y fracasos... también descubrimos las posibilidades y respuestas ilimitadas del ser humano y aprendimos que siempre hay oportunidades de crecimiento, aún dentro del silencio y la oscuridad en que la realidad actual nos mantiene confinadas. Es por ello -a pesar de todo- que no hemos perdido la alegría de vivir, y pervive en nosotras la esperanza de que llegará el día en que la felicidad será para todos.

cultura eran una manera de evadir, de crecer y de aprender, para mantener la mente ocupada y sacar provecho al tiempo que transcurrían ahí dentro, no permitiendo jamás que los carceleros pudiesen derrumbar su entereza intelectual y moral. ‘El estudio es una forma de resistencia’, como afirma mi compañero y activista de derechos humanos Patrick Zaki (2023) que experimentó en su piel, durante su detención injusta en Mansoura, el potencial del estudio como salvación. Aprovecharon del tiempo de encierro para aprender cosas nuevas, mantener la mente ocupada y sacarle un provecho intelectual a cada actividad. Cada ocasión era buena para aprender algo, demostrando su afición por la sabiduría y erudición.

Me parece necesario remarcar que, más el sistema penitenciario se militarizaba, más mujeres elaboraban, planeaban y actuaban un plan estratégico y político interno ideado totalmente por ellas mismas, con el fin de mantenerse intelectualmente activas. Además, es clave mencionar que este intercambio intelectual permitió crear nuevos espacios compartidos de socialización para comunicar entre detenidas, a pesar de las restricciones, castigos de incomunicación y censura. La diversidad que siempre tiene un poder enriquecedor, obviamente, fue prohibida. Aun así, reputo necesario señalar el conmovedor hecho de que algunas detenidas fueron alfabetizadas por sus compañeras de celda.

Otro rasgo de las experiencias de detención es la gran variedad literaria epistolar y narrativa que se produjo en esos años, y que puede pensarse como una verdadera resistencia que queda marcada en la historia y deja huellas escritas blanco sobre negro de lo que padecieron esas mujeres ahí dentro, con el fin de que se sepa qué ocurría dentro de las cárceles y que se supiera en qué pésimas condiciones deshumanas vivían. El delirio o el estrés de una situación extrema y excepcional llevan a escribir lo que uno siente dentro. ‘Si uno de los objetivos de la dictadura fue aniquilar el pensamiento crítico, el resultado fue diametralmente opuesto: la producción literaria y artística de las cárceles dictatoriales fue la respuesta a la opresión’ (Guillard, 2019: 48). Estas producciones fueron claramente escritas por una pluma militante y la manera de expresarse se fomentó por las condiciones extremas de cautiverio y la necesidad de expresarse, comunicar y manifestar hasta los más íntimos sentimientos. La dictadura militar generó, sin querer, una verdadera corriente literaria, poniendo de manifiesto que un contexto límite dictatorial suele engendrar arte (Guillard, 2019: 52). La literatura y escrituras testimoniales, así como las emociones que se perciben y que nos cuentan sus experiencias subjetivas, íntimas y personales, son legítimas al ciento por ciento y merecen ser reconocidas por su legitimidad e importancia.

La censura y quemados de libros (evento que se repite en las guerras o dictaduras) demuestra que no alcanza con matar o hacer desaparecer físicamente a quien escribe o produce ideas, sino que la ignorancia lleva al deseo de querer quemar todas las huellas escritas dejadas por ciertas personas,

para que sus ideas no puedan difundirse más. En la dictadura argentina, de hecho, la cultura era vista como peligrosa y ‘subversiva’, como sus autores. Cualquier tipo de escritura se consideraba extremadamente peligrosa. Por eso, muchas obras fueron desaparecidas, quemadas o destruidas, como sus autor@s, lector@s y vendedor@s. Esta respuesta a la represión nos deja un valor inestimable y representa una contribución fundamental para la reconstrucción histórica del pasado reciente argentino. Sin embargo, se debe prestar particular atención, porque no se limita solo al contexto argentino, sino que pertenece también a la cultura latinoamericana e internacional, ya que visibiliza acontecimientos similares y violaciones de DD. HH., que igualmente se han reproducido de manera sistemática en otros países del Cono Sur, dentro del Plan Cóndor.

Por estas razones, hoy nos toca devolverle la voz y el escenario a las mujeres que se lo merecen por su valentía, por su lucha y por el camino militante que nos indicaron: debemos retomarlo para reafirmar que esto NO DEBE NI PUEDE VOLVER A PASAR para que podamos construir un feminismo más fuerte y consolidar la democracia. Desde luego, para poder frenar y/o evitar la repetición de estos crímenes, tenemos que escuchar las heridas y las palabras que las sobrevivientes nos cuentan, porque como dice Spivak (1988) ‘si no cambiamos nuestra epistemología, entonces reproduciremos lo mismo’. Lacapra (2001) señala que elaborar el trauma es lo que permite escapar de la repetición anclada en el pasado, a partir de reorganizar los sentidos sobre lo vivido para reubicarse en la vida presente y futura. La experiencia es vivida subjetivamente, es culturalmente compartida y/o compartible. Por consiguiente, la memoria se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan corporizar estos sentidos del pasado en diversos productos culturales, vistos como vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas, libros de historia, etc. (Jelin, 2001: 91) y por medio de entrevistas, narraciones y memoria oral.

## 6. Reflexiones finales y retos futuros

Por medio de este TFM quise expresar cómo, a través de este proceso personal y académico, intenté aportar algo a la causa de Memoria, Verdad y Justicia. Quise compartir, difundir y recordar una época histórica y sumamente importante de mi país natal, con el fin de contar las memorias genealógicas femeninas que, aún hoy, no son totalmente consideradas auténticas y transmisoras de Verdad. Mi propósito también ha sido el de revalorar el poder político y social de la escritura como forma de subjetividad, sororidad y resistencia, así como una forma de (de)construcción de la memoria colectiva. Espero haber contribuido, con mis conocimientos personales y académicos, a la

sensibilización pública y a la conciencia histórica sobre los traumas colectivos y las múltiples dificultades que se presentan a la hora de recordar, testimoniar y denunciar las violencias e injusticias vividas en carne propia. Partí de un contexto histórico-político del Cono Sur para dar un barniz superficial cronológico acerca de los orígenes e intensificaciones de las varias violaciones de DD. HH., de los cual analicé cómo, hipnotizad@s por el poder biológico sobre l@s detenid@s y ciegos por ciertas condiciones políticas, militantes y militares, se hayan podido perpetrar acciones extremas muy difíciles de narrar o directamente inenarrables. Creo que mi juicio político ha salido a la luz, de alguna manera u otra, de forma más implícita e indirecta, velado detrás del estudio detallado de cada relato que utilicé como denuncia social.

Con este trabajo intenté revalorizar el peso de los sentimientos y las emociones dentro del compromiso político y social, cuyo cambio sociopolítico no era un anhelo solo personal de l@s militantes, sino que estaba basado en un espíritu más amplio, solidario, generoso, altruista y con perspectiva futurista por el bien colectivo. De hecho, espero haber contribuido un poco a la superación de esa parálisis creada por el miedo, que le permitió al Estado aplastarnos y dominarnos, en cuanto mujeres militantes. Este TFM quiso abordar y encarar/enfrentar el afecto político del miedo y el poder del enojo, viendo estas emociones como herramientas para mover y transformar el mundo y accionar políticamente a las mujeres. Lamentablemente, las emociones están impregnadas de construcciones socioculturales y de género, lo cual crea un binarismo, una bi-polaridad y jerarquía entre hombres (opresores, fuertes) y mujeres (débiles, sumisas), es decir, entre seres racionales activos y seres emotivos, pasivos. También quise analizar la manipulación emotiva de los discursos políticos que hacen bastante presión en los sentimientos nacionales, patrióticos y guerreros para reclutar e inculcar ideas y convicciones impuestas por quienes se encuentran en posiciones superiores dominantes. Es por esto por lo que deberíamos reaprender *nuevos* contra-discursos, para alcanzar *nuevamente* unas emociones pacíficas, amorosas y empáticas para aliarnos l@s un@s con l@s otr@s. Quise contribuir con las representaciones tradicionales de la memoria, creando puentes emocionales y entrelazando sentipensamientos femeninos del pasado con los del presente, para que, al comunicar, creen una nueva forma de interacción y reinterpretación del pasado reciente argentino. Espero que la visibilización que intenté darles resulte si no exhaustiva, cuanto menos interesante como ha sido para mí este proceso de investigación personal y académica.

Creo que este TFM se podría definir como un aporte complementario a los debates y pensamientos analíticos que se desarrollaron en estos últimos años, para seguir reflexionando, retransmitiendo, deconstruyendo y Reconstuyendo memoria, con una mirada actual, contemporánea y hodierna. El gobierno de facto secuestró, torturó y ejecutó clandestinamente a miles de personas,

pero cabe mencionar que junto con l@s 30.000 desaparecid@s debemos recordar a las 400 personas asesinadas, privadas de su libertad, torturadas y desaparecidas por pertenecer a la comunidad LGBTQIA+. Este aspecto podría ser parte central de investigaciones académicas futuras, de manera más específica y detallada. Al respecto, considero que la promoción de talleres de memoria histórica en las escuelas con perspectiva inclusiva y de género sean la clave para conseguir que las nuevas generaciones sepan y sean a su vez transmisoras de justicia, igualdad y libertad.

He querido enfatizar también lo difícil y contradictorio que es el camino de la memoria, su lenguaje, su recuerdo y su transmisión. Del mismo modo que a quienes nos ocupamos de ofrecer nuevas lecturas feministas nos resulta compleja la manera de contrastar la tentación del olvido y el velo del silencio que desde siglos fueron y son impuestos sobre nuestras voces, en la actualidad sigue siendo arduo allanar el camino del reconocimiento social de las mujeres que luchan, resisten y recuerdan para conmemorar sus memorias privadas y de quienes han sido desaparecid@s. Personalmente, seguiré trabajando con empeño para dar validez y devolverles la veracidad legítima a los relatos de las mujeres militantes. Por este motivo, le dediqué bastante espacio al detalle de las dificultades que encontré al reconstruir y representar el pasado en cuanto argentina “exiliada” en Europa con una visión personalizada de lo ocurrido, ya que me sentí en deber de contribuir a la causa de Memoria, Verdad y Justicia, para zanjar una deuda con el pasado, encarnando un compromiso con el presente y haciéndole una promesa al futuro.

Me gustaría terminar con las palabras de Liliana Gardella porque me parece que sintetiza el eje de toda la cuestión analizada hasta ahora sobre la importancia del conocimiento y la transmisión de las microhistorias de vida, así como la importancia de los afectos en las relaciones interpersonales, que claramente son un vínculo que podemos ampliar al lazo intergeneracional que se crea al compartir experiencias de vida que enseñan y dan ejemplos a seguir o a evitar:

[Con este testimonio me gustaría transmitir] que aprendan a encontrar en el cotidiano de la sociedad las cosas que terminan sosteniendo una estructura represiva. Eso. Porque todo lo demás es relativo, discutible y arreglable. Eso no es arreglable. Y si sirve saber cómo funciona un campo o cómo una organización de militantes termina atrapada en una lógica represiva y no logra cambiar el curso de las cosas yo creo que hay que profundizarlo más. O sea: ¿qué nos pasó que le servimos en bandeja a los militares la posibilidad de eliminar 30.000 personas de este país?; ¿Lo hubieran hecho de todas maneras si nosotros hubiéramos dejado de lado la lucha armada? No sé. Pero a mí, me parece que eso hay que preguntarse. Porque si eso tiene que ver con que la estructura represiva crezca y se sostenga, – porque de eso viven estos tipos –, entonces no hay que hacerlo, evidentemente... Mas allá del pacifismo genérico que uno puede haber desarrollado con los años, a mí me parece que lo que hay que lograr es desarmar eso. O sea, yo siempre digo: ¿cómo se fabrica un torturador, ¿no? Esa es la pregunta mía eterna. ¿Por qué? Es muy loco un torturador, no es normal. ¿Todo lo demás es



normal, pero esa manga de torturadores asesinos organizando salir a agarrar a alguien, ¿eso de dónde sale?; ¿Cómo empezó?; ¿Cómo se sostuvo?; ¿Cómo se reproduce?; ¿Cómo se ponen de acuerdo estos tipos?; ¡¿Cómo la institución arma esto?! ¡Es terrible! Eso es lo que yo creo que hay que investigar, para descubrir cómo se hace para frenarlo. Yo siento que mi generación no se dio cuenta. No sé si por esta negación de lo que pasaba, de vivir la represión como algo que había que enfrentar, pero [...] la alimentación de los afectos es muy importante. [Ahora] peleo menos, soy más contemplativa. Por lo demás, no hago nada distinto de lo que hacen los demás. (Memoria Abierta, 2001, *Testimonio de Liliana Gardella*, Buenos Aires, cursiva mía)

Mi trabajo lamenta la continuidad temporal de las varias violencias estatales ejercidas contra las mujeres y la atemporalidad de los relatos de estas. Hoy el cambio histórico también pasa por el concepto y connotación de la moral simbólica, del límite neto entre público y privado. No digo que sea fácil lograr discernirlos, pero poquito a poquito, si tod@s nos comprometemos en ser más empátic@s y respetuos@s, sin espectacularizar o exagerar las emociones, podríamos llegar a vivir una vida más ligera, aliviada y serena, sin tantos conflictos de intereses en dominar o pasar por encima de nuestr@ prójim@. El terrorismo de estado violó los cuerpos, la intimidad, la esfera familiar. Por eso, la reconstrucción también implica sanar y recrear nuevas intimidades, espacios privados y públicos, así como la moral y la relación interpersonal basada en el respeto recíproco. Claramente, para obtener este resultado, en paralelo a los testimonios, hoy no podemos no considerar el gran peso e importancia que tienen las decisiones políticas, institucionales, estatales, judiciales, pedagógicas y educativas en la construcción de una sociedad consciente (Jelin, 2014: 160).

Como se pudo observar en distintas entrevistas orales y memorias escritas que transcribí, se reivindican la solidaridad, la sororidad y lo colectivo como diferentes formas de transformación social. De hecho, se podría afirmar categóricamente que el modo de hacer política cambió, como también la manera de luchar y resistir. Es decir, ya no existe solo la lucha armada como en su momento; ahora hay muchos más caminos posibles que son legítimos y reconocidos para la resistencia: colectivos feministas, organizaciones, asociaciones, grupos de autocuidado y autoconciencia que contrastan el individualismo, la fragmentación de la memoria, el olvido, la objetificación del cuerpo femenino, el capitalismo y su cultura comercial, la globalización y la constante competencia. Evidentemente, no hay una ‘receta mágica’ para resolver la sociedad injusta y desigual en la que nos tocó vivir, pero sí podemos prestar atención y mostrarnos/estar dispuest@s a ayudar y contribuir al cambio (en cualquier sector donde esto sea posible o en dondequiera que se perciba un mínimo de sensibilidad, flexibilidad y apertura) para colaborar y mejorar la sociedad, yendo junt@s hacia una justicia ética, moral, equitativa, inclusiva, antiviolenza y democrática.

Este trabajo se inscribió en la preocupación de honrar y homenajear a las mujeres militantes sobrevivientes de la última dictadura cívico-militar y eclesial argentina. He tratado, a la vez, la

importancia de la escritura como deshago y ‘arteterapia’ (sólo y exclusivamente en el caso de Villa Devoto). La Verdad también puede llegar desde las huellas corporales que nos fueron donadas con amor y esperanza directamente por las palabras de las sobrevivientes, para que usemos nuestras voces presentes, vivas, fuertes y jóvenes y encarnemos el cambio social solidario, empático y sensible a las cuestiones de género en el que resulta sumamente importante reconocer la valentía política que tuvieron las mujeres en los años 70. Mujeres que, si bien sintieron el terror y vivieron en su piel el horror por luchar por sus ideales, siguen invitando con firmeza a tener valor y seguir luchando por las convicciones o causas que nos parezcan justas, porque si no, no habría más esperanza en el futuro. En mi humilde opinión, creo que, en general, deberíamos ver, reconocer y apreciar muchísimo más la vida, la libertad y los derechos de los que gozamos hoy en día y que nos permiten ejercer nuestro papel de ciudadanas, pero, antes que nada, de seres humanos y vivientes, que se relacionan entre sí por medio de la empatía, la sororidad y del saber compartir.

Sigamos luchando sin nunca darnos por vencidas porque, algún día, finalmente, llegaremos a ser liberadas de las cadenas socioculturales y patriarcales que nos atan y donde podremos ser libres de actuar y militar social- y políticamente. Creo que nuestra tarea actual y urgente es resignificar y hacer reaparecer aquellas personas que no están más, reforzando y enfatizando los motivos de sus luchas, para llevarlas adelante y seguir trabajando y resistiendo para ultimarlas. Como respuesta antihegemónica de ‘contraataque’ feminista ante las aberraciones dictatoriales de los años 70, quise proponer una mirada más espiritual, solidaria, empática y curativa como homenaje a la vida y a las experiencias vividas que nos enseñan de qué manera poder vivir la nuestra de forma compartida, amorosa, sin discriminaciones y no violenta.

## 7. Bibliografía y obras citadas

- Academia Nacional de la Historia de la República Argentina.* (s.d.). Tratto il giorno abril 20, 2023 da anh: <https://anh.org.ar/>
- Actis, M., Aldini, C., Gardella, L., Lewin, M., & Tokar, E. (2001). *Ese Infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA.* Buenos Aires: Sudamericana.
- Aguilar Ferro, A. (2022, enero-junio). Científicas (y más que eso): reflexiones sobre autocuidado, emociones, ética, agencia y poder en la investigación feminista. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, VII(1), 77-101. doi:<https://doi.org/10.29112/ruae.v7i1.1495>
- Ahmed, S. (2004). *La política cultural de las emociones.* (C. O. Mansuy, Trad.) Edinburgh University Press.
- Álvarez, F. (2013). *Campo de Batalla, Cuerpo de Mujer.* (V. Álvarez, & L. Tornay, A cura di) Tratto da Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).
- Álvarez, V. (2015, julio). Género y violencia: Memorias de la represión sobre los cuerpos de las mujeres durante la última dictadura militar argentina. *Revista Nomadías*(19), 63-83. Tratto il giorno 11 15, 2022
- Álvarez, V. (2018). "Además me violaron". La violencia sexual en Centros Clandestinos de Detención durante la última dictadura militar Argentina (1976-1983). *Iberoamérica Social*, 3, 58-77. Tratto il giorno 12 15, 2022
- Álvarez, V., & Laino Sanchis, F. (2020, junio). Maternidades en cautiverio. Experiencias de maternidad, embarazo y parto en centros clandestinos de detención durante la última dictadura militar argentina. *Mora (Buenos Aires)*, 26(1), 1-10. Tratto il giorno 11 15, 2022 da [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1853-001X2020000100001](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2020000100001)
- Archivo Histórico RTA. (1976, marzo 30). Cadena nacional: primera comunicación de Jorge Rafael Videla tras el golpe de Estado. *Archivo Histórico de los servicios de radiodifusión sonora y televisiva del Estado Nacional.* Argentina. Tratto il giorno abril 20, 2023 da <https://www.archivorta.com.ar/asset/cadena-nacional-primer-discurso-de-videla-30-03-1976/>
- Archivo Histórico RTA. (1978, 06 29). Cadena nacional: Videla reflexiona acerca del Mundial. Buenos Aires, Argentina.
- Archivo Histórico RTA. (1981, agosto 24). Entrevista a Ramón Camps sobre Jacobo Timerman para 60 Minutos. Buenos Aires, Argentina.
- Arguindeguy, D. L. (2006). *Enciclopedia de la historia argentina.* Buenos Aires: Editorial Planeta DeAgostini.
- Bacci, C. (2015). Testimonios en Democracia: el Juicio a las Juntas Militares en Argentina. *Àgora*, 2(4), 29-50. doi:<http://dx.doi.org/10.6035/Kult-ur.2015.2.4.1>
- Bacci, C. (2018, dic). Reseña del libro: Poner el cuerpo: rescatar y visibilizar las marcas sexuales y de género de los archivos dictatoriales del Cono Sur de Bilbija Ksenija, Ana Forcinito y Bernardita Llanos (2017). *Aletheia*, 9(17), 1-4.
- Bacci, C. (2022, oct). Políticas feministas y memorias del terrorismo de Estado en Argentina. Echoes, reverberaciones, fantasías. *revIISE. Dossier: Reg-generaciones del testimonio en América*

*Latina*, 20(17), 93-108. Tratto da <http://www.reviise.unsj.edu.ar/>

- Bacci, C., & Oberti, A. (2014, marzo). Dossier temático. Testimonio: debates y desafíos desde América Latina. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*(1), 5-13.
- Bacci, C., Capurro Robles, M., Oberti, A., & Skura, S. (2011). Espacios, tiempos e interlocuciones. Testimonios sobre violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina. *IV Seminario Internacional - políticas de la memoria. Ampliación del campo de los derechos humanos. Memoria y perspectivas. 29 y 30 de septiembre - 1° de octubre de 2011, Eje 3: Derechos humanos, género y diversidades. Mesa 12: Violencia sexual y de género en el marco el terrorismo de estado en Argentina*, p. 1-20. Buenos Aires, Argentina.
- Bacci, C., Capurro Robles, M., Oberti, A., & Skura, S. (2012). *Y nadie quería saber. Relatos sobre violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Memoria Abierta.
- Bacci, C., Capurro Robles, M., Oberti, A., & Skura, S. (2014, marzo). Entre lo público y lo privado: los testimonios sobre la violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*(1), 122-139.
- Bacci, C., Oberti, A., & Skura, S. (2012, dic). La vitalidad del testimonio. Acerca de la experiencia del Archivo Oral en Memoria Abierta. *C&P*(3), 34-48.
- Balardini, L., Oberlin, A., & Sobredo, L. (2010). *Violencia de género y abusos sexuales en centros clandestinos de detención. Un aporte a la comprensión de la experiencia argentina*. Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Tratto il giorno 11 15, 2022 da <https://www.cels.org.ar/web/2010/11/persecucion-penal-del-crimen-de-tortura-en-la-argentina/>
- Beguán V. et al. (2006). *Nosotras, presas políticas/Memoria del buio. Lettere e diari delle donne argentine imprigionate durante la dittatura. Una testimonianza di resistenza collettiva. Opera collettiva di 112 prigioniere politiche argentine 1974-1983*. (Vol. Collana «Continente Desaparecido» diretta da Gianni Minà). (A. Pace, & S. Raccampo, Trad.) Cles, TN, Italia: Sperling&Kupfer.
- Bénard Calva, S. M. (2019). *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Benvenuti, G. (2012). *Il romanzo neostorico italiano: storia, memoria, narrazione*. Roma: Carocci.
- Bilbao, B. S. (2011). Violencia de género en los juicios del pasado y del presente. Análisis crítico de la violencia sexual y de género durante la última dictadura militar (1976-1982) y construcción de significaciones vinculadas al género en los juicios de la actualidad. *Sedici. Repositorio Institucional de la UNLP*(31), 1-8. Tratto il giorno 11 15, 2022 da <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34475>
- Bilbija, K., Forcinito, A., & Llanos, B. (2017). *Poner el cuerpo. Rescatar y visibilizar las marcas sexuales y de género de los archivos dictatoriales del Cono Sur*. Santiago: Editorial Cuarto Propio.
- Bousquet, J.-P. (1983). *Las Locas de la Plaza de Mayo*. El Cid.
- Bulmer-Thomas, V. (1994). *The Economic history of Latin America since independence*. Cambridge.

- Calandra, B. (2006). Le nonne di Plaza de Mayo. *Storia Delle Donne*, 2(1), 231-242. doi:<https://doi.org/10.13128/SDD-2035>
- Calandra, B., Gallini, S., Martellini, F., Mattiuzzo, M., & Stabili, M. R. (2009). *Violenze di genere. Storie e memorie nell'America Latina di fine Novecento*. (a cura di Stabili M.R. , A cura di) Roma: Edizioni Nuova Cultura.
- Calderón Cisneros, A., Rincón Rubio, A., & Romero García, V. (2022). *Feminismos, memoria y resistencia en América Latina. Tomo 2. Narrar para no olvidar: memoria y movimientos de mujeres y feministas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Tratto da <http://www.unicach.edu.mx/>
- Calveiro, P. (1998). *Poder y Desaparición: Los Campos de Concentración en Argentina*. Ecidiones Colihue.
- Canal Encuentro. (2014). *Especial Jean-Pierre Bousquet*. Tratto da <https://www.youtube.com/watch?v=1NrR9I0uMng>
- Canal Encuentro. (2015, septiembre 25). Ver la historia: 1976-1983. Dictadura militar (cap. 11). (F. Pigna, Redatto da) Argentina. Tratto il giorno marzo 23, 2023 da <https://www.youtube.com/watch?v=Dhvn6fjk1nM>
- Canal Encuentro. (2021, 24 03). *A la sombra del Aconcagua: La resistencia de las Madres*. Tratto da <https://www.youtube.com/watch?v=QIOPeantToRc>
- Canal Encuentro. (2021). *Madres de Plaza de Mayo. La historia: Las locas de la plaza (1977)*. Tratto da <https://www.youtube.com/watch?v=CyLVff18Q9c>
- Cardozo Ruidiaz, M., Fischer, T., López Giraldo, C., Cure, S., Peralta González, L. C., & Gómez Correal, D. M. (2022). ¿Cómo trabajó la Comisión de la Verdad en Colombia? *Iberoamericana*, 22(81), 189-227. doi:10.18441/ibam.22.2022.81.189-227
- Caruth, C. (1996). *Unclaimed Experience: trauma, narrative and history*. Maltimore, Md.-Londres: Johns Hopkins University Press.
- Caruth, C. (2017). The Body's Testimony: Dramatic Witness in the Eichmann Trial. *Paragraph*, 40(3), 259-278. doi:<https://doi.org/10.3366/para.2017.0234>
- Ceballos, R. (2023). La resistencia de las presas políticas en la cárcel de Villa Devoto (1974-1982): entre las disputas internas y los lazos de solidaridad. *Sociohistórica*, e188(51). doi:<https://doi.org/10.24215/18521606e188>
- CELS, ESMA, Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Argentina. (2019, 14 de marzo - 14 de junio). *Muestra temporaria. Ser mujeres en la ESMA I y II. Tiempo de encuentros*. Tratto da Museo Sitio de Memoria ESMA: <http://www.museositoiesma.gob.ar/item/ser-mujeres-en-la-esma/>
- Comisión Provincial por la Memoria. (2021). *El espacio biográfico. Mesa abierta: la entrevista y el archivo oral*. Tratto da <https://www.facebook.com/cpmemoria/videos/165462648972246>
- CONADEP. (1984). *Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*. (8° ed.). Buenos Aires, Argentina: Círculo de Lectores, Editorial Universitaria de Buenos Aires EUDEBA.

- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1(8). Retrieved from <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>
- Crenshaw, K. (2016, Oct). *TED Ideas worth spreading*. Tratto da TedWomen. The Urgency of Intersectionality: [https://www.ted.com/talks/kimberle\\_crenshaw\\_the\\_urgency\\_of\\_intersectionality](https://www.ted.com/talks/kimberle_crenshaw_the_urgency_of_intersectionality)
- D'Antonio, D. C. (2019). La escritura femenina como forma de intervención política en tiempos de encierro de la Argentina en los años setenta. (M. Moreno Seco, & B. Ortuño Martínez, A cura di) *Historia del Presente. Mujeres, Militancias y Violencias*, 33(1), 41-58. Tratto da [www.historiadelpresente.es](http://www.historiadelpresente.es)
- Daona, V. (2013, dic). Mujeres, escritura y terrorismo de estado en Argentina: una serie de relatos testimoniales. *Moderna språk*, 107(2), 56-73. Tratto da <http://ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/modernasprak/article/view/2654>
- El historiador. (s.d.). Tratto da <https://www.elhistoriador.com.ar/sintesis-de-la-historia-argentina/>
- Esteban, M. L. (2004, junio). Antropología encarnada. Antropología desde una misma. *Papeles del CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva)*(12), 1-21. Tratto il giorno 11 15, 2022 da <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/12.pdf>
- Felitti, K. (2016). Maternidades y militancia en la Argentina de los 70s. Notas históricas para pensar las maternidades colectivas contemporáneas. *Revista de Historia Regional*. doi:10.5212/Rev.Hist.Reg.v.21i2.0006
- Flores, M. (A cura di). (2010). *Stupri di guerra. La violenza di massa contro le donne nel Novecento*. Milano: FrancoAngeli s.r.l.
- Forcinito, A. (2013). Las batallas de la memoria: violencia sexual y derechos humanos en Argentina. *Letras Femeninas*, 39(2)(invierno), 93-111. Tratto da <http://www.jstor.com/stable/44733651>
- Foucault, M. (2005). *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad. Tomo 1. Siglo Veintiuno*. Editores México.
- Franco, M. (2015). Encuentros y desencuentros entre memoria e historiografía en el caso argentino. In E. Allier Montaño, & E. Crenzel (A cura di), *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política* (p. 359-381). México: Bonilla Artigas Editores. UNAM. Instituto de Inveztigaciones Sociales.
- García Dauder, D., & G. Ruiz Trejo, M. (2021, marzo). Un viaje por las emociones en procesos de investigación feminista. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*(50), 21-41. doi:<https://doi.org/10.5944/empiria.50.2021.30370>
- García González, A. (2022). Del sufrimiento en disputa a la escucha vulnerable. Exploraciones sobre el reconocimiento, encuentros y memoria en el caso vasco. *Revista de Antropología Social*, 31(2), 223-237.
- García González, A., Tejero Tabernero, L., Dañobeitia Ceballos, O., Gómez Correal, D., Lazala Silva Hernández, Y., & Hernández Castillo, R. A. (2022). Etnografiando el sufrimiento social en contextos de violencia(s): experiencias, tensiones y aprendizajes desde miradas feministas. *Revista de Antropología Social*, 31(2), 147-154. doi:<https://dx.doi.org/10.5209/raso.83944>

- García-González, A. (2022). 'I feel I cannot write anymore'. Exploring violence through discomfort in a feminist approach to the Basque armed conflict. *borderlands / culture, politics, law and earth*, 21(2), 41-68. doi:10.21307/borderlands-2022-012
- Gobierno Argentino. (2022, agosto 22). *Argentina.gob.ar*. Tratto da Ministerio de Cultura: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/letras-que-honran-la-memoria-50-anos-de-la-masacre-de-trelew>
- Gómez Correal, D., & Pedraza, Ó. (2012). Estructuras de dominación y relaciones de poder: Analizando para transformar. In Hijos e Hijas por la Memoria y Contra la Impunidad, *Hescuela: Desaprendiendo para liberar* (p. 63-87). Impresol ediciones.
- Gómez Correal, Diana Marcela et al. (2019). *Otras formas de (des)aprender. Investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad*. Hegoa, UPV/EHU.
- Guembe, M. J., Barbuto, M. V., Caiati, M. C., Morales, D., & Equipo de Salud Mental del CELS. (2000). *Derechos Humanos en Argentina. Informe anual 2000*. Buenos Aires: CELS Centro de Estudios Legales y Sociales. Tratto da <https://www.cels.org.ar/web/capitulos/memoria-y-lucha-contra-la-impunidad-del-terrorismo-de-estado/>
- Guerrero Arias, P. (2010). Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para reconstruir sentidos otros de la existencia (1era parte). *Calle14: revista de investigación en el campo del arte*, 4(5), 80-94.
- Guglielmucci, A. (2005). Entrelazando memorias: Cuándo, cómo, y qué recuerda un grupo de ex prisioneras políticas de la "cárcel de Villa Devoto" entre 1974 y 1983. *Avá. Revista de Antropología*(7), 1-18.
- Guglielmucci, A. (2007). Visibilidad e invisibilidad de la prisión política en Argentina: La "cárcel vidriera" de Villa Devoto (1974-1983). A *Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos*, 4(3), 86-136.
- Guillard, A. (2019). Las cárceles de la última dictadura argentina: espacios de formación y creación. *A Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos*, 16(2), 40-56.
- Haraway, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. doi:<https://doi.org/10.2307/3178066>
- Hirsch, M. (2008). The Generation of Postmemory. *Poetics Today*, 29(1), 103-128. doi:<https://doi.org/10.1215/03335372-2007-019>
- Hoover, E., & García-González, A. (2022). Discomforting ethnographic knowledges. *borderlands / culture, politics, law and earth*, 21(2), 1-13. doi: 10.21307/borderlands-2022-010
- Jelin, E. (2001). Historia, memoria social y testimonio o la legitimidad de la palabra. *Iberoamericana* I(1), 87-97.
- Jelin, E. (2014, marzo). Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, I(1), 140-163.
- LaCapra, D. (2001). *Writing history. Writing trauma*. Johns Hopkins University Press.
- LaCapra, D. (2004). *History in Transit: Experience, Identity, Critical Theory*. Cornell University Press.

- Laitano, G. (2018). El gobierno carcelario en la última dictadura argentina: la experiencia de las presas políticas (Villa Devoto, 1975-1981). *Izquierdas*(38), 1-22.
- Lorde, A. (1984). The Master's tools will never dismantle the master's house. *Sister Outsider: Essays and Speeches*, 25-28.
- Macón, C. (2015, jun). Giro afectivo y reparación testimonial: El caso de la violencia sexual en los juicios por crímenes de lesa humanidad. *Mora (Buenos Aires)*, 21(1), 1-23. Tratto il giorno abril 2023 da [www.scielo.org.ar](http://www.scielo.org.ar)
- Martellini, F. (2009). Las memoriosas. Violencia política, violencia di genere, memoria di genere. In M. R. Stabili, *Violenze di genere. Storie e memoria nell'America Latina di fine novecento*. Roma: Edizioni Nuova Cultura.
- Memoria Abierta. (2001). *Testimonio de Miriam Lewin*. Buenos Aires.
- Memoria Abierta. (2001). *Testimonio de Susana Jorgelina Ramus*. Buenos Aires.
- Memoria Abierta. (2001). *Testimonio de Liliana Gardella*. Buenos Aires.
- Memoria Abierta. (2006). *Testimonio de Pilar Calveiro*. Buenos Aires.
- Memoria Abierta. (2007). *Testimonio de Marta Álvarez*. Buenos Aires.
- Memoria Abierta. (2011). MEMORIAS DE LA MEMORIA / Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora. Argentina. Tratto da <https://memoriaabierta.org.ar/wp/memorias-de-la-memoria-madres-de-plaza-de-mayo/>
- Monticelli, R. (2009). Lo sguardo pubblico e l'immagine intrusa. Fotografia e trasmissioni del trauma. In D. Cecchin, & M. Gentilini (A cura di), *Mass media e memoria. La memoria strappata. Contese e (con)testi. Atti del convegno internazionale di studi. Trento, 2 dicembre 2008* (p. 59-81). Trento: Fondazione Museo storico del Trentino.
- Monticelli, R. (2018). Tecnologie del trauma e i limiti dell'empatia in 'The Secret Life of Words' (Isabel Coixet, 2005). *mediAzioni*(23), 1-20.
- Ortega Ruiz, R. (2021). *El (por)venir del archivo*. Granada.
- Papelitos. (2011). Tratto da 78 historias sobre un Mundial en dictadura.: [www.papelitos.com.ar](http://www.papelitos.com.ar) y [www.recordatorios.com.ar](http://www.recordatorios.com.ar)
- Piga Bruni, E. (2018). *La lotta e il negativo. Sul romanzo storico contemporaneo*. Mimesis Edizioni.
- Pigna, F. (2003). Historia Argentina 1973-1976 (9). *Colección de documentales. 'Historia Argentina' - Procesos socioeconómicos, políticos y culturales*. Argentina: Universidad de Buenos Aires. Escuela Superior de Comercio 'Carlos Pellegrini'. Recuperado el 20 de abril de 2023, de <https://www.youtube.com/watch?v=c2XZkdVqAVY&list=PLE6Q7SMpGnqbHLpJSMUAW8dvvzmetMUKI&index=9>
- Pigna, F. (2003). Historia Argentina 1976-1978 (10). *Colección de documentales. 'Historia Argentina' - Procesos socioeconómicos, políticos y culturales*. Argentina: Universidad de Buenos Aires. Escuela Superior de Comercio 'Carlos Pellegrini'. Tratto il giorno abril 20, 2023 da [https://www.youtube.com/watch?v=J4IynljZM\\_s](https://www.youtube.com/watch?v=J4IynljZM_s)
- Pigna, F. (2003). Historia Argentina 1978-1983 (11). *Colección de documentales. 'Historia Argentina' - Procesos socioeconómicos, políticos y culturales*. Argentina: Universidad de Buenos Aires.



Escuela Superior de Comercio 'Carlos Pellegrini'. Tratto da <https://www.youtube.com/watch?v=98Xu7EJwQrw>

- Pigna, F. (2022). Historias de nuestra historia. ESMA. *Programa radiofónico N°500, 13*. (F. Pigna, A cura di) Argentina: Radio Nacional AM 870. Tratto il giorno abril 20, 2023 da <https://www.elhistoriador.com.ar/>
- Pigna, F. (2023). Ver la Historia / Golpe de Estado 1976. Tratto il giorno abril 26, 2023 da <https://www.youtube.com/watch?v=UIQAdXMnQa8>
- Pollak, M. (2006). *Memoria, silencio y olvido. La construcción social de identidades frente a las situaciones límites*. La Plata, Argentina: Al Margen Editorial.
- Radio Universidad Nacional de La Plata. (1976, abril 2). Discurso de José Alfredo Martínez de Hoz. El ministro de economía del Proceso de Reorganización Nacional anuncia su plan económico por cadena nacional. *Archivo de la Palabra - Colección Dictadura Militar*. Argentina. Tratto il giorno abril 20, 2023 da <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/32745>
- Rich, A. (1972). When we dead awaken, writing as re-vision. *College English*, 34(1), 18-30.
- Rich, A. (1986). *Blood, Bread, and Poetry. Selected Prose 1979-1985*. New York London: W.W. Norton & Company,.
- Richard, N. (2002, enero-junio). La crítica de la memoria. *Revista de Crítica Cultural. Cuadernos de Literatura, Bogotá (Colombia)*, 8(15), 187-193.
- Richard, N. (2007). *Fracturas de la memoria: Arte y pensamiento crítico (1ed)*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina s.a.
- Richard, N. (2008). *Feminismo, género y diferencias(s)*. Santiago de Chile: Palinodia. Colección Archivo Feminista.
- Romero-Delgado, M. (2019). Maternidad, género y militancia. Disyuntivas y contradicciones en torno a las experiencias maternas en el contexto del conflicto armado peruano. (M. Moreno Seco, & B. Ortuño Martínez, A cura di) *Historia del Presente. Mujeres, Militancias y Violencias*, 33(1), 58-75. Tratto da [www.historiadelpresente.es](http://www.historiadelpresente.es)
- Rustagnol, S. (2011, abril 15). Trabajo de campo en entornos diversos. Reflexiones sobre las estrategias de conocimiento. *Gazeta de Antropología*, 27(1), 1-12. doi:<http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.15685>
- Sánchez Espinosa, A., & Lukić, J. (2012). Feminist perspectives on close reading. In R. Buikema, G. Griffin, & N. Lykke, *Theories and Methodologies in Postgraduate Feminist Research: Researching Differently* (p. 105-118). Routledge.
- Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entra la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Sonderéguer, M. (2012). *Género y Poder. Violencias de género en contextos de represión política y conflictos armados*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes UNQ.
- Sontag, S. (2003). *Regarding the Pain of Others*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Spivak, G. C. (1988). *Can the Subaltern Speak?* The University of Chicago Press.

- Sutton, B. (2015). Terror, testimonio y transmisión: Voces de mujeres sobrevivientes de centros clandestinos de detención en Argentina (1976-1983). *Mora*, 21(1), 5-23. doi:<http://dx.doi.org/10.34096/mora.n21.2396>
- Sutton, B. (2018). *Surviving State Terror. Women's Testimonies of Repression and Resistance in Argentina*. NYU Press.
- Sutton, B., & Peller, M. (2020, oct). Dossier: Género, violencia y resistencia. Memorias del terrorismo de Estado. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 7(14), 6-11.
- Televisión Pública. (2021, marzo 23). Especial 24 de Marzo: Felipe Pigna, Horacio Pietragalla, Ofelia Fernández y Barry - Desiguales . Argentina. Tratto il giorno abril 20, 2023 da [https://www.youtube.com/watch?v=\\_1EqrE6826U](https://www.youtube.com/watch?v=_1EqrE6826U)
- V., B.-T. (1994). *The Economic History of Latin America since independence*. Cambridge.
- Villegas, M. C. (2018, noviembre 15). La violencia contra las mujeres en el marco del terrorismo de Estado en Argentina. *Derechos en Acción, Primavera*(9), p. 251-265. doi:<https://doi.org/10.24215/25251678e220>
- Vivar, C., Aguilar, Y., & Aguilar, M. J. (2014). *Escucharnos, "darnos cuentas" y transformar. Aprendizajes y reflexiones en Guatemala desde la experiencia de Centro Q'anil*. Ciudad Guatemala: Editorial Piedrasanta.
- Wolff, C. S. (2019). Razón y emoción: mujeres militantes en las dictaduras del Cono Sur. (M. Moreno Seco, & B. Ortuño Martínez, A cura di) *Historia del Presente. Mujeres, Militancias y Violencias*, 33(1), 75-89. Tratto da [www.historiadelpresente.es](http://www.historiadelpresente.es)

8. Webgrafía mencionada

<https://www.academia.edu/82183409/>

<https://www.ides.org.ar/formacion/curso-virtual/genero-memorias-perspectivas-debates>

<https://memoriaabierta.org.ar/wp/>

<http://www.museositoiesma.gob.ar/item/ser-mujeres-en-la-esma-visita-de-las-5/>

<https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/ser-mujeres-en-la-esma-ii-tiempo-de-encuentros/>

<https://memoriaabierta.org.ar/wp/sobre-testimonios/> y también en el libro *Y nadie quería saber. Relatos sobre violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina* (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2012)

<https://www.treccani.it/vocabolario/trasudare/>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/47-anos-del-operativo-independencia-espacio-para-la-memoria-ex-ccdt-ye-la-escuelita-de>

<https://www.telam.com.ar/notas/201603/140139-derechos-humanos-estela-carlotto-susan-rice-estados-unidos-argentina-terrorismo-de-estado.html>

<https://www.comisionporlamemoria.org/sitiosdememoria/ficha/espacio-mansion-sere-casa-de-la-memoria-y-la-vida/>

<https://iranwire.com/es/features-5/110620-c%C3%B3mo-la-dictadura-us%C3%B3-la-copa-del-mundo-de-1978-para-lavar-su-imagen/>

<https://papelitos.com.ar/>

<http://desaparecidos.org/nuncamas/web/document/internac/cidh79/index.htm>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/40-anos-de-la-historica-visita-de-la-cidh>

<https://memoriaabierta.org.ar/wp/memorias-de-la-memoria-madres-de-plaza-de-mayo/>

<http://www.museositoiesma.gob.ar/>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/letras-que-honran-la-memoria-50-anos-de-la-masacre-de-trelew>

<https://www.fundeu.es/recomendacion/escrache-y-escrachar-terminos-adecuados/>

## 9. Apéndice de tablas y figuras

*Tabla 1 de porcentaje anual de inflación de los principales países de América Latina. (Bulmer-Thomas, 1994)*

*Figura 1 Folleto intimidatorio recibido por una presa política en la cárcel de Villa Devoto. Representa un comunicado oficial del comando nacionalista a la población argentina para informarla acerca de los subversivos del ERP e incitarlos a las armas y a matarlos. Imagen capturada de mi copia personal subrayada y con apuntes en la página 56 del libro 'Nosotras presas políticas' (Beguán V. et. al., 2006)*

*Figura 2 Distribución de las Detenidas en Villa Devoto por piso. Imagen capturada de mi copia personal subrayada y con apuntes en la página 189 del libro 'Nosotras, presas políticas' (Beguán V. et. al., 2006).*

*Figura 3 Esquema representante el plan de aniquilación de la cárcel de Villa Gorriti en la Provincia de Jujuy, Argentina. Imagen de mi copia en papel del libro 'Nosotras, presas políticas' (Beguán V. et al., 2006) pág. 148.*